EL
AMOR
HERMOSO

MCD 2010

MCD 2019

152

EL

AMOR HERMOSO.

MCD 2019

MCD 2019

MCD 2019

NTRA. SRA. DEL AMOR HERMOSO.

MCD 2019

FA-1038

EL
AMOR HERMOSO.
POEMA EN PROSA

POR

JOSÉ PALLÉS

SEGUNDA EDICION CORREGIDA Y AUMENTADA POR EL AUTOR.

Ego Mater pulchræ dilectionis.

Museo Nacional de Antropología
MADRID

Con aprobacion de la Autoridad eclesiástica.

BARCELONA:

IMPRENTA Y LI A Y CIENTÍFICA

DEL HI RIERA,

ca 26.

LIBRERIA MAHONESA
DE
PASCUAL HERNANDEZ
MAHON

MCD 2019

R.25415

ES PROPIEDAD.

El que reproduzca una obra ajena sin el consentimiento del autor ó de quien le haya subrogado en el derecho de publicarla, queda sujeto á la indemnizacion de daños y á las penas impuestas al editor fraudulento.

(LEY DE 10 DE JUNIO DE 1847, *art.* 19.)

MCD 2019

M. I. S.

Por disposicion de V. S. he examinado la obra titulada **EL AMOR HERMOSO**, poema en prosa, de *D. José Pallés.*

Con formas elegantes y estudiadas, imitando, el autor, el estilo de reputados expositores de la Sagrada Cántica, sirviéndose de metáforas y símbolos, ha procurado pintar con los mas vivos colores la importancia del Amor y Poder de María.

Cuando esta clase de producciones generalmente están faltadas de sabor místico, y mas domina la poesía que la ascética, el autor del Poema no ha incurrido en semejante defecto, y así es que nada existe contrario á la fe y costumbres.

Dios guarde á V. S. muchos años.

Barcelona 2 de Setiembre de 1871.

JOSÉ BLANQUET, *Pbro.*

Barcelona 2 de Setiembre de 1871.

En vista de la favorable censura que antecede, damos nuestro permiso para que pueda publicarse la obra á que se refiere.

Lo decretó y firma el muy ilustre señor Vicario capitular, de que certifico.

JUAN DE PALAU Y SOLER.

Por mandado de S. S.

DR. LÁZARO BAULUZ, *Secretario.*

MCD 2019

MCD 2019

DEDICATORIA

AL

I. S. Dr. D. RAMON SALA Y FUGURULL,

Canónigo Penitenciario de la Santa Iglesia Catedral de Vich.

Mi muy querido Tio:

Muchos beneficios debo á V. desde que tengo la fortuna de contarme el menor entre el número de sus sobrinos. Ni tengo mas que una dedicatoria, ni sabria escogitar modo mas á propósito que ella para significarle mi agradecimiento.

Escribo, pues, su nombre, como testimonio de mi amor hácia V., al frente de una obra que el amor á María me ha inspirado.

Si es que le complace mi pensamiento, y le agrada mi intencion, sírvase aceptar esta mezquina ofrenda del cariño que le profeso, y yo

MCD 2019

quedaré satisfecho con haber podido juntar en uña obra mia el nombre de V., á quien estimo tanto, y el Nombre de María, á quien estimo mas.

Su humilde sobrino:

El Autor.

Barcelona 15 de Agosto de 1871.

MCD 2019

PRELUDIO.

Al son de mi laud quiero cantarte, aunque seas tan hermosa como yo indigno.

Mi voz es débil como marchita flor: ¡ay! ¡quién dijera á mi alma que mi acento enamorado llega hasta Tí!

Tal vez tengo en torno mio una mariposa que te elevará en sus alas mi cancion; tal vez la brisa que me acaricia llevará hasta Tí, oculta en sus pliegues, una nota de mi laud.

¿No trae acaso en sus brazos la olvidada semilla, criada en el abismo, y la deja para que germine en la grieta de una roca de la montaña?

Desde el abismo te elevo mi voz y entono

MCD 2019

mi cancion; si la brisa en sus pliegues, ó la mariposa en sus alas, ó en sus manos un ángel te presentan una nota mia y te agrada, asoma tu rostro en el disco de èstrellas que te adorna, y tiende una mirada bienhechora á tu pobre trobador.

¿Qué quiero mas?

El pájaro solo ansia un poco de luz y de espacio; la flor una gota de rocío; el amante una mirada de la mujer que le enamora.

Por eso el ave pia al amanecer, la flor embalsama el alba, y el trobador te canta.

Mientras te canto, pues, vea yo la lumbre de tus ojos, Bien mio, y sepa que oyes grata mi acento, aun cuandò haya de quedar despues seca mi garganta y sin luz la pupila que te haya visto.

MCD 2019

CANTO I.

El bardo en la soledad empieza el canto á María.—La tierra, el espacio y el cielo son estrechos para contenerle.—El himno que el resto de las creaturas tributa á Dios está en ellas mismas; el del bardo es el que el mismo Señor se entona.—Grato es cantar en la soledad, y oir al dormirse de la boca de un ángel el nombre de María.

Me agradan las brisas de la tarde, porque son puras y embalsamadas como su Nombre, y el melódico susurro de sus besos, es armonioso y reparador como las notas de una palabra querida para el alma, mas que los besos de mi madre.

Quiero cantar en mitad de las selvas ese Nombre que me enamora, arrullado por las auras perfumadas que son su aliento; encantado por los espléndidos colores de la vejetacion; teniendo por dosel los rayos del sol, menos hermosos aun que sus cabellos, por

MCD 2019

consultor mi espíritu enamorado, y el espacio y el infinito por bóveda donde repercuta mi canto.

La soledad conviene á mi alma, porque únicamente en la soledad yo sé amar.

Tendido sobre el musgo que tapiza el suelo, ya fijo en el espacio mi pupila. Allí hay una estrella coruscante. Es el iman de mi alma, y en él quedan fijos, inmóviles, mis ojos, y á Ella envia el corazon latidos misteriosos.

En tanto, una flor desprendida no sé de dónde, se posa sobre mi frente que arde, y una armonía, que produce inefable bienestar, adormece mis sentidos.

Entonces canto, y mis palabras son un himno, grato á Ella, grato á Dios; himno que mi corazon entona y que la creacion repite; himno cuyos acordes llenan el espacio de mi pecho, y el espacio de las estrellas, y se siente conmovido por él el inmenso espacio del corazon de mi Hermosa enamorada, porque Ella es tambien un himno. Dios, con ser Dios, no puede

MCD 2019

crear otro ni mas armonioso, ni mas melódico, ni mas sublime. El Supremo Artista agotó en su composicion los inmensos recursos de su infinito poderío.

Soy creatura, y para cantar he nacido. ¡Qué bello destino el mio! ¡Qué canto mas sublime el de mi alma!

Hay un mundo que flota en el espacio donde flotan otros mundos, y esa inmensa mole es pequeña para contener mi acento: hay un infinito donde brillan millones de luceros, en el cual se confunde, se pierde, se anonada la luz de esas antorchas del trono del Señor, y ese espacio inmenso, es raquítico para contener mi voz, y en él se ahogara si no tuviese otras regiones que llenar: hay un cielo, donde miles de espíritus cantan eternamente, cielo tan capaz, que si la eternidad arrojara á él por minuto millones de seres, no se veria lleno en su interminable trascurso, y ese espacio que solo

MCD 2019

Dios puede medir, tambien es pequeño, es estrecho, carece de ámbito suficiente para contener el himno que entona mi corazon.

¡Canto realmente sublime será el de mi alma, cuando con ser entonado por una creatura tan débil, tiene el poderío suficiente para atravesar la bóveda de la tierra, llenar el espacio donde nadan las estrellas, y hallar pequeño el cielo para contener su inmensa grandeza!

¡Qué bello destino el mio! ¡Qué inspiracion mas sublime la de mi alma!

Grata me es la soledad donde le entono, como le es grata á la luciérnaga la noche en que brilla.

Creatura soy y para cantar he nacido. ¡Afortunado de mí que pienso, y siento, y sé lo que canto! Creatura y cantor son una misma cosa.

Quién ha nacido, es una voz colocada en

MCD 2019

mitad de un acorde eterno; desde la cuna hasta la tumba vive en un himno que no tendrá fin.

Yo he venido al mundo á cantar, y hasta mis lágrimas, y hasta mis gemidos acentos son del canto universal, los mas pobres tal vez, por mi desgracia, puesto que lo son por mi culpa.

La tierra y la flor, el ave y la brisa, el arroyo y el rio, el mar y el sol, las estrellas y el espacio, entonan á Dios un himno de gratitud y amor, siendo ellas mismas las que en tal cualidad se ofrecen; mas esto si llena el cielo, si hincha el espacio, no es suficiente para llenar mas que lo que ocupa, y allí acaba donde la creacion termina.

Yo que tengo en mí mas que esos cantores; yo que abrigo algo que me acerca á la divinidad, canto un himno superior sin ponderacion al resto de los seres. Yo canto tambien al Altísimo, mas lo verifico en compañía del mismo Dios, y mi himno no soy yo, no es la tierra,

MCD 2019

no es la luz, es mucho mas, infinitamente mas!

Es una Mujer mas bella que un ángel la pudiera soñar; mas dulce que los besos de un espíritu; mas brillante que el amor de un serafin: enamorada hasta lo infinito, derrite y evapora el corazon y le eleva hasta el Señor; su pupila azul tiene la potencia increible de tener á Dios suspendido de los rayos que despide, y el Creador, en quien abismada vive y alienta, ha puesto en Ella todo su amor y su ternura.

Tal es el himno que dirijo á Dios, y el Señor hace coro con mis voces.

Dios lo hizo todo para que le entonara alabanzas eternas; pero antes hizo á mi Amada para cantarse Él mismo á Sí propio. El Señor se enamoró de sus gracias antes que naciera.

Por eso el himno que entono no cabe en el espacio de los cuerpos, ni en el espacio de las creaturas en espíritu. Necesita mas ámbito,

MCD 2019

porque las notas de mi laud son para la Amada de Jehová, en cuyo corazon solo pueden repercutir dignamente, porque solo allí caben.

Él la contempla descansando enamorada sobre su sacrosanto pecho, y en la contemplacion del Excelso está el himno que se entona á Sí mismo, quien la formó: yo la canto con acento enamorado porque es la belleza mas sublime del Altísimo. ¡Himno sublime, que solo yo, creatura racional, le puedo entonar; himno mas grato que los perfumes al corazon del Amante Eterno!

¿Qué vale junto al mio el cantar de las creaturas sin razon? Su nota está en su misma hermosura, y Dios hizo esa hermosura sin esfuerzo. Quiso, y fue.

El mio vale inmensamente mas. Para hacerlo agotó todo su poder, que es infinito; toda su munificencia, que es infinita; todo su saber, que es infinito: puso en él su amor todo que es

MCD 2019

inagotable, su belleza toda que es incomprensible, su gracia toda, que no tiene fin. ¡Cuánto mas agradable ha de serle mi acento!...

La nota de ese acento está en el supremo esfuerzo del Amante Creador, y el himno en el supremo esfuerzo mismo. ¡Qué grato es cantar lo que solo cabe en el corazon de Dios! ¡Qué bella es la armonía que resulta de ese canto!

Yo la amo con afan desde que mi madre pronunció su nombre tan dulce á mi oido.

—Armonía sagrada, excelsa, prepotente, semidivina; si enardeces y estasías el corazon del Altísimo, ¿cómo no he de sentir yo tu influjo en el alma, y enamorarte?

Si eres tan bella, que te haces irresistible al mismo Dios, ¿cómo no has de arrebatar á mi laud una nota enamorada, y un suspiro á mi pecho fatigado por la dicha?

Aquí en medio de las selvas donde cantarte

MCD 2019

me agrada; aquí donde el mundanal bullicio no llega; aquí donde la brisa me trae tu beso, y el sol que se hunde tu mirada seductora, aquí se me exhala el corazon, y el espíritu vuela á Tí como el incienso al Señor; y por todas partes llega á mis oidos un murmurio que adormece la carne, que enajena el alma... Tal vez son las voces de los espíritus puros que entonan cantares á Dios al descender el dia; tal vez me convidan á que con ellos forme coro, y entonces mi pecho arroja á mis labios ese himno que agrada á Dios, y pronuncio tres veces el dulcísimo nombre de mi encantadora Paloma.

¡Cuán sonoro, y dulce é irresistible vaga entre los pliegues de la brisa, donde gozosos los ángeles le mecen!...

Y cuando el dia se ha hundido ya, y los abetos y las palmeras sacuden blandamente sus ramas agitadas por las auras de la noche, el ángel de mi guarda hace que llegue á mis oidos antes de dormirme, como un aroma gra-

MCD 2019

to, como un suspiro dulce... lánguido, vaporoso, vertiendo sobre mi sueño imágenes risueñas!...

—¡Cuán grato me es al cerrar los ojos ya cansados, oir de los labios de un ángel, y como último acento, tu dulcísimo nombre, ó MARÍA!...

CANTO II.

Dios puso á María en el mundo para que todo recordase su tránsito al bardo.—Vive en el secreto del alma del cantor desde que la halló en un rayo de luz.

Mas arriba aun de ese espacio azul en donde brilla la estrella mas elevada, y en un foco de luz coruscante, cuyos rayos forman un trono, á cuyos piés llegan, y se rinden, y terminan todos los himnos, está sentado Aquel á quien los insensatos niegan.

El líquen de los Andes le confiesa, y el boabal del África tambien; en los rayos de la

MCD 2019

luz está su munificencia, y en el curso de los astros su poderío; la tierra testifica su saber, y el hombre, al cuál ama tanto, le ofende y le insulta!...

En mi insania me he levantado contra el Creador y he escupido al cielo. ¡Insensato! la hormiga que muerde la mano que le aprisiona lo es menos que yo, porque ignora que puede reducirla á la nada con un pequeño movimiento.

Dios, sin embargo, me ha amado tanto, que no ha hecho caso de mis insultos, y me ha dicho:—«Á tí que te falta amor como luz á las flores que nacen en un sótano; á tí, hijo mio, te mando un rayo de ese amor para que caliente un poco tu corazon helado.

«Pondré para tí en ese mundo La que cautiva mi corazon, y ante la luz de su mirada no podrás resistirme ya.

«Ese ambiente que respiras lo habrá respi-

MCD 2019

rado Ella; habrá pisado esa tierra que pisas; habrá mirado ese sol que te enamora, y por do quiera hallarás en el suelo un vestigio del encanto de mi alma; y Ella que enamora á su Dios, ¿no tendrá suficiente poder para fascinar la creatura y acercarla al Creador?

«¡Oye, pobre pecador! La verás á Ella, y quedarás enamorado; y mi Amada cuidará de conducir á Mí al que me deja.»

Y Dios la puso en este mundo, envuelta en un rayo de luz.

Y mi madre me la enseñó desde la cuna, y yo de entonces que la tengo en el alma.

Allí hay un secreto donde Ella habita, y allí la guardo como divina flor, y allí la entono cada dia dulces cántigas al compás de mi laud.

El lirio de las aguas recibe cariñoso la gota de rocío con que le regala la aurora, sin que el lirio la necesite: del mismo modo Ella recibe bondadosa mi cancion, aunque pobre, enamorada siempre.

MCD 2019

CANTO III.

El bardo pregunta á los ángeles en qué consiste el irresistible poder del Nombre de María, por cuyo Nombre el bardo lo es todo; mas no contestándole los ángeles, se dispone á inquirirlo en el mismo nombre.

—Oid, los ángeles que cercais su trono esplendente; oid, los espíritus hermosos que vogais en el mar del amor junto á mi Hermosa, oid mi voz y no estrañeis mis conceptos, toda vez que son como preguntas de un niño que quiere saber en qué consiste el secreto de la luz.

Mi Amada tiene un Nombre que lo llena todo, el cielo y el abismo; Dios y las creaturas; vuestro corazon hermoso, y hasta mi corazon pudrido.

La luz es una necesidad para mi pupila

MCD 2019

desde que empezó á abrirse y á tender una mirada; el aire es una necesidad para mi vida desde que se desplegaron mis bofes al dejar las entrañas de mi madre; la idea es una necesidad para mi inteligencia desde que en el libro de los seres se escribió mi nombre. Sin luz no tienen vida mis ojos, sin aire no tiene vida mi ser, sin idea no tiene vida mi mente.

¿Por qué María ha de ser la que presta la vida á mi sentimiento, y la que impulsa los latidos de mi corazon?

Desde que oí su dulcísimo Nombre, que cual misterioso sonido de arpa eolia encantó mi alma, el corazon lo arroja á mis arterias en cada bocanada de sangre, y así circula por todo mi cuerpo, y en todo él lo tengo escrito.

¿Qué tiene ese Nombre soberano de suave, de armonioso, de irresistible, de dulce, que así y al solo compás de una de sus notas mágicas me cautivó el corazon y se hizo dueño de mi ser y de mi vida?

MCD 2019

La luz y el aire dan vida á mi cuerpo; la idea la da á mi mente; mas esto no basta, no satisface. El Señor maldijo una higuera que no daba fruto, y la higuera se quedó sin vida. El cuerpo y la mente por sí solas eran en mí una planta sin frutos, y vino Ella é hizo florecer mi existencia despertando su amor en el corazon...

¿Con qué poder mágico lo consiguió? ¿Qué tiene mi Amada que de tal manera me obliga? Sea lo que fuere, yo la bendigo porque lo tiene. Dios no maldecirá mi existencia mientras florezca así mi corazon.

—¡Oh! si yo con vosotros, espíritus que sembrais de flores el camino que Ella pisa; ¡oh! si yo como vosotros, espíritus artistas que la haceis oir sentados á sus piés vuestras inspiradas melodías, pudiese mirarla de cerca, y sentir en mí la inefable impresion que sentís al abismar vuestras nítidas

MCD 2019

miradas en su radiante hermosura, preguntaria á las brisas y á los perfumes que mecen la fimbria de su manto; preguntaria á la luz de sus irresistibles ojos, qué es lo que le comunica la dulzura inefable que le acompaña, y las brisas, y los perfumes que la cercan, me lo dirian, ya que vosotros quereis que sea para mí un arcano; y si á imitacion vuestra permanecieran mudas, arrancaria ese secreto al foco de luz que brilla en su azulada pupila, de donde tomó la pureza el color con que se nos simboliza, y el atractivo con que arrastra en pos de sus gracias el corazon que no está carcomido aun.

¿Por qué su Nombre es tan dulce que anega mi corazon en un mar de delicias al pronunciarlo?

Dejad que él mismo me inspire, seres hermosos, ya que vosotros no lo decís al espíritu ansioso que os lo pregunta en la dulce fiebre de su enamorado afan.

MCD 2019

CANTO IV.

Los hombres no pueden dar nombre á María, y se lo pone Dios que la acaricia en su seno, y le da el irresistible atractivo que tiene.

Yo he leido en un libro cuyas páginas hermosas inspiró mi Bella á una vírgen del Señor, algo que satisfizo y dió consuelo al alma mia.

En aquel libro las visiones y los raptos se describen con la misma prolijidad que un naturalista describe las flores de los campos, y está el cuadro tan recargado de ellas, como de luceros el cielo, como de ilusiones el alma de un adulto, como de espíritus puros la patria en que Ella vive.

Se cuenta en él que los hombres no eran suficientes para dar nombre á la Enamorada

MCD 2019

del Señor, y por consiguiente habia de ser Dios quien se lo diera.

Como el vendabal arrebata el tamo y lo eleva en sus brazos poderosos hasta el cielo; como la fe arrebata el alma y la remonta hasta el mismo Dios, miríadas de ángeles hicieron un trono de sus espíritus, y entre armonías y perfumes la remontaron hasta allí donde se sienta el Creador, depositando la recien Nacida en el seno mismo de la divina Trinidad.

Era la primera creatura que descansaba en Él, como descansaba antes de serlo en la mente poderosa del Altísimo. Y Dios, el enamorado Señor, tenia fijos sus ojos eternos con gozo inefable en mi Amada, y sosteniéndola en los brazos latíale el corazon con mas placer, con mas fruicion, con mas encanto, y lleno de inefables y dulces complacencias.

Era aquel un gran dia para el Eden. Los espíritus puros estaban de gran fiesta, y Jehová hallábase mas dispuesto á perdonar.

La aprisionaba entre sus divinales brazos;

MCD 2019

la miraba derritiéndose y vertiendo en aquel Cuerpo y Alma todas sus bondades; y al mecerla sobre su pecho, fundia el espíritu de María haciendo uno de dos amores, el amor de la Creatura y el del Creador.

Habíase acostumbrado á amarla desde la eternidad, y gozaba indefinidamente al mirar convertido en un sér lo que contemplara como una idea hasta entonces, y tendiendo una mirada sobre todo lo creado, veia en el cielo una perla brillante oscureciendo todas las demás perlas que brillan en él; veia á la humanidad tornar por Ella á su paternal regazo, rendida de amor por El; y veia su seno brillando con una nueva luz y una nueva gloria. Y al contemplar la Purísima flor de su fecundo corazon, sentia, si es dable decirlo, derritirse vertiéndose con sus miradas en el ser de María, y escudriñaba los pliegues de un alma nacida para el cariño y en todos ellos dejaba á su paso el perfume de su esencia, para que nadie la lograra resistir.

MCD 2019

Y así fue cómo el solo Omnipotente, hizo omnipotente tambien por el amor aquella Criatura!

CANTO V.

El Nombre de María es la definicion de su ser.—Porque es tan dulce le desconoce la aspereza del blasfemo.—Si María no se llamara así, fuera una obra incompleta.—Bástale el Nombre para dar al bardo una definicion de la grandeza de su ser.

Quién ha dispuesto los órganos del insecto con la misma minuciosidad que los del cetáceo y del elefante; quién en el firmamento colocó el innumerable cuento de estrellas, poniendo allí tan solo las precisas, de modo que si una faltara ó sobrase se trastornaria el órden y desapareceria la belleza y el conjunto. en el cáos, nada practica en vano. Todo cuanto hace es tan poderosamente sábio, y exacto, y preciso, que sin la mas pequeña parte de ello faltaria todo.

MCD 2019

Obra suya tambien fue dar nombre á la mujer que seduce el alma mia. Teniéndola reclinada en sus brazos, dijo: *Mi hermosa se llamará* **MARÍA**.

Y Dios quedó complacido de su obra.

Yo he colocado dentro de un frasco que contuvo preciosa esencia, una flor inodora, y al salir la flor del frasco aromatizaba con el perfume que en el vaso se habia encerrado. Aquel Nombre, hoy irresistible, antes trivial como cualquiera otro, salió del corazon del Señor, y al pasar de él á los labios del Altísimo, adquirió algo de la dulzura irresistible de Jehová.

Al salir aquella palabra poderosa del corazon del Creador, envolvió entera toda la existencia de la Creatura, como envuelve el abril con una alfombra de flores la naturaleza. De entonces el Nombre de María era propiedad de mi Amada, y si llevaba en sí la esencia

MCD 2019

irresistible de la dulzura, era por el motivo único y exclusivo de pertenecer á Ella.

Entre los hebreos era aquel nombre una palabra poética y nada mas; palabra que no hablaba al alma, sino á la imaginacion oriental de los que la usaban para embellecer á sus hijas; en la Mujer que canto, el nombre lo era todo, por ser su mas cabal y genuina definicion.

Dios no halló otra mas exacta y mas apropiada al ser, á la naturaleza, al porvenir y á la esencia de María, y al darle este Nombre mágico, le entregó las llaves del corazon humano, á cuyo fin hacia descansar aquella Creatura sobre su Corazon divino.

¡María!... ¡Qué de notas, qué de misterioso éxtasis envuelve y arrastra en pos de sí!... ¡Cómo se derrite al pronunciarlo el corazon! ¡cómo gozan los labios al articularle!

MCD 2019

¡cómo se agita la brisa al mecerle sobre las flores y sobre las creaturas!...

Nadie ha resistido á ese Nombre soberano y mágico; desde Dios, hasta el alma corrompida, todos hemos sentido su influjo, todos hemos acariciado su presencia, y en deleitoso afan le hemos retenido en el corazon al percibir á su presencia algo mas sublime que el primer perfume de la magnolia, que la primera chispa de luz, que la impresion primera del primero y amoroso beso.

¿Por qué así? Porque al blasfemo que maldice á Dios le repugna blasfemar de Ella? ¿Por qué no osa el malvado poner este Nombre dulcísimo en sus labios?...

Porque ese dulcísimo Nombre encierra en sí todo un tesoro de amor; porque Dios puso en Ella su cariño, y él alimenta el mundo; porque el nombre querido de María, lleva algo de Ella; porque le concedió Jehová el venerando poder de quién le lleva; porque el Nombre de María es su imágen que descansa en

MCD 2019

nuestros corazones; porque en fin, ese Nombre santo lo es todo en la tierra, como Ella lo es todo en el cielo.

¿Habeis oido hablar de la mentida virtud de los amuletos? Pues el Nombre de la Mujer que canto es el único, el omnipotente amuleto del mundo, y así como el amor le lleva en sí, ó le pone en sus labios, el odio le desconoce, no le sabe ni le puede pronunciar. Las flores que en los trópicos se ostentan, ni viven, ni mandan jamás su semilla, en brazos de las ondas, á las heladas regiones del polo.

El pobre y desgraciado ciego, obligado á vivir en una noche eterna, sabe que tiene junto á sí una flor, cuando las emanaciones aromáticas de una rosa vienen á impresionar su olfato. María es la flor; su Nombre tiernísimo la fragancia que despide desde el cielo, fragancia que en brazos del amor llega á nosotros; el pobre

MCD 2019

ciego es la humanidad que se da cuenta de Ella al percibir los efectos de su aroma.

El Nombre de María es un resultado preciso de su Ser, como resultado preciso de la rosa es el perfume. Ni esta tendria tantos atractivos si no perfumase, ni mi bellísima Amante fuera tan perfecta si no se llamara MARÍA.

No os amedrenteis los timoratos; yo no adoro á nadie mas que á Dios; yo no idolatro nunca. Si amo tanto á María es porque sé que por Ella amo al Creador; si mi amor pone en mi pluma una inspiracion atrevida, es porque por mas que sea atrevida me la autoriza la fe.

Dios hizo un supremo esfuerzo para crearla, y cuando la vió adornada de todas las virtudes con que pudo adornarla, entonces le puso nombre Él mismo. ¿Quién podrá negarme que es el mejor que el mismo Jehová podia escoger para su obra mas perfecta y acabada? Por eso yo que primero vea convertidos en

MCD 2019

carbon mis labios, y mi lengua pegada al paladar, antes que proferir una blasfemia; he dicho que mi bellísima Amante no seria tan perfecta si no se llamase María.

Si su Nombre querido es pues un resultado preciso de su Ser, ha de obrar aquí y en nuestros corazones, lo que Ella en persona obra en el cielo en el corazon de Dios. ¿Podrá resistir la creatura á lo que se hace irresistible al mismo corazon del Creador?

¿Por qué se hace María irresistible á Dios y á los hombres? ¡Por su mágica dulzura, y por el poder inmenso que esa dulzura tiene!

Hé ahí el secreto de la Mujer que me enamora y me gana para el Señor, segun Ella lo ha inspirado á mi corazon.

¿Quereis mas pruebas? Al sol le basta la luz, y al arroyo el murmurio para darnos cuenta de su existencia; á María le sobra la virtud de su dulcísimo Nombre.

MCD 2019

Dejad que le dedique algunos conceptos mas, y la eleve mi laud una cancion, antes que cierre este pobre canto.

—Yo no sé despedirme nunca de Ella, y Ella jamás se aparta de mí. ¡Qué fiel es mi Amada! Por eso gozo tanto cuando la entono mis cantares al son de las cuerdas rotas de mi pobre lira, y al compás de mi inspiracion mezquina, y salvaje, y mundanal.

CANTO VI.

Un dia el bardo, merced á las pasiones, fue estóico; no llegó á ser impío porque su madre lo consagrara á María, cuyo amor salvó sus creencias del naufragio.—María hace un llamamiento al bardo con una amorosa imprecacion, y el bardo, que no la puede resistir, se lanza en los brazos de los cuales por tanto tiempo habia permanecido alejado.—Entonces consagra á su Amada todos los pensamientos de su vida.

Impetuoso torbellino arrebata en pos de sí el grano de movediza arena, y le levanta en el aire, y le arrastra por el suelo, y le juega á

MCD 2019

su placer y á su capricho, hasta que cansado le sepulta en el fondo del abismo, ó en la profundidad de los mares, de donde no saldrá jamás, y en donde no podrá mirar otra vez la luz del sol, si una mano bondadosa no le detiene en su vertiginoso curso, antes de precipitarse para siempre en la oscuridad eterna.

¡Quién dijera á mi pobre madre, cuando me adormecia confiado en su amoroso regazo, que tambien el huracan de las pasiones arrebataria la santa paz al hijo de sus entrañas, y que trayéndolo y llevándolo en pos de su vertiginoso curso, ciego, aturdido, frenético, le colocara en la boca del abismo!

La carne en su rápida carrera no me dió tiempo para pensar, y el zumbido atronador que producia en mí aturdiendo mi sentimiento le adormeció.

Sin la voz del sentimiento, sin la luz de la razon, yo lo era todo menos incrédulo y hereje, y no era incrédulo ni hereje, porque no podia serlo. Una voz interior; voz que reso-

MCD 2019

naba en mi alma desde los primeros dias de mi infancia; voz sacrosanta, porque era la del amor de mi madre, me decia:

—«Tú no puedes dudar: existe Dios, y te ha dado una ley; eres cristiano!»

Y á la verdad; lucha en mí no hubo jamás ninguna; yo no dudé nunca. Mas si esa fatalidad del corazon no dominó un momento siquiera en mí, en cambio las pasiones sofocaron la práctica de mis creencias, y encallecieron mi alma. Si no llegué á la impiedad, es porque me absorbió el indiferentismo.

Creia, mas no practicaba, y no practicaba porque nó sentia.

Si no me perdí por completo, lo debo al amor que mi madre inspiró en mi alma hácia aquella que es mi Amada y mi Protectora.

Bien es cierto que me olvidara cási de Ella; bien es cierto que la belleza terrena habia logrado borrar cási Su influjo de mi pobre y errante corazon; mas ¡ay! si yo la pude olvidar, no me olvidó María.

MCD 2019

Á Ella me entregó mi madre cuando yo era muy hermoso así de alma como de cuerpo; cuando me adormecia sin pesares ni pasiones en su maternal regazo, y Ella, amante fina, no podia consentir que nada ni nadie arrebatase tal prenda á su cariño.

Pocas veces en mi locura insana sentí que se agitaba, aunque débil, su recuerdo en mí, y aquellas pocas veces me era preciso exhalar un suspiro apesarado, un suspiro de cansancio, un suspiro en el que echaba de menos aquel dichoso tiempo, por mi mal perdido; mas así como cuando las brumas del invierno se levantan de los llanos de mi tierra y aparece el sol radiante, se olvidan las primeras por el esplendor del último, así yo olvidaba en seguida aquella sombra de remordimiento, tan luego como una pequeña ocasion me brindaba para hacerlo.

¡Fortuna mia! inmensa é inapreciable for-

MCD 2019

tuna el que mi amorosa madre pusiera por antemural de mi fe la donacion que de mí La hizo! Mis creencias marchitas, pero no muertas, basaban en el cimiento indestructible que mi madre las supo dar; este cimiento era el amor de María!...

Como una planta vivaz que parece muerta durante el invierno, y que arroja nuevos capullos en asomando su disco el sol de la gentil primavera, porque su raíz permanece viva, aun cuando su savia esté aletargada, así fue de mis creencias; así se salvó mi fe del naufragio con.que la amenazaban mis pasiones.

Cuando llegaba mi depravacion al último estremo; cuando mas me encogia de hombros diciendo: *¿Qué importa?* cuando al mirar el cielo en la serena noche ya no suspiraba, y el bosque y el pensil no me convidaban ya á la meditacion; cuando ni pensaba en mañana, ni en ayer, y solo el presente me absorvia en

MCD 2019

un estúpido letargo; cuando adormecidos mis creencias y mis sentimientos, ya no me inspiraba compasion un cuadro lastimero, ni entusiasmo un cuadro sublime; cuando en busca de la poesía suspiraba y hablaba de ella sin cesar, envidioso de otros mas afortunados, y buscaba esa poesía revolcándome en el polvo y en el lodo, y me eran soñolientas las prácticas de religion; cuando desvanecido todo en mí, corriendo en pos del goce material, merced á ese goce iba perdiendo hasta la escasa inteligencia con que el Señor se sirvió dotarme, y notaba á cada hora ó que se iba evaporando y escapándose de mí, ó que un ser malévolo tendia sobre ella una gasa mas túpida y espesa á cada instante; cuando yo buscaba conceptos en mi mente y no respondia á mi voluntad, soñolienta y adormecida, é inquiria sentimientos en mi corazon y apenas hallaba sensaciones en mis sentidos; cuando, en fin, léjos de Dios y de mí, estaba mi ser suspendido entre la bestia y el hombre, entre la

MCD 2019

degradacion y el último concepto de la dignidad humana; cuando, en una palabra, no habia ya remedio en la tierra para mí, y solo una mano poderosa y una existencia que no temiera mancharse á mi contacto, podian arrebatarme del inminente peligro de caer y sepultarme en el abismo de la indignidad y de la pérdida eterna, sobre el cual me balanceaba ya, esa mano poderosa se acercó á mí, esa existencia nobilísima, sin temor á degradarse, me tendió su diestra, y me dijo:

—«¡Do vas, infeliz! ¡Pobre niño, que me ofrecia flores en su infancia, cuando Yo y la verdad reinábamos en su corazon! ¿no me conoces? Tu madre me encargó que velara por tí, y vengo á salvarte... ¿No me conoces aun?...

«¡Recuerda las flores que tú me ofrecias: marchitas están como las que Yo hacia florecer en tu pecho en cambio de las que me presentabas! Las rosas acostumbran á perfumar aun despues de secas: ¿no hay acaso una si-

MCD 2019

quiera de las que yo planté en tu alma que aromatice, por mas que sea marchita?

«¿No hay una siquiera que te diga que yo soy María, tu enamorada de la infancia; aquella á quien te consagraste entero en los dias primeros de tu vida, y cuya donacion eterna la firmaste con tu sangre, poniendo por testigos los santos que Yo quiero mas? ¿No hay una siquiera que te diga que aun cuando me hayas olvidado, vengo á salvarte? ¡Ingrato! ¡Cómo me has podido abandonar! ¡Cómo me has olvidado! ¿Cómo borraste de tu alma el recuerdo de la que te ama tanto?...

Cual si yo hubiese sido un globo de acero, y Ella un grande iman, me sostuvo sobre el abismo, y obrando sobre mí, atrájome con fuerza irresistible.

Allí, posando mi frente que ardia sobre su regazo, la miré con timidez, y mi alma

MCD 2019

lloró de ternura... ¡Qué de años hacia que no llorara!...

«—Ven,—me dijo al ver mis lágrimas,—ven; posa tu frente en mi regazo, si es que sientes necesidad de pensar otra vez; acerca con tus brazos mi ser á tu corazon, si es que temes que el mundo mate por fin todos tus sentimientos; acójete eternamente bajo mi manto, si es que no quieres que las pasiones te precipiten en el abismo de las miserias.

«¿Recuerdas? Tú eras niño, y aun repercute tu cándida voz en mis oidos, y tus conceptos los guardo en mi pecho porque me son gratos. Tú me decias que querias ser eternamente mio; que me querias consagrar tu vida toda; que me querias dedicar todo tu amor, y yo al oir tus voces cariñosas, ponia junto á la cabecera de tu lecho el ángel de mi cariño para que protegiera tu sueño.

«¡Cuán gratas eran las horas que los dos pasábamos así; cuán fugaces los dias, y qué ligeros volaban aquellos en que tú en medio de

MCD 2019

tu inocencia pasabas junto á mí! ¡Los ángeles me traian todas tus palabras en forma de perfumes, y otros ángeles te llevaban de mi parte en forma de flores las gracias que embellecian tanto tu candidez!...

«¿No recuerdas? ¿No suspira tu corazon al pensar que aquella felicidad ha pasado? ¿No roe tu pecho un remordimiento, considerando que me has abandonado á mí, tu Amada; á mí, la Mujer que te quiere tanto?

«¡Ingrato! ¡Cuántas lágrimas me has hecho verter con tus desdenes! ¡Cuántas penas han agoviado mi corazon por tus infidelidades! ¿Por qué huiste de mí? ¿Por qué me abandonaste? En ese mundo por el cual me has dejado, y que tanto me has hecho sufrir, en ese mundo, dí, ¿hallaste una mujer que te amara tanto como Yo?...

«¿Qué te dieron esos amores, esas infidelidades? ¡Pesares y angustias! ¡Abrieron en tu pobre corazon un vacío que no has podido llenar mas que de espinas, sin que de ellas

MCD 2019

brotara una flor siquiera; han estrujado tu pecho dejando sin sentimiento tu alma, y tu hermosa juventud háse convertido en una vejez harto precoz!...

«¿Por qué me abandonaste? En ese mundo que tanto me ha hecho sufrir, ¿has hallado, dí, nadie que hiciera feliz tu corazon? ¿Has encontrado algo que compensara la pérdida y el abandono en que me has dejado por tanto tiempo?...

«¡Ven; torna á mi regazo, pobre amante mio! ven; vuelve á mis brazos, pobre amado mio, y descansa en ellos de tus fatigas, y repon aquí la fuerza, y la vida, y el amor que empezaban á faltarte!

«Ni una queja por tu olvido, ni un reproche por tu infidelidad he de dirigirte. Tú no sabes cuán feliz me ha hecho tu regreso á mi amor! tú no sabes que tu María no piensa ya mas que en la ventura que disfruta al verte

MCD 2019

volver á Ella, y es demasiado dichosa para pensar en recordarte lo que ya pasó. No temas; ven á mí con toda confianza; nada hay perdido porque un dia me pudiste, por tu mal, abandonar: vuelve á mí con toda seguridad, con todo abandono, con todo amor; borra lo pasado de tu memoria como lo he borrado Yo, y piensa tan solo en el dichoso porvenir que amándonos te aguarda.

«Yo no estoy ofendida por tu proceder; si sufria era viendo como te perdias; si lloraba era mirando que otra mujer no podia darte la ventura; si Yo te amaba era por tí, solo por tí.

«Ven; estréchame sobre tu corazon jadeante, y te daré el reposo y la tranquilidad perdida: ven, deja que ponga mi mano sobre tu frente que arde, y Yo disiparé esa arruga precoz que la surca, y haré desaparecer el cendal que nubla tu inteligencia, y haré que calme el ardor que la abrasa. Ven; ven á mis brazos y regeneraré tu existencia, y purificaré tu ser, y te fundiré en el crisol del amor mio

MCD 2019

para hacerte eternamente dichoso, y presentarte puro á mi Amado Eterno, por Quien te amo á tí.

«Ven á mí, amado mio. Si quieres belleza en mí encontrarás aquella que el mundo no ha podido conseguir; si quieres poesía inspiraré tu lira para que cante eternamente un cántico nuevo; si quieres delicias tengo para darte las que el siglo no ha conocido jamás; si quieres amor Yo guardo en mi corazon un tesoro colocado en mitad de un jardin, y ese tesoro, y ese jardin, que nadie mas que yo te puede dar, están allí para tí, esperando que vayas á gozar de ellos; si quieres esplendente luz, esplendente munificencia, lujo en el ser, lujo en el pensamiento, lujo en los sentimientos, ven, ven; Yo te tomaré en mis brazos, te acariciaré en ellos, adornaré tu frente de rosas y flores, perfumaré tus cabellos con nardo, y así, espiritual, hechicero, cási vaporoso, te abismarás conmigo en el Corazon del Creador.

MCD 2019

«Todo esto puedo darte y te lo daré; todo esto que has perdido abandonando mi amor y mi recuerdo!

«Torna á mí para siempre, ¡pobre infortunado! Yo acariciaré tu frente como cuando eras niño, y mis ángeles agitarán cerca de tí sus alas. En el rumor de la brisa oirás una melodía amorosa, y en la luz del sol mirarás mi hermosura, y escribirás el poema de tu dicha y de nuestro amor. Encontrarás estereotipados en el cáliz del jacinto los nombres de dos amantes, tu nombre y mi nombre; y cuando el aura enrede tus cabellos pensarás que son mis rizos que se confunden con los tuyos...

«Ven; yo te devolveré lo que has perdido; la dicha, la juventud, la alegría, el corazon, y sobre todo te devolveré á Dios.

«¡Ay! ¡Si Yo te hubiese amado menos!... ¡Ay! Si tú no hubieras sido mio, ¿qué fuera de tí?...

MCD 2019

«¡Pobre amante! Mi amor detuvo la diestra airada del Eterno que se levantaba contra tu soberbia frente.

«¡Cuando tú, ¡infeliz! le despreciabas, y le ofendias, Yo arrodillada ante su trono escelso, le suplicaba por el amor que me profesa; por las lágrimas que vertí un dia, y por el Hijo adorado de mis entrañas, que tuviera piedad de tí, ¡creatura estraviada! de tí que eras mio, y Dios oyó mis súplicas, y Dios depuso su irritacion, y Dios contuvo su mano porque yo te amaba tanto!

«¡No te separes nunca jamás de la Mujer que te ama! Sean sus brazos el lazo que una dos existencias queridas; sea su corazon el templo de nuestro amor y de nuestras delicias; y cobijado bajo mi manto, y defendido por mi cariño, ni temas ilusionarte mas con los goces caducos del mundo, ni pienses en otra cosa que en las delicias de nuestros corazones, que serán eternas. Yo te daré al tornar á Mí todo lo que pidas. En cambio solo una cosa te exijo,

MCD 2019

(bien poco por cierto); y es que tu alma me dedique una flor todas las mañanas al amanecer, y un suspiro todas las tardes al abismarse el dia...

«Si recuerdas las horas felices de tu infancia, en que me invocabas y Yo te respondia; si los ensueños con que regalaba tus noches te son gratos, y deseas volver á aquellos dias y á aquellos amores; si hallas en tu corazon un vacío, una sed abrasadora de amor, y quieres llenarle, y quieres saciarte, aun es hora; aun tu Amada de entonces no te ha olvidado; aun pueden renacer los tranquilos instantes pasados, y encantarte aquellos hermosos ensueños; aun hay quien te ama cuando todos te han olvidado; aun hay quien te brinda el corazon, que siempre te ha pertenecido, cuando todos le rechazan, y cuando no existe en tu pecho el amor, y tus últimas ilusiones se las llevó la brisa de la tarde.

«Yo no soy falsa; Yo no te engañaré: Yo que te he dado delicias y cariño ayer, tengo

MCD 2019

mas cariño y delicias para darte hoy; y cuando para todos has desmerecido, (hasta para tí mismo), para Mí conservas siempre el mismo valor y el mismo aprecio, y Yo reservo siempre para tí la misma ternura, el mismo amoroso interés...

«¡Ven, ven, pobre abandonado! Renazcan para tí los dias de ventura, los dias de la niñez en que tan bella se abria la flor de tu alma, y sea tu divisa y tu nombre favorito el de tu María, en tanto que te embriagas en Ella de amor y de delicias eternas, y pasas la vida cantando como en tu infancia á la Mujer que amas, y al Dios que adoras...»

Dijo, y dejó caer con blandura su mano arrobadora en mi frente, y la razon tornó á mí; y el escepticismo á su mágico contacto disipóse como nube de verano, ó como una neblina de invierno al salir el sol. Nuevos conceptos brotaron en mi inteligencia, y mi alma, des-

MCD 2019

pues de tantos años de silencio, la entonó un cántico de gratitud, y de cariño, y de dolor.

Entonces tomé la pluma y escribí sobre el papel estas palabras que son las mejores que han salido de ella:

—Á Tí, mi Amada dulcísima; á Tí la fuente de la ternura, consagro todos los pensamientos de mi vida. Vea yo rota mi pluma, y seca la mano que la dirija, si en otra cosa se emplea que en darte alabanza, y hablar de Tí á los hombres. ¡Tú serás mi inspiracion; tú guiarás al trovador por los senderos de la vida!...

¡Ay! si Ella me asiste yo cumpliré con mi promesa.

¿Por quién sino por María soy salvo? Si Ella no se hubiese interpuesto entre Dios y la rebelde creatura, ¿qué seria de mí? Los conceptos que de mi pluma brotan le pertenecen, porque por Ella he conservado el corazon y la inteligencia. Si los consagrara á otro ser, ofenderia á Dios.

MCD 2019

CANTO VII.

Suspende el bardo la poesía, para hallar por medio de razonamientos que María lo es todo.

Dejad que por un momento suspenda la tosca poesía; dejad que filosofe un rato el amante que quiere hallar razonable y lógico el procedimiento de la Mujer que le enamora.

Me ha salvado, y como á mí, salva á la humanidad entera todos los instantes, con esa dulzura omnipotente con que se inocula en el corazon, y le fascina, y le arrastra cual yo lo fuí por Ella en momentos, por cierto, bien supremos.

—Ángeles bellos, que cantais eternamente junto á su trono que el amor levantó, y que amor decora, inspirad mi mente, esclareced mi incertidumbre, alumbrad mi razon para

MCD 2019

que no dé un traspiés al hablar de un objeto tan venerando y querido, tan glorioso y prepotente.

¿Quién es esa Dulzura que me estasía?

Movido por el amor, Dios el poderoso levantó de la nada el ser; dió existencia y forma á todas las cosas, y al hallarlas buenas puso en medio de ellas el hombre para que las gozara. El insensato se rebeló contra el Señor que se lo habia dado todo, y todo lo habia sujetado á su voluntad, con la única condicion de que Le prestara obediencia en señal de vasallaje. La criatura levantóse contra su Criador; la mota osó retar al sol. ¡Insensata!...

Mas Dios habia criado el hombre por amor, por puro amor, puesto que el Altísimo para nada necesitaba lo que acababa de producir. Él gozaba en sí, y queria que otros gozasen en Él. Si el amor, pues, le condujo á criar,

MCD 2019

el amor le debia conducir, por consiguiente, á perdonar.

¿Cómo? ¿Humillándose la creatura? La falta habia sido inmensa; una valla insondable separaba al Ofendido del ofensor; valla que á este le era imposible salvar, porque siendo la falta inmensa él era limitado; valla que Aquel no debia trasponer, por mas que le fuera posible, porque no hubiera sido digno.

Pero el hombre no podia estar eternamente separado de Dios: á ser así, este se hubiera groseramente equivocado al criarle para el amor, y verle sumido en el odio. ¿Qué se debia hacer? Era precisa una transaccion entre el hombre y Dios; era precisa una reparacion de la carne humana; era preciso un pacto de alianza, en el cual intervinieran lo finito y lo Infinito, la carne y el Espíritu Supremo.

Y el hombre puso la materialidad de María, á la que el Altísimo dotó de las condiciones mas sublimes con que se ha dotado criatura alguna, y el Señor se puso á Sí mis-

MCD 2019

mo, tomando carne en María. Y así siendo Dios verdadero, fue Hombre verdadero tambien, con lo que pudo aplacar dignamente á Su Majestad suprema ofendida, merced á los sufrimientos, y lágrimas, y sangre que, siendo Hombre, vertió para desagraviarse á Sí mismo siendo Dios.

De esta manera se hizo la transaccion entre la criatura y el Criador, asumiendo Este en Sí las faltas de los hombres, y sacrificándose á la Divinidad por ellas.

El pacto estaba hecho y cumplido: ni Dios ni la criatura podian poner mas en él cada uno de su parte.

Empero aun á pesar de eso el hombre permanecia léjos de Dios, y necesitaba un conductor para llegarse á Él. ¿Qué mejor conductor; qué mas lógico medianero que quién habia servido de tal para bajarse Dios hasta el hombre?

Entre ese Medianero y Dios, existian relaciones íntimas, relaciones indestructibles, re-

MCD 2019

laciones tales como de la hija al padre, de la esposa al esposo, de la madre al hijo; entre ese Medianero y los hombres habia relaciones de naturaleza, relaciones de amor, y esas relaciones intensas que producen las lágrimas entre el objeto amado que las hace verter, y el objeto amante que las vierte.

El medio no podia ser ni mejor, ni mas bien hallado. Lo produjo el amor de Dios y eso basta para definirle.

Y Ese medio era María.

Mas Ella puesta y suspendida entre Dios y los hombres; Ella el conductor de la criatura al Altísimo; Ella el nudo que une nuestra naturaleza humana, y la pone en correspondencia con la Naturaleza divina, ni podia, ni debia ser otra cosa que un foco de amor, una llama coruscante é irresistible en cualidad de antorcha del cariño.

Debia tener toda la dulzura del amor de Dios amoldada á su corazon humano, para poderla propinar á los hombres, al mismo

MCD 2019

tiempo que para conseguir vencer al mismo Dios, debia poseerla con toda la sublimidad que al objeto es indispensable; sublimidad gigantesca, de inmensas proporciones, y que solo el Señor puede calcular con exactitud, porque solo Él que se siente de Ella enamorado la conoce.

CANTO VIII.

El Nombre de María es el perfume de su Ser. — El amor de Diòs dirigido con mas fuerza que de ordinario al Corazon de María, produjo su tránsito como por evaporacion. — Absorto en la contemplacion de su Amada, se excita el bardo á amarla mas, y al comparar con el suyo los amores mundanos se confirma en él.

Yo no he visto jamás el plátano ni el mamey que crecen bajo la poderosa temperatura del clima tropical de Cuba, pero sus esquisitos frutos llegan á mí, y me son muy sabrosos. Es porque el árbol ha comunicado su poder al fruto, para que le haga conocer y

MCD 2019

apreciar en los lejanos climas donde él no vejeta.

Al plátano y al mamey comparo la Mujer que canto. Ella anida y vive en el cielo, donde atmósferas mas sublimes la rodean, mas su Nombre llega á mí para que al probarle conozca el Ser dichoso que tanta dulzura le comunica. María es la flor del amor, y su Nombre santo es el perfume.

Mortal soy, y para obrar sobre mí le basta la poderosa virtud de su Nombre. Para influir en Dios necesita toda la virtud de su Ser, todo el encanto y la gracia de su existencia.

Á mí para saciar la sed de mi corazon me basta una gota de agua; Él necesita un rio caudaloso, mas que el Danubio, mas que el Ganges, mas que el Amazonas; inmensamente mas, porque su corazon es inmenso.

Un dia estuvo en este mundo para sufrir mucho; pero las penas son como los frios del

MCD 2019

riguroso invierno, no duran siempre. Cuando esas penas hubieron para Ella concluido; cuando hubo llegado el momento postrero de su destierro amoroso, el mismo Dios tocó sus ojos encantadores, y dijo á la vida:

—«Bastante tiempo la has tenido aprisionada.»

Y Ella, mi Amada exhaló un suspiro de inmensa dicha... Y la preciosa flor de su alma, tan pura como enamorada, abrió su broche y floreció lozana, esplendente, bellísima, en el seno mismo del Señor, allá en los etéreos jardines del Empíreo.

¡Qué muerte la suya! ¡Qué desaparicion la que del mundo hizo mi dulcísima María!...

¿Vísteis jamás de un pomo repleto de sutilísima esencia, cuando esponeis esa esencia á la accion poderosa del sol, exhalarse el balsámico aroma, llenarse con él el espacio, primero en pequeños círculos concéntricos, luego des-

MCD 2019

pues mayores en proporcion, hasta que en brazos del aura se remonta al cielo? Habeis sentido el aroma, habeis visto desaparecer la esencia porque esta iba faltando del frasco, pero no habeis advertido el cómo desaparecia.

Ved ahí la muerte de mi María.

Era un frasco precioso de sutilísimo amor.

Mientras el sol de su Eterno Enamorado no obró en Ella con la violencia necesaria para producir una evaporacion, se mantuvo entre nosotros; mas en cuanto llegó la hora de la suprema partida, cual se concentran los rayos del sol con un espejo ustorio, y se reunen en uno solo con la fuerza de todos cuantos puede contener el espejo en su disco, produciendo esta concentracion la llama en el objeto á que se aplica, así obró Dios sobre su Ser. Reunió en uno solo los inmensos rayos que despedia su Enamorado corazon, y al aplicarlos al alma de su Bella, derritióse esta primero; se evaporó despues, y luego los hombres la habian perdido de vista, en tanto que

MCD 2019

el Amante Esposo, hallándola reclinada en un deliquio de amor, sobre su pecho divino, la acariciaba con inmensa, incomprensible fruicion y ternura.

¡Qué muerte tan dulce, tan sublime y arrebatadora! ¡Qué misteriosa fuerza la del cariño del Amante y del Esposo!... ¡Qué correspondencia mas excelsa, mas sobrehumana, mas sobrenatural! La chispa no prende en la yesca si esta no está convenientemente preparada; el eslabon no da la chispa si le faltan condiciones, ó no le acompaña el pedernal. Para producirse el milagro del tránsito de María, habia de producirse el de que Dios se enamorara de Ella, y que Ella se hallara dignamente concentrada en Dios. Esplicadme, si os atreveis, el secreto de esa muerte dulcísima, y esplicádmelo sin dar al amor la fuerza del Omnipotente.

Como el eucalipto, habia sido importada por el Supremo Amador de nuestra raza á este

MCD 2019

suelo miserable, á fin de brindárnosla por remedio seguro á nuestras dolencias.

Terminada su mision volvióla Dios á los jardines de donde procedia, no sin que dejara antes impregnada nuestra atmósfera de su aroma, para purificarla con él de los miasmas que producen, por nuestro mal, esas horrendas fiebres del alma, que primero le merman las fuerzas, que la ponen enfermiza despues, que la hacen arrastrar una vida miserable, y la matan, por fin, roida por los horrores del tédio y de la podre.

El eucalipto solo aleja las intermitentes de allí donde su aroma llega. La virtud de mi celeste Amada es cosmopolita; si fue poderosa en vida, poderosa quiso que fuese tambien despues de su tránsito. Por eso dejó dicha virtud á su dulce Nombre, que es su propio perfume, y este perfume se ha estendido por todos los ámbitos de la tierra, y allí se aspira, y allí produce malavillas, donde hay un corazon que lata; y una pupila que

MCD 2019

se fije en el cielo; y unos labios que le pronuncien.

No basta. El aroma celestial de la flor de María, mi hechicera Amante, se ha estendido mas por el mundo desde que murió, que cuando Ella vivia, porque los ángeles llevan esa flor divina de un confin del orbe al otro confin, y meciéndola entre la brisa que respiran los corazones sencillos, llega hasta ellos distinto, arrobador, sublime, su aroma santo, que á tantos mortales venturosos perdiéndoles de amor les salva para el amor.

Tanto misterio y poder tiene, que enloquece de santa pasion á cuantos le respiran, y el mundo por Él está lleno de locos sublimes, que postrados á sus plantas le consagran su vida; le consagran cuanto son; le consagran cuanto valen, y en protestas de amor eterno le juran no amar á nadie mas que á su excelsa é irresistible Hermosura.

Su trono del cielo está en el corazon de

MCD 2019

Dios; los escabeles de este trono divino, foco eterno del amor, son los corazones de los hombres sus amantes.

Yo soy feliz con decir que me cuento por uno de esos locos; mas ¡ay! que mi preciosa manía no es tan vehemente como Ella se merece y desea el corazon!

¿Qué me importaria á mí que el mundo me despreciase, si yo supiera siempre hablar de María, y cantarla, y defenderla, y proclamar su amoroso poderío? ¿Qué me importaria á mí que por no asomar á mis labios otro nombre, mereciese de los sábios de la tierra el calificativo de loco? Con tal que supiera hallar en mi corazon el secreto de su amor, y hablar de Él continuamente, gustoso veria como mi lengua tartamudea y se entorpece al ocuparse de las pequeñeces de este suelo; gustoso veria como mi mente no sabe coordinar una idea, en castigo de no haberla concebido en honor y alabanza suya, y por amor á su amor.

MCD 2019

Si el que ama es un loco, (segun frase por cierto bien materialista de estos tiempos del carbon y del hierro), ¡ay del que no es loco! ¡ay del que no delira!....

Y delirar por las bellezas de la materia, ó por las bellezas, que son adorno y joyel del mismo Dios, loco por loco, y delirio por delirio, toda vez que es necesaria esa locura, ¿no es preferible tenerla por María, que no por un pedazo de miserable oro, por unos palmos de tierra, ó por una figura de hermosa carne, olvidada de que hay en ella, por hermoso que sea su rostro, algo que puede, y merece, y debe ser mas bello aun, y cuyo algo se complace en afear con sus vanidades?

Yo no me avergüenzo de decir que La amo; que ansío quererla mas, y deseo no avergonzarme de ello ante el fuego, ni ante el hierro, ni ante el martirio.

Lamartine no se avergonzó de cantar á su Graziella y á su Julia; Rafael copió en sus cua-

MCD 2019

dros el rostro de Fornerina; otros y otros en nuestros dias hablan sin avergonzarse de sus amores con mujeres que solo merecen el desprecio, y yo que amo á una Mujer incomparablemente mejor, mas amante, mas seductora, mas bella que Fornerina, que Graziella, que Julia, aunque no tenga ni la pluma ni el pincel de aquel poeta y de este pintor, por estar la belleza que me seduce en el cielo, ¿habré de avergonzarme de profesarle una pasion mas digna, mas intensa, mas sublime, y sobre todo, incomparablemente mas merecida que las que aquellas mujeres merecieron? Porque yo tenga el corazon raquítico, y la pluma torpe, ¿deja de ser mi María infinitamente mas merecedora que el mundo, de mi amor y de mis toscos cantares?

Y entre los locos del amor de la materia, (¡sarcasmo del amor!), que hoy pululan y pueblan la tierra, ¿cómo me puedo avergonzar de amarla á Ella, que es la querida de todos los espíritus, y tan sublime como la idea mas sublime de Dios?

MCD 2019

Cuando se tiende la mirada por el firmamento, y dos almas se encuentran en él y allí se besan, el amor florece: cuando se bajan los ojos al suelo, y se tienden los brazos dos cuerpos y se besan dos labios, el amor se deshoja.

Por eso yo para amar, (y toda vez que el amor es locura sin la cual nada puede vivir), elevo la vista al firmamento, y al ver á mi dulce Hechizo reclinado castamente en el corazon de Dios, latiendo mi pecho con violencia, en tanto que á Ella se me eleva el alma con los ojos, mi lengua dice á las brisas y á las estrellas:

—Yo os conjuro por el amor hermoso, que digais á los hombres en los rayos de vuestra luz, y en las ondulaciones de vuestro vaiven, que Ella será eternamente la Amada de mi alma. No importa que los desgraciados que no saben amar me digan que soy loco. ¿Qué mas locura que la suya, pues desconocen á sabiendas ese goce inmenso de que mi corazon disfruta?

MCD 2019

Aunque el amor que la profeso hubiese de terminar con mi vida, por las sublimes delicias que da á mi alma; por la alegría con que inunda mi ser; por el inefable bienestar que me proporciona, le preferiria siempre al amor de cualquiera otra mujer. Entre la magnolia y la rosa no he vacilado nunca; las dos son flores, pero la primera, sobre no tener espinas, es mas fragante, y es mas lujosa.

Por fortuna mia, este amor que aquí se desarrolla, vendrá un tiempo que llegará á su colmo para no marchitarse nunca.

¡Quién me dijera á mí que al morir para el mundo, (cuando esta flor de amor esté suficientemente desarrollada), quién me dijera á mí que Ella vendrá á recogerla con el último suspiro de mi vida, y que la prenderá de su púdico y casto pecho, y á ese tal le daria por la noticia diez años de mi vida!...

¿Qué mas puedo esperar ni apetecer? ¡Ay

MCD 2019

¡Si Ella me oyese y mi súplica llegara á enternecer su excelso corazon!. . . . . .

. . . . . .

¡Perdon, María; ya sé que deliro!...

CANTO IX.

María es mi hermana. — El bardo demuestra el legítimo orgullo que por ello le domina.

Cuándo recuerdo que Ella ha vivido en este suelo; cuándo recuerdo que por ser hija de Adan es de mi propia familia; cuándo recuerdo que es la Esposa y la Madre del mismo Dios, ¡de cuánto orgullo se llena mi corazon!

Porque mis padres fueron honrados; porque en mi sangre no hay mancha alguna, yo me enorgullezco ante la faz de los hombres, y lo hago con razon. Si esto es motivo de orgullo para mí, cuánto mayor lo será el poder decir:

—«¡Mi hermana es Madre de Dios!»

MCD 2019

Porque no hay duda; María, mi dulce María, es mi Hermana; y es mi Hermana, como hermanas son las ramas que nacen de un mismo tronco; como hermanos son los copos de nieve que caen de una misma nube; como hermanos son los pensamientos que brotan de una misma inteligencia. Para Ella como para mí, Adan es el padre, y Eva la madre.

Hace muchos años que mi Hermana no vive entre nosotros mas que en espíritu y en amor.

Cuándo recuerdo que yo soy carne y sangre de su misma carne y sangre; cuándo recuerdo que Ella como yo estuvo dotada de la misma organizacion; cuándo recuerdo que pensaba, y hablaba y sentia como pienso, hablo y siento; y que como yo le miro, Ella miró ese cielo hermoso que nos cobija, y puso en sus interminables puntos sus azules ojos, y yo puedo poner los mios en los mismos puntos; y que cual yo abismó su dulcísima mirada en

MCD 2019

los esplendentes rayos del sol, y que son esos mismos rayos los que la dieron luz y calor; y que del mismo modo que yo en la noche serena miró el pálido destello de la luna, hallando en su melancólica luz fecundo raudal de meditaciones; cuando todo esto recuerdo y medito, levanto mi frente entre los ángeles, y mi lengua al impulso de mi entusiasmado corazon les dice con orgullo:

—«¡María, ese Lucero que vosotros ensalzais en vuestros cantos; María, Ser bellísimo, cien veces mas esplendente que vosotros, es de mi raza y no de la vuestra; es Hermana mia, honor á que vosotros no podeis aspirar!...»

¡Orgullo santo y en el cual Dios se complace!. . . . . .

. . . . . .

Decidme, las flores de la tierra de la Vírgen mia, ¿no reteneis aprisionado aun en

MCD 2019

vuestras hojas un soplo del aire que aspiró, toda vez que era cuenta vuestra el renovarlo? ¡Oh flores las que tal dicha pudísteis lograr! vosotras duraréis mientras el mundo exista, y vuestras semillas no serán estériles en la eternidad.

¡Cuán grato me fuera cantar á mi Amada entre vosotras con estro levantado! ¡Quizás vuestro perfume avivara mas mi sentimiento, y mi voz le seria mas grata y mas suave!...

CANTO X.

El Carmelo es el jardin de Palestina porque en él se recogieron las brisas que Ella aspiró.—En dicho monte no se duda, sino que se ama.

Ligera como el pensamiento, y juguetona como un niño; alegre siempre, siempre bulliciosa y susurrante, te meces sobre las vegas del Carmelo, tú la brisa que Ella aspiró en los dias de su ventura.

MCD 2019

¡Oh ténue soplo, que meciste en tus brazos el eco suave de su voz, y llevaste en ellos sus palabras dulcísimas, ¿por qué te has recogido en la cumbre y en las faldas de ese monte santo? ¿Es porque allí, tú que llevaste antes sus conceptos á otros corazones, sigues en tu oficio gratísimo, y llevas ahora su Nombre á otras almas?

Donde se ha recogido Ella ha hecho un nido de flores; su Nombre es mas fecundo que un manantial; ¡allí donde María ha hecho su asiento, allí es donde nace el único jardin de la desierta Palestina!

¡Qué enamorada eres tú, la brisa que jugueteaste con sus rizos!

¿Dónde te podias recoger despues de haberla mecido en tus etéreas ondas, sino do Ella tuviese un asiento en medio de una tierra maldita? ¡Confundirte con otras brisas menos afortunadas era hacer á María una ofensa

MCD 2019

grande, y á la humanidad jugarle una mala pasada!

¡Hay desgraciados que niegan la existencia de mi dulce María, querida brisa! ¡hay infelices que si no osan negar la existencia, niegan su poderoso influjo, brisa amada! Diré á esos que vayan al Carmelo, y allí la sentirán proclamar desde las flores á las brisas; desde las vegas á la cumbre, desde el sol hasta los hombres.

¿No es cierto, brisa mia, que se apodera del corazon un *no sé qué* al pisar ese monte que tú halagas? ¿No es cierto que es preciso confesar que Ella que tiene en él un palacio, existió para bien de los hombres, y habita en el cielo para el mismo objeto? Pisando ese monte que tan regalada circundas; oyéndote proclamar su nombre querido, preciso es caer de rodillas y elevarle una plegaria. ¡Allí no se duda, allí se ama!

¡Quién en compañía tuya pudiese cantar en aquellas floridas vegas, y mezclar su canto

MCD 2019

con el perfume de la blanca flor del terebinto! ¡Qué dulcísima cancion fuera la mia, y cuán grata habia de ser á su oido!

CANTO XI.

Si María me ama es por mi bien, y para mi bien.—Al partir de este suelo dejó su Nombre en todo para que lo hallara en todas partes.—El que ha oido el Nombre de María en la cuna, es imposible que lo deje de amar toda la vida.

¡Cuán fiel y delicada es mi Amante bendita!

¡Conocia lo preciso, lo indispensable que me era amarla, y á la par conocia mi rebelde condicion, y cuán espuesto estaba á serle infiel!

María que me amaba para mí y no para Ella, antes de su tránsito glorioso, quiso dejarme un testimonio perenne de su paso por este suelo; un recuerdo del amor que me profesa.

¿Necesitaba acaso de la criatura, á fin de halagar su vanidad, (¡blasfemia!), al poderse envanecer de mi amor, que no es buscado por

MCD 2019

nadie, porque no honra á nadie? Y aunque hubiera sido un ángel, un querub, ¿necesitaba del ángel ó del querub acaso, cuando se veia distinguida por el mismo Dios?

Ella sin embargo me amaba muchísimo y me ama aun de una manera que las mujeres del suelo no saben, ni sabrán amar, porque tienen amasado con barro el corazon. ¿Para qué me amaba? Con el fin de hacer un cuerpo luminoso de lo que hoy lo es opaco. ¿Por quién me ama? Por mí, solo por mí: Ella no me necesita.

¡Ay! ¡Me vió tan pequeño, tan perdido, tan miserable; abismado en un lodazal inmundo del que por mí mismo no saliera jamás, y le dí compasion! Y á pesar de ser lo que era, cosa tan mezquina y pequeña, y repulsiva, no por eso separó sus compasivas miradas de mí, y aquellos ojos hechiceros rehabilitándome me dieron la vida.

MCD 2019

Tendióme compasiva su mano piadosa, y me dijo:

—¡Pobre criatura! Óyelo bien; yo amo á los que me aman.

Y para que no La olvidara, regó la débil flor de mi cariño con sus celestiales gracias, y entregó su Nombre á las flores, á las auras, á la vega, al sol, á la mar y al espacio, para que continuamente me lo recordaran, y con su memoria recordase yo á mi vez que lo pierdo todo perdiendo á María; que lo gano todo conservando su amor.

¡Cuán delicada y fina! Ángeles del cielo, ¿no es verdad?

Atended bien hasta dónde llega su delicadeza.

Hay claveles que despues de marchita la flor natural, de donde tienen el ovario, sale otro cáliz y nace otra flor; pues bien, su atencion y su cariño conmigo florecieron dos ve-

MCD 2019

ces cual esos claveles; en la primera vino á prender fuego á mi corazon, en la segunda comunicó á su nombre y á su recuerdo tanta y tal dulzura, que esta sola bastó para hacérmela irresistible, á pesar de las tendencias que tiene á la infidelidad y al olvido mi condicion villana.

Si habeis oido en la cuna su nombre dulcísimo, y lo habeis aprendido á balbucear en el regazo cariñoso de vuestra madre, es imposible que no le ameis; es imposible que cada vez que le oís no produzca en vosotros un movimiento de atraccion; es imposible que podais vivir sin que os regale su cadencioso acento, como es imposible que pueda medrar la planta acariciada un dia por la luz del sol, si la encerrais despues en un sótano donde solo reine la densa oscuridad.

Y es porque Ella antes de morir hizo su testamento, y nos dejó á los hombres su dulcí-

MCD 2019

simo Nombre, cual una prenda segura de amor; y encargó á los ángeles que en forma de brisas le susurraran misteriosamente por la redondez de la tierra, porque no siendo desconocido en ninguna parte, en parte alguna faltara su sagrada y benéfica influencia.

Cuando ese encantado Nombre no tuviese otra virtud, seria magnífico, pues que posee el secreto de levantar el espíritu, de enardecer el corazon, de ennoblecer al hombre.

—¡Admirable legado de un cariño santo y bendito! Tú no te separarás nunca de mi corazon, ni mis labios dejarán de pronunciarte y bendecirte mientras aliento y fuerza me quede para moverlos.

Tú, bellísima Vírgen, sabias que poseyendo ese legado no dejaria de amarte nunca, porque sabias que cual misterioso amuleto debia obrar sobre los corazones.

¡Qué amor mas sublime el tuyo! Obligarme á amarte; ligarme contigo con lazos estrechísimos, con vínculos poderosos; forzar mi co-

MCD 2019

razon á que rindiese pleito homenaje á tu belleza, y que se convirtiera en esclavo tuyo; (¡dulcísima esclavitud!) y todo por qué? No para tu provecho, ni para tu gloria, ni para tu orgullo, (¡blasfemia!); sino para mi bien, para mi dicha y ventura eterna; para que yo saborease los goces sublimes del amor, sin fastidio, sin cansancio, sin fin, en la eternidad de los tiempos, y halagado por una inefable correspondencia, llena de misterio, llena de fuego, llena de delicias... llena de espiritualidad, y destituida de toda miseria y sordidez.

Por eso te bendigo en el plateado disco del alba, Hermosísima Amada mia, y te bendigo en el rojizo y nacarado horizonte del ocaso: por eso te he levantado un templo en mi corazon, y en él arde continuamente una antorcha... es la de mi amor.

¡Ay! tú que puedes no consientas que se apague nunca. ¡Da tanto placer el amarte!...

MCD 2019

CANTO XII.

María y el hombre.

Tal bullen en mi pecho las pasiones, y con tanta fuerza, como bullen las aguas del manantial que da orígen al rio mas caudaloso. ¡Pobre hoja la que se atraviesa en su impetuosa corriente! Entre riscos y entre peñas se ve arrastrada, hasta que al dar en una catarata, al impulso de la fuerza de las aguas se ve hecha trizas chocando con las peladas rocas, cuyos picos hacen mas pavoroso el abismo. Entonces flotando sus despojos sobre un copo de rojiza espuma, la arrojan las aguas á la ribera sin forma y cási sin ser.

¡Ay de la hoja si al caer en el manantial no tiene una mano bienhechora que la detenga en su vertiginosa carrera!...

Hoja ligera es el hombre, y manantial de

MCD 2019

turbulentas aguas las pasiones que bullen en su pecho; si no oye en su cuna el Nombre santo de María, y no aprende á amarla, al ir á sepultarse en el profundo de una cascada, ¿quién le tenderá la mano para que no perezca? ¿Qué será de Él?

Deja que recuerde, Bien mio, al son de mi laud las horas tristes de mi vida; deja que mi memoria vuelva á los dias que se fueron. Le gusta al marinero contemplar desde la tranquila playa, en los dias de bonanza, las aguas en que le sobrevino la tormenta, y en las cuales pensó naufragar tal vez.

¡Qué dias mas amargos han pasado para mí! ¿No lo sabes tú acaso, María; tú que eras mi única confidente y mi última esperanza? ¿No veias tú por ventura mi corazon afligido, mi alma destrozada, haciendo presa el dolor de todo mi ser y de toda mi existencia? Con los ojos enrojecidos como la flor del granado, los labios áridos y entreabiertos, como cáliz de rosa que ha muerto sin abrir del todo el bro-

MCD 2019

che; con el pecho jadeante como cansada gacela, elevaba mis suspiros á tí, como eleva al cielo su último aliento la corza moribunda.

Los hombres no sabian mas que una parte de mi pesar; ellos si podian dar un lenitivo á mi situacion, no podian calmar la abrasadora llama que devoraba mis entrañas.

¡Ah! ¡cuántas veces la calumnia se cebó en mí, como pico de gavilan en las entrañas de la paloma! ¡Cuántas veces hablaron los hombres de este tu pobre amante, para envilecerle y acusarle!

Los dias aquellos han pasado, al parecer, y hoy un rayo de luna melancólico, pero sereno y tranquilo, alumbra mi existencia cansada de sufrir.

Yo perdono, tú lo sabes, á los que amargaron mi vida; yo les considero como los ministros de la justicia divina castigando mis enormes faltas, y los estravíos de aquel tiempo en que te llegué á olvidar; pero no por eso, dulcísimo Amor mio, no por eso debo cerrar mis

MCD 2019

ojos para no volverlos á los dias que se fueron como las sonrisas de mi infancia, y las ilusiones abrasadoras de mi juventud.

Deja que recuerde, pues, mis tristezas pasadas, al calor de tu cariño y á la sombra de tu manto virginal; deja que te diga las amarguras que se deslizaron por mi alma, para que tenga así siempre presentes los nuevos motivos de gratitud y amor que, semejantes á una cadena de rosas, me han unido mas y mas á tu hermosura y á tu bondad.

Yo no he sido dichoso nunca jamás. Si alguna vez el viento de la prosperidad ha soplado bonancible para mí, un *¡ay!* profundo, como salido del seno mismo del alma, háme dicho siempre no sé qué.

¡Pobre de mí si llegara á tener eso que los mundanos llaman dicha! ¡Pobre de mí! Me pareceria que las puertas del cielo se me han cerrado para siempre, porque no es acá la

MCD 2019

ventura, el destino del hombre; y esto aunque no me lo dijera Dios, me lo diria mi propio corazon.

¿Pasaste tú acaso, Bien de mi alma, una vida llena de encantos y de felicidades? ¿La pasó tal vez tu Sacrosanto Hijo llena de venturas y bienandanzas? El uno muriendo en una cruz, y tú insultada y escarnecida recibiendo el último suspiro del Hijo adorado, sin tener el triste consuelo de poderle abrazar!...

¡Y yo me atreveria á ser dichoso, sin que el miedo conturbara mi espíritu, é impusieran á mi alma el pavor y el espanto! Luz de mis ojos, las penas son la única felicidad de los mortales; yo te suplico que no las apartes de mí, si ellas han de ser motivo para que te ame siempre, y llegue un dia venturoso en que recibas en tus brazos enamorados mi espíritu libre ya de los males de esta vida.

No quiero la felicidad sin que el amor tuyo abrase mi alma, y si esta llama santa

MCD 2019

arde en mi espíritu tan pura como eterna, ¿qué mas dicha puedo esperar ni apetecer? Esto me basta, como basta á la alondra un rayo de sol, como basta al amante una sonrisa enamorada de los labios de su amada.

¡Yo fuí muy malo! tan malo como las aguas turbias de un torrente que invaden la llanura y la destruyen; tan malo como el soplo de viento que lleva la peste á toda una comarca, empero llegó un tiempo en que me arrepentí, como se arrepiente un niño de haber tocado el fuego que ha llagado su mano.

Una vida entonces ni buena ni mala; una vida de inercia en todo, en amores, en ideas, en acciones; la vida en fin del letargo fue la mia. Semejaba esas plantas que ni recrean con sus flores la vista, ni el olfato con sus aromas, y á las cuales no se les conoce aplicacion directa ya en la medicina, ya en la industria, siendo hasta abandonadas por toda clase de

MCD 2019

animales, que ni para pastos las buscan. Vida triste, que ni santifica la persona que la lleva, ni á los que la rodean; ¡era en fin la nada en forma de hombre!

Tú recordaste entonces que el bardo te habia querido en los tiempos de su niñez, y por aquel recuerdo tomaste la generosa resolucion de salvarlo, abriendo en su pecho la fuente de las ternuras, al herirle en lo mas sensible del corazon.

¡Cuán tierna, cuán delicada eres, María; Señora de mi alma!

Personas que amo se levantaron de improviso para decirme palabras que desgarraban mi corazon, y en torno mio ví formarse una tormenta muy grande.

Una sola idea generosa me habia tal vez animado siempre, y esta idea fue el motivo primero de mi angustia.

Yo ví cernerse sobre mí la tempestad rugiente; yo ví unos ojos siempre bondadosos

MCD 2019

acriminarme mirándome severos; yo ví en los labios de seres queridos una palabra mas amarga que la hiel.

Todo se levantaba contra del pobre bardo, y hallábase solo, de esta manera, sin que nadie mitigara su pesar con una palabra blanda, no pudiendo hablar de tí sin ser acriminado. Todo me amenazaba, como las olas de la mar irritada amenazan á la débil nave cuyos costados sacuden con una tenacidad espantosa.

Yo, pobre marinero en el mar de mi prueba, buscaba aquí y allá, en la tierra y en el cielo, una señal al menos que augurara la bonanza, pero solo veia aquí la tempestad, y allá otra mayor en el porvenir!

Hablaba con los hombres, y no llegué nunca á poder convencer á seres que me aman; elevaba á tí mis voces de angustia, y parecia que tú tampoco escuchabas al dolorido bardo, y en donde quiera que miraba, si no veia la acriminacion ó el aparente abandono, hallaba la mas fria indiferencia.

MCD 2019

¡Horas amargas de mi vida, que habeis grabado en mi frente una profunda arruga con el buril de la desdicha! yo os bendigo mil veces, pues habeis sido parte para que vuelvan á enardecerse en amor de mi Amada las tibias cenizas de mi corazon!

Empero no terminaba aquí el triste concento de mis angustias, y de los amargores pasados de mi vida. El agua brota á raudales del manantial mientras la montaña conserva un depósito de ella en su seno, y este depósito no acaba hasta poco despues que las nieves han dejado de coronar la escueta cumbre.

Tu mano bondadosa mandaba desde el cielo aquellas nieves para enardecer mi corazon. ¡Yo la bendigo!

Yo pobre; yo desvalido; yo cási abandonado, ví como las enfermedades asaltaban mi morada triste, completando así el cuadro de mis desventuras, y viniendo á herir una fibra, la única intacta, tal vez, de mi corazon.

MCD 2019

Y un ser querido para mí mas que la luz de mis ojos, gemia en el lecho del dolor, ocho veces repetido hasta la muerte. Yo le veia padecer y quejarse; yo oia de sus labios, áridos por la fiebre que le devoraba, el quejido lastimero de sus agudísimos dolores, y cuando estos calmaban por momentos, el delirio ó el desmayo le recibian en sus brazos!

¡Oh! ¡cuánto sufrió mi alma conturbada, en aquellos momentos desgarradores en que le llamaba con la voz del amor, y no respondia á mis acentos, ó contestaba á ellos desconociéndome, y pidiendo por caridad que fuesen á buscarme, ó quejándose porque le habia abandonado en poder de seres que le atormentaban!

Un dia vino, con la voz parecida á la del niño abandonado, á herir mi corazon con una nueva y dolorosa espina.

—¡Luz, luz! ¡Abrid los balcones, porque no veo yo!... ¡Qué pronto se ha hecho de noche!...

MCD 2019

¡Vírgen María! Aquel acento angustiado aun llega ahora á mi alma con las mismas cadencias con que se pronunció por unos labios sin color y cási sin vida, y aun arranca un suspiro á mi corazon y una lágrima á mis ojos.

¡Qué de veces pronunció mi boca tu nombre protector, Estrella de mi vida! ¡Qué de veces invoqué tu ayuda soberana, única capaz de mitigar la pena de mi alma, y de dar á aquella querida existencia una vida que solo en tus manos estaba!

En cada suspiro mio iba una plegaria; en cada respiracion invocaba tu dulce nombre. Todos temian los que se agitaban á mi lado; algunos ¡ay! yo les perdono, tal vez me maldijeron en el acceso de su pesar. Solo yo esperaba porque acudia á tí, y pensaba que era imposible que no oyeras la voz de mi angustioso afan.

No me equivocaba, bien así como no se equivoca el heliótropo cuando vuelve su do-

MCD 2019

rada corola hácia el Oriente, así como raya el alba. Allí espera ver aparecer el sol que le fascina.

La noche empero de mis tristezas no habia llegado aun á la mitad de su cuadrante, y amargas y multiplicadas gotas de acíbar debia beber el corazon del bardo, antes que amaneciera para él la aurora de tus misericordias.

Un débil pedazo de mi ser, un ángel tienes en tu corte, dulcísima Señora mia, que te canta loas sin fin allá en el reinado de la gloria y del amor, por la eternidad de la dicha.

¿No te ha hablado nunca de sus padres infelices, dulce Bien mio, entre cantar y cantar de los muchos que te entona? ¿No le has hablado tú, Estrella de mi vida, de los tristes seres que le dieron la existencia, cuando recibes cariñosa las trobas de loor que debe dirigirte con entusiasmo?

MCD 2019

¡Qué hermosa ha de estar mi hija junto á tu solio protector y espléndido! ¡Qué bella debe ser y que gloriosa, pues ha merecido estar junto á tí! Su padre, infeliz mortal, no la conoceria!

¿Sabes quién es, María de mi alma, sabes quién es? Es aquel ángel que apenas nacido voló á tí; es aquel ángel que segun su pobre madre tiene mis facciones; es aquel ángel, ¿lo recuerdas? que solo abrió los ojos cuando agonizaba, para mirarme á mí que lo habia consagrado todo entero á tu escelsitud.

Pregúntale, si quieres, á quién pertenece; díle qué es lo que lleva sobre el pecho su cadáver tierno allá en la sepultura; díle que te cuente quién le puso allí aquel papel, aquella carta de donacion que de su existencia te hacian sus afligidos padres, y te contestará que es la hija del bardo, el cual en mitad de su penosa agonía la recomendó á tí, y que por toda herencia solo pudo colocar sobre su pecho, (entre sus dos manitas moradas ya, que soste-

MCD 2019

nian una pequeña cruz), aquella cédula de donacion á tu misericordia.

¡Ah! ¡cómo en señal de triunfo debia agitarla en tu presencia al volar á tí! ¡Cómo debias recibirla tú, cual una carta de tu amante de la tierra, y con qué cariño estrecharias á Dolores en tus brazos!

¡Pobre hija mia! ¡Cuánto hubo de sufrir para conquistar la gloria de cantarte en los cielos! ¡Ah! ¡y cuánto hube de sufrir yo oyéndola en un contínuo y doloroso gemido, por espacio de diez horas que duró su penosa agonía!

Aquella voz angustiosa; aquellos acentos inarticulados de una naturaleza, á la que el mal iba descomponiendo, sin poder decir á su padre triste lo que le dolia; aquel rostro querido volviéndose lívido y perdiendo las tiernas carnes por momentos; aquellos ojos amados que solo se abrieron en la intensidad de la agonía para mirarme y cerrarse para siempre; aquella boca que apenas se habia abierto para

MCD 2019

llorar, en los pocos dias de su existencia, (y en la cual tan suaves besos pusiera su moribunda madre), estando abierta constantemente para dar paso contínuo por diez horas seguidas á un *¡ah! ¡ah! ¡ah!* fuerte, estentóreo; aquellos queridos labios sin color ni fuerza, suplicando por piedad una gota de agua que los refrescara, y aquellas manitas crispadas que ora se abrian, ora se cerraban, segun la intensidad del mal, hasta que los dedos le quedaron amoratados y cárdenos, ¡ah! todo, todo se presentaba ante mí con unos colores tan tristes, cual solo sabe ver un padre en su hijo moribundo!

Y yo no podia mitigar las horribles dolencias de la hija mia; y yo las habia de mirar, sin poder verter en el cáliz de aquella flor moribunda una gota de rocío que fuese un bálsamo á su mal! ¡Yo que la habia recibido ocho dias antes en mis brazos llorando de alegría, como un sueño miraba desvanecida mi ventura; alargaba las manos intentando aprisionar en ellas aquel ser amado, y al cerrarlas

MCD 2019

se me escapaba como una vision, señalándome el cielo!...

Cuando ya parecia un espectro y no mi hija; cuando su no interrumpido gemido apenas se percibia á intervalos; cuando me miraba con una fijeza inverosímil, como pidiendo á mi pecho una palabra de compasion, y yo tenia inundados en llanto mis ojos y desgarrada el alma, entonces compadecido de ella te invoqué, dulce Bien mio, y la entregué á tí.

El pobre ángel hizo en aquel momento un pequeño movimiento con el rostro; acerqué mis labios á los suyos... ya el aliento le faltaba, y al cerrar para siempre sus ojos con un beso encontrélos mojados por una lágrima fria!

Aquella lágrima de mi hija ¿era tal vez una lágrima de gratitud? ¿Era la espresion suprema de su último tormento, ó la demostracion ostensible de que compadecia el triste destino de sus padres, que quedaban en este mundo, en medio de las miserias finidas para ella? ¡Ay! ¡todo á la vez; es muy posible!

MCD 2019

¡Ah! llorando entonces le dije: «¡Hija de «mi amor, no te olvides de rogar á María por «tu pobre madre!»...

Y esta estaba moribunda tambien, y en las angustias de su mal preguntaba por su hija sin cesar. Era una madre enamorada del fruto querido de sus entrañas.

¿Cómo ocultarle aquella muerte? Y sin embargo esta noticia la precipitaria á la sepultura!...

Tú, Bien mio; tú, María, le díste á ella fuerzas y resignacion, y pusiste en mi lengua palabras de consuelo que no volverá á pronunciar.

¡Horas de espantoso tormento; horas crueles que ya habeis pasado como un sueño, como una pesadilla desgarradora, no volvais á visitar mi pecho, no torneis á contristar mi espíritu, si no os acompaña la bendicion y la presencia de María! Si vosotras habeis de sorprenderme otra vez, y el amor me falta, ¿qué nombre pronunciaré para que no desespere, y para que no muera?

MCD 2019

Si venís, empero acompañadas de María, benditas seais mil veces: teniéndola á Ella no me podrán faltar ni el consuelo, ni la esperanza.

Despues los hombres no vieron la rectitud de mi intencion; alcé la voz, invoqué tu nombre, hice mia tu causa, y me puse en frente de tus enemigos.

En medio de los azares de mi vida, y de la congoja constante en que vivia, tú eras, Luz de mis ojos, el único pensamiento mio. Miraba tu santo templo abandonado; miraba tu camarin sin esclavos, ni cortesanos; miraba á los hombres decir blasfemias de tu virginal existencia, y de la divinidad de tu Hijo excelso; miraba la iniquidad triunfante, lo bello y lo bueno pisoteado, las ideas justas y santas hechas el objeto de una especulacion impía y de una ambicion miserable; miraba á mi patria y al mundo abocados á un abismo,

MCD 2019

y quise dar un grito de alerta; quise decir al mundo:—Solo la Amada de mi alma te puede salvar; icemos el pabellon de su causa y el triunfo será para la paz, y la gloria para el amor.

La contradiccion combatió la idea de mi cariño por tí y para los hombres, y ví levantarse una nubecilla que poco á poco tomó las proporciones de la tempestad que me amenazaba. Bien pocos esfuerzos hubo de hacer para hundirme. El viento de la contradiccion sopló con furia; creí que tus amantes se pondrian al lado de tu bardo; pocos respondieron á la invitacion de un desconocido, y aun estos pocos cási todos me abandonaron, despues de haberme hecho traslucir un rayo de una esperanza engañosa.

La calumnia, el insulto, el descrédito; el desprecio, la burla y alguna lágrima tal vez de seres inocentes, fue todo lo que recogí de mi idea. En todas las partes donde se me conocia se me acusaba, y aquí y allí, arriba y abajo escu-

MCD 2019

chaba las voces de los que me zaherian, unos por amor, otros por mundanales miserias.

Á todos les perdono, tu sabes, María de mi alma, con cuánto placer, con cuánta espontaneidad; á todos les bendigo y te ruego que les bendigas tu tambien; tú que te serviste de ellos para hacerme presente que nada puede el hombre sin tu amor, y que el que se olvida de tí, como yo lo habia hecho en bien aciagos dias, es un insensato, es un necio.

¡Con qué afan me postraba á tus plantas soberanas! ¡con qué angustia elevaba mi voz á tí! ¡Cuántas veces levantéme de tus piés sin ningun consuelo! Cuántas otras me preguntaba en la amargura triple de mi espíritu:— ¿Te habrá abandonado tambien como los hombres? Tus súplicas, tus plegarias, ¿tendrán menos valor á su presencia que los aromas del estoraque y de la mirra?

Y entonces en mi desconsuelo, en mi horrenda soledad decia con el acento conturbado de mi alma:

MCD 2019

—¡Hé aquí que soy hecho á semejanza de la pobre paloma de los bosques; arrullo en el dolor de mi espíritu, y ni el cielo ni la tierra responden á mi lamento!

Tú sabes y yo sé tambien que no era cierto, y que solo la profundidad de mi desconsuelo pudo poner esta queja en mis labios. El ángel tu mensajero, (sin duda era el espíritu de mi hija), decia entonces á mi alma con el lenguaje misterioso de la conciencia:

—La abandonaste un dia; ingrato díste su nombre y su amor al olvido, y hoy quieres que tan pronto escuche tu lamento y dé á tus voces presto oido? ¿No recuerdas que tambien le prometiste un dia fidelidad eterna, y no supiste guardar tu promesa?

¡Cuán cierto era esto! Y yo elevaba confundido al cielo mi voz, y Ella se deleitaba en mis palabras de cariño, y escuchaba complacida mis promesas de eterna fe y de fidelidad constante.

MCD 2019

CANTO XIII.

María y el triste.

¡Qué dulce eres, Señora de mi alma! ¡Cuánta misericordia y bondad se encierran en tu corazon ternísimo, y cuánta bajeza, cuán poca hidalguía, cuánto desagradecimiento se replegan en mi corazon mezquino!

Deja que el amante raquítico se confunda ante tí; deja que recordando mi mezquina procedencia me avergüence ante tus ojos, para que tu gran bondad me conceda el perdon, y tu ternura sin límites la misericordia que te agrada tanto.

Cuando lloraba sin consuelo los justos y multiplicados pesares que me circundaban, cual llora constantemente la estalactita de las cuevas del monte que amo tanto, osé mezclar, con mis lágrimas y mis suspiros, cual poderosos motivos, lo poco que habia hecho por tí.

Y te decia desatentado y loco:

MCD 2019

—Piedad, María, piedad, siquiera por lo que he trabajado, (aun cuando con mala fortuna), para que los hombres mis hermanos te alaben...

¡Insensato! ¡oh! ¡si ahora pudiese borrar aquellas palabras; si ahora pudiese hacer que no fueran dichas; si ahora que estoy avergonzado por haberlas proferido, pudiese al menos hacerlas desaparecer de la memoria de los ángeles que debian escucharlas con horror!

Perdona mi insensatez; yo estaba loco; yo no sabia lo que mis labios decian, cual los verdugos del Señor ignoraban lo que hacian. No las tomes en cuenta, Bien mio, no las tomes en cuenta, y yo publicaré mi iniquidad delante de los hombres, y diré á los mortales las miserias de mi insignificancia; pero tú olvídalas como producidas por el delirio y la ceguera.

¡Y á pesar de ello, con cuánta ternura me trataste! ¡con qué suavidad fuiste dando á mi mal un lenitivo, hasta que poco á poco ha ve-

MCD 2019

nido á confundirme y anonadarme el sol de tus misericordias infinitas!

Por eso como el cisne elevaré á tí la voz de mi gratitud, en medio de las soledades del mundo; por eso me verás constantemente á tu lado, como está al lado de la tierna pastora el corderillo mas querido, y al son de mi laud, aunque tosco y mal pulsado, te cantaré alabanzas sin cesar hasta que pierda la vida, ó hasta que me falte el juicio.

¿Han terminado acaso ya los tiempos de la prueba, y las amarguras de mi vida, gracias á tu bondad, se desvanecieron para no volver?

—Hija mia, que entonas á mi Señora las loas inspiradas de los ángeles, yo te suplico por el amor que tu madre te profesa, que la dirijas por mí un canto de gratitud eterna. Yo no puedo porque hablo la lengua torpe de los hombres mas ignorantes.

En tanto la elevaré á mi modo el canto tosco de mi gratitud, y María lo recibirá, si no por lo que vale, que es nada, por lo que signi-

MCD 2019

fica, que es un tesoro de reconocimiento. ¿Dicen acaso nada á los hombres las aves de los bosques, las flores de la selva, y las aguas de la mar? Sin embargo Dios traduce sus misteriosas voces y le agrada el himno que le dirigen.

Yo tambien elevaré el himno de mi gratitud á la Señora de mi alma, al Lucero de mi vida.

El tierno niño acude á su madre para que le proteja, y solo en sus brazos se considera seguro de los riesgos; yo acudo á María porque es la única protectora de los tristes y de los necesitados.

Los afligidos hallan consuelo en sus brazos dulces; los tristes se refugian bajo su manto protector, y los que desesperan, como yo, de las cosas de esta vida, encuentran en ella la esperanza mas encantadora.

Venid conmigo á sus plantas soberanas los que gemís y suspirais, y Ella os dará un consuelo para cada uno de vuestros pesares; venid

MCD 2019

conmigo á su cariñoso regazo los que no veis en el horizonte de la vida un remedio á vuestro mal, y Ella os lo deparará compasiva y bondadosa.

Su corazon dulcísimo goza en veros á sus piés pidiéndole favores, y no consiente que os levanteis de allí sin habéroslos concedido; su mirada seductora cae sobre los tristes que le imploran, como el rocío de la mañana sobre el cáliz de la flor.

Nadie ha dicho nunca: «Acudí á Ella y me «desechó;» porque se complace en escuchar los ruegos de los que la invocan con esperanza.

Dios al criarla le dijo: «Tú serás la Señora «de mi corazon adorable, y nadie acudirá á tí «sin que se levante consolado de tus piés.»

Por eso Ella es la abogada de las causas desesperadas; por eso Ella es la que realiza lo que los hombres juzgan imposible; por eso cuando el mal se ha hecho incurable, Ella mitiga sus dolores y cura las dolencias.

Acudid á María, como acudió el bardo en

MCD 2019

sus horas de amargura: postraos á sus plantas y saludadla con el hermoso título de Señora del Sagrado Corazon de Jesús, si es que hayais perdido por entero la esperanza, si es que el dolor os oprime el alma hasta la agonía, y no os levantaréis de sus plantas divinas sin consuelo: yo os lo fio.

¡Oh! no; primero pasarán los cielos y la tierra antes que el Lucero de mi alma deje de ser la abogada de las causas difíciles; primero Dios dejará de ser quien es, antes que Ella deje de mirar con ternura, y dispensar á los hombres su santa proteccion.

María, Soberana del Corazon del Señor y mio; María, dulcísima esperanza de mi vida, estrella que alumbra las sombras densas de mi porvenir, mírame con blandura hoy y en la eternidad, y sienta yo tu amor y tu proteccion en todos los instantes de mi vida.

María, Amada de mi espíritu, sé tu siempre el norte constante de mi vida, y solo se abran mis labios y se despliegue mi lengua

MCD 2019

para entonarte de hoy hasta el fin de la eternidad un himno nuevo con la voz de la gratitud, y te diga delante de los ángeles y de los hombres ahora y en el instante de mi muerte:

—«Bien mio, Esperanza mia, Soberana del «Corazon de Jesús, salva á los hombres, y sál- «vame á mí.»

CANTO XIV.

María es un iman irresistible; el secreto de su fuerza consiste en la dulzura de su Nombre, que es la obra sublime del amor de Dios.—El bardo despues de bendecir al Señor, pide á María un poco de inspiracion.

Yo he puesto en un vaso de agua una aguja; he acercado á las paredes esteriores del vaso un iman, y la aguja se ha adherido á la pared interior: la ley de la atraccion me ha servido para sacar fuera el acero sin tocarlo.

¿Por qué virtud se ha verificado tal fenó-

MCD 2019

meno? ¿Con qué poder ha salido la aguja del fondo de agua donde estaba sepultada? Los cuerpos tienen leyes los unos sobre los otros; la del acero es adherirse al iman.

Al igual que los cuerpos tienen los seres entre sí recíproca influencia: hé ahí el secreto del amor, y el frenesí que el alma siente estando separada del objeto que ama.

Ella es iman, es la potencia atractiva; el corazon del hombre es el acero, el ser atraido; y así como para este no hay resistencia posible que consiga vencer la virtud poderosa de aquel, así no hay corazon que pueda resistir la virtud poderosa de María.

¡Dichoso el mortal á cuya alma María se aproxima! queda adherido á Ella de tal modo, que no le es dable separarse de su Amada, sin que sufra los efectos del frenesí y de la ausencia. Y cosa particular! el acero participa algo de las virtudes atractivas del iman en cuanto ha estado en contacto con él por algun tiempo; el corazon asimilado al de María, parti-

MCD 2019

cipa de su fuerza absorbente, y se hace querido, se capta sin buscarlas las voluntades.

¿En qué consiste la fuerza de mi Amada, que de tal modo obra sobre los hombres, sobre los ángeles y sobre el mismo Dios? El atractivo del arroyo está en su manso y cristalino curso; el atractivo del campo en su verdor mate; el atractivo de un niño en su inocencia y graciosa candidez; la poderosa é irresistible fuerza de María está en su ternura.

Se resiste á la ira, á la violencia, al furor; pero no se resiste á una palabra blanda, á un acento enamorado.

La dulzura de una flauta de caña, tocada por un negro, en los bosques vírgenes de la América, detiene en su curso á la serpiente de cascabel, y esta suspende su ferocidad del melódico sonido que produce el tañedor. Si la dulzura de la voz de un instrumento tosco desarma á las fieras y tiene poder para conmover-

MCD 2019

las, ¿qué no podrá conseguir la de María sobre el corazon humano?

¿Será menor el poder dulcísimo de María, que es mi bien, que el de una flauta de caña? ¿Será el hombre de peor condicion que una serpiente de cascabel?

Y sin embargo, el hombre es duro de cerviz y se adhiere á sus pasiones como la ostra á la roca. Esas pasiones le hacen áspero, le hacen huraño, le hacen repeler todo lo bueno, y todo lo verdaderamente hermoso por causa de ellas le es antipático: se obstina en su error, y goza en revolcarse por el fango como un animal inmundo; oscurece con cieno sus ojos para no ver clara la luz, y se complace en asfixiar su alma con miasmas deletéreos y disolventes.

¡Pobre hombre! Se obstina en repeler la dulzura que le atrae, que le va á buscar en su mismo envilecimiento, y esa virtud aun á

MCD 2019

despecho suyo le levanta, y le enseña los bellísimos horizontes que le esperan, si la quiere.

Tal vez el mortal entonces se avergüenza de sí mismo, y entona á María una cancion.

¡Obra sublime del amor de Dios es la dulzura de María! Si Ella no reblandeciera mi corazon; si no le elevara á atmósferas mas puras; si no cambiase mis ideas y mis pensamientos; si merced á Ella no se verificase en mí la metamórfosis que se verifica, ¡cuán detestable seria el canto que á la materia entonara con ronca voz!

¿Hubiera luz en mis ojos, palabras blandas en mis labios, sentimientos tiernos en mi corazon, si Ella no me hubiese levantado del cieno en que yacia léjos de Dios?

¡Tinieblas en mi pensamiento, tinieblas en mi pecho, tinieblas en mis ojos, tinieblas hoy, ayer, mañana!... ¡Y oscuridad y luto eternamente, este seria mi destino!

MCD 2019

¡Planta nacida hoy en un lodazal, y reducida mañana á estiércol en el mismo punto de mi nacimiento, esto seria yo sin su dulzura!

—¡Magnífico Dios, que de tal cualidad dotaste á mi Amada! ¡Qué bien lo pensaste al dársela! Si María no fuese un manantial de dulzuras inagotables, ni podria ser tu Esposa, ni podria ser mi celestial Amante, ni fuera digna de llevar el Nombre que la engalana.

Seria un pedazo de cristal en un vestido recamado de oro; una voz estentórea en la boca de una mujer bellísima; un busto sin inteligencia... seria, en fin, acusarte de torpe, por haber colocado en tu obra mas perfecta una cualidad negativa, que por sí misma destruiria las demás.

—¡Dulzura de María! Tú serás eternamente mi encanto; yo te cantaré mientras voz haya en mi garganta, y un soplo de aire en mis pulmones, y en mi corazon un resto de calor.

MCD 2019

Presta tú un poco de melodía á mi laud, á fin de que al oirle los hombres no rechacen por toscos mis cantares, y no ridiculice yo así tu sublimidad excelsa. No por mí, ni por vano orgullo, María, te lo imploro, sino en gracia á la inspiracion que debe emanar de la excelsitud que canto con tal atrevimiento!

CANTO XV.

El impío reniega é insulta á Dios á pesar de su pequeñez; el escéptico le confiesa y se burla de la divinidad; ambos á dos son máquinas que reciben el impulso del infierno.—La bondadosa María suspende el juicio de Dios y les alcanza el perdon, deteniendo el brazo divino, porque el Señor le dió el influjo amoroso para desarmarle.—Afortunado del que ama á María con tierno amor.

Sé que soy algo mas que un gusanillo de la tierra, pero tal vez me he reducido yo mismo, si no á peor, al menos á la misma condicion.

He dicho á Dios en el frenético delirio de mi carne: *Puedo muy bien pasarme sin Tí*, y

MCD 2019

he levantado mi frente ensoberbecida, y he mirado al cielo con necia petulancia, y mi pensamiento, que no ocupa mas lugar en la esfera de los seres racionales, que el que ocupa en la esfera de los luminosos la humilde luciérnaga, ese pensamiento tan desatentado y soberbio, como pequeño, ha proferido esta blasfemia: *¡Dios! eres un torpe; ¡yo hubiera procedido mejor que tú!...*

¡Insensato mil veces! ¡Necio detestable!... pensaba que mi voz se elevaria al trono del Señor, y que le impondria miedo, y cual las brumas pesadas de la tarde arrastrábase, sin fuerzas para levantarse, por el revuelto cieno de un muladar.

Pensaba escupir al cielo, y mi asqueroso esputo caia sobre mi rostro.

¡Pobre delirante á causa de la enfermedad que se llama *materia!* Sórdidos y bajos habian de ser mis delirios; mi voz repulsiva como la de la corneja; mis palabras vacías como las de un loro.

MCD 2019

Yo, autómata ruin y detestable en aquellos momentos malditos; yo que he osado levantar mi voz y hacer repercutir su eco en el espacio, aunque no haya tenido mas horizonte que el que coge la luz de una luciérnaga; yo que he prestado por máquina mi entendimiento, tan libre como Dios me lo dió, para que le moviera á su capricho todo el infierno junto; yo, ¡pobre fuego fátuo! osé un dia levantar mi frente y desafiar los brillantes rayos del Sol, cuyo calor le comunica la fosfórica y pasajera luz con que arde!...

Le he dicho en aquellos momentos malditos:

—«Yo soy tanto como Tú; yo soy mejor que Tú: eres un mito ridículo, y desafío tu poder tan cacareado, y me rio de tu potente furia.»

«Dame, —he continuado en mi insensatez blasfema; —dame una prueba de tu ser. Me

MCD 2019

dicen que existes, que eres poderoso, que te es fácil anonadarme si te niego... ¡Necio!... venga la prueba de tu ser; yo reniego de Tí, yo me burlo de tu poderío, y si quieres convencerme de él, te reto á un duelo personal.

«¿Existes y vengas los ultrajes que se te infieren? Pues bien; yo te reto, si tanto poder tienes; acepta mi desafío, y mátame en el acto (1). Cinco minutos te doy de plazo; si en ellos no has acabado tu venganza, concluiré diciendo que eres una farsa ridícula, un mito estrafalario. . . . . .

«Los cinco minutos han pasado y aun no he muerto; ¿dónde estás que no vuelves por tu decoro? ¿Te espanto acaso, á pesar de todo tu poder, ó es que no existes? En ambos casos eres una ridícula y detestable impostura; los sábios que te conocen se burlan de Tí, como me burlo yo!...»

Y al terminar mis irracionales apóstrofes,

(1) Frases de Sunyer y Capdevila.—El autor habla aquí de un modo figurado.

MCD 2019

miraba con orgullo al mundo que me oia, y pensaba que era un hombre... todo un hombre!...

¡Insensata cotorra! Hablaba lo que el infierno ponia en mis labios, sin que conociera el inmenso peso de mis palabras; y para acabar de acreditarme de necio presumido, las blasfemias proferidas, ni eran de hombre, ni de diablo. Para ser de hombre eran muy grandes y demasiado bien proferidas: para ser de diablo eran muy mal espresadas. Era que yo no comprendia el valor de la idea del demonio; era que mi lengua no se prestaba á todos los revueltos giros, á toda la rabiosa violencia y desesperacion de Satanás. . . . .

. . . . . .

Otras veces decia al Señor:

—«Yo sé que tú existes; yo sé que lo has criado todo; que me has dado á mí un cuerpo y una alma, esta para adorarte pensando,

MCD 2019

aquel para demostrarte la adoracion de la última á la faz del mundo.

«Yo sé que todo lo criado lo hiciste para mí; que todo lo sujetaste á mi poderío; que criaste el sol para que me alumbrara, el firmamento para que en la contemplacion de obra tan grande aspirase á la grandeza; la luna para que me durmiera sin zozobra, cobijado bajo su tranquilo y melancólico rayo... yo sé todo esto, como sé que me tienes dada una ley para que la cumpla, y que has puesto en mi pecho un corazon para que te ame: bien lo sé todo esto, Señor; bien sé que con un soplo me puedes aniquilar; bien sé que puedes darme un castigo eternamente desesperado... mas á mí ¿qué me importa de tu ley, y de tu amor, y de tus castigos, y de la luz, y de la creacion, y hasta de Tí mismo? Quiero vivir como me cuadre; y si á Tí te parece mal, no por eso he de perder yo el sueño, ni he de aguar una fiesta mia...

«¿Qué me importa de Tí, y hasta de mí?

MCD 2019

¿Mi alma y vida son tuyas? ¡Pues llámalas cuando te pareciere, y si puede ser cuando el goce que disfrute sea mas intenso, y si puede ser sin que mi materialidad sufra, será lo que he de agradecerte mas que el haberme dado el alma, y el sol, á el corazon, á el amor!...

«¡Ya sé que existes y que me puedes castigar, mas esto me importa poco, y me tiene sin cuidado!...»

¡Y el mundo que me ha visto practicar esto, se ha reido, y yo haciéndome el escéptico he pensado ser así mas grande que los demás!... ¡Pobre de mí! ¡Cómo jugaba conmigo el demonio! ¡Cómo reducia á máquina al que se jactaba de ser hombre! ¡Pobre de mí! ¡Cuánta mayor era mi jactancia, mayor era el impulso mecánico infernal á que obedecia!...

¿Qué hiciera yo, siendo poderoso, al miserable que me insultara cual insultaba á Dios en el primer cuadro? Yo, siendo fuerte, ¿qué

MCD 2019

hiciera al menguado y loco que viniese á reconocer en mis barbas mi potencia para anonadarle, y sin embargo, á la par que la reconociera la despreciase, dedicándome por última palabra, en su cínico lenguaje, un sarcasmo y una ironía? Reducirle á polvo y entregar este polvo al huracan me pareciera lo mas natural, y despues borraria para siempre de mi memoria y de la de los hombres el recuerdo del menguado, para que así, y como que nunca hubiese existido, no viniera una reminiscencia de su ser y de sus conceptos, á suscitar de nuevo la ira en mi corazon.

Mas potente aun es Dios de lo que pudiese yo soñar, y sin embargo de crecer las proporciones de mi ofensa en relacion á las proporciones del Ofendido; á pesar de mis retos, exabruptos de un fanático y de un loco; á pesar de todo, vivo, y no es esto lo mas, sino que vivo, y la catarata de mis ojos ha caido, y veo de nuevo cual en los dias de mi infancia el bondadoso y esplendente fulgor del Eterno

MCD 2019

que me alienta y da vida, y me dirige por los senderos de este mundo!

¿Por qué?

Justamente irritado tenia la mano levantada contra el blasfemo, y en la diestra suspendida sobre mí se agitaba impetuoso el rayo destructor de su potente ira. ¡Su dignidad pedia venganza á su justicia; su generosa rectitud pedia justicia á su poderío incalculable!

¿Por qué el rayo justiciero de Dios no cayó sobre mi flaca cabeza? ¿Por qué su mano poderosa no descargó sobre mí el golpe que podia reducir mi cuerpo á la nada, y mi desatentada alma á las tinieblas eternas?

¡Ay de mí, si allá en el cielo no hubiese tenido un protector valioso! ¡Ay de mí, si junto á Dios no hubiese habido Aquella, por quien mi gratitud ¡será eterna! Polvo detestable seria hoy este cuerpo que dirije mi pluma,

MCD 2019

y el alma que la dicta, en vez de cantares elevara al Eterno las mismas blasfemias que le pudo dirigir, pero con mas furor, con mas rabia, con mas despecho é ira.

Ella le dijo á Dios irritado:

—«Señor del alma mia; Tú bien sabes que el mundo ha sido siempre teatro de las hazañas de Satán, y los hombres unos pobres locos. Suspende tu brazo y no descargues tu mano sobre ese infeliz que me amó mientras era niño. Yo haré que reconozca sus errores; Yo haré que te bendiga otra vez si le perdonas. Es una prenda mia, es mi esclavo, y te suplico no entregues á mi capital enemigo lo que me pertenece. Por estos labios de los que recibiste el primer beso, por estos brazos que te dieron el primer abrazo, y por mi amor, que abismado en tu divino corazon hace tus mayores delicias, te lo imploro.»

Y mi dulcísima Amante se postró en actitud de súplica á los piés de Jehová.

Estaba triste de amor, y esa tristeza la em-

MCD 2019

bellecia tanto, que Dios al poner sobre Ella los eternos ojos la encontró irresistible.

¿Qué podia hacer entonces sino perdonar?

Sin embargo, el enojo y la justicia de Dios ofendido luchaban en aquel momento con el poderoso influjo de la dulzura de María. ¿Quién habia de vencer en aquella lucha de sentimientos, de cuyo resultado pendia mi porvenir?...

Dios dijo á la Amada ternísima de su corazon:

—«¿Acaso ignoras tú, Hermosa mia, cuánto los dos hemos sufrido por esa criatura ingrata? ¿Puedes tú contar las lágrimas que ha costado á esos tus hermosos ojos, las penas que ha sufrido por él tu enamorado corazon, y las gotas de sangre que por él ha vertido el mismo Dios?

«De buen grado le perdonara, si me ofendiera, no habiendo hecho por él otra cosa que darle ser y poner en ese ser el gérmen de la idea; sino hiciera mas que levantar de la nada lo que existe, y darle el señorío del

MCD 2019

mundo; pero si la ofensa no se concreta á las obras, sino que se dirige al mismo Criador!...

«¡Es que esa ingrata criatura no solo desprecia lo bueno que por ella he hecho, sino que pisotea mis sufrimientos, y mi sangre, y mi agonía; y tus lágrimas y tus amarguras, todo sufrido por él con indecible amor; todo sufrido por él con imponderable constancia; todo dirigido á purificarle el corazon!...

«¡Mira mi dignidad ofendida, é insultado mi amor por ese ser por el cual he hecho tanto! ¡Mira holladas tus lágrimas, despreciados tus sufrimientos, escarnecido el cariño con que le distingues, y vilipendiada en el mas poderoso acto de tu abnegacion!...

«¿Cómo puedo perdonar á esa criatura ingrata? ¡Si tú y Yo hubiésemos hecho menos por él!... pero hemos practicado todo lo que Dios divinamente puede practicar, y tú has sufrido lo que despues de Dios y de María nadie se hubiera atrevido á sufrir!...

«¡Y al verte despreciada de ese modo, aun

MCD 2019

me imploras piedad!... ¡Aparta; deja libre mi brazo y lo reduciré á polvo!... ¡Déjame en libertad!...»

¿Sabeis lo que significa esta última palabra en los labios de Dios, y dirigida á María? Significa que mientras implora María, Dios no puede obrar, porque le tiene aprisionado en la sutilísima red de su dulzura.

—«¡Déjame en libertad!...»

¿Quién puede aprisionar á Dios omnipotente? ¿Quién es capaz de detener su mano poderosa, suspendiendo el irritado brazo, antes que caiga sobre la infeliz existencia del que le provoca?

¿No es acaso Dios el Ser de los seres, y si estos tienen vida y potencia no se la comunica Él? ¿No es acaso el Señor de lo criado, y todas las criaturas pequeñuelos insignificantes á su alrededor? ¿No puede acaso destruir á la criatura de un soplo, y con una palabra reducir todas sus obras á la nada de que las sacó?

MCD 2019

¿No somos todos nulidades insignificantes, y nuestro escaso poderío, y nuestra deleznable vida, no son por ventura un efluvio de su poder y de su vida? ¿No dependemos todos de su voluntad excelsa, y acaso hay nadie que pueda sobreponerse á esa voluntad?...

¿Cómo, pues, la criatura rinde á su Criador; cómo, pues, es posible que suspenda su accion, y le quite la libertad? ¿Qué poder omnipotente hay en esa Criatura especial y distinguida entre todas, pues así sujeta á su Señor, pues así desarma la irritada mano á su placer?

Tiene el poder de los poderes; tiene la virtud misteriosa del amor, y este es lo único que manejado por Ella, puede desarmar y rendir al mismo Dios, sobre el cual obra con un influjo semi-omnipotente.

Como una corriente eléctrica emanada del Altísimo con proporciones inmensas, vino á

MCD 2019

descansar en su Corazon, del cual hizo foco perene, y esa corriente eléctrica que refuye siempre en Dios, le llega á dominar por encanto.

Y Él está completamente satisfecho de su obra.

Por amor crió, y crió para que le amaran, pues gusta Dios que le adoren sus criaturas; mas solo puso en un Ser escepcional la sublime virtud de saberle amar como se merece.

La emision del sentimiento amoroso de Dios, y la emision del sentimiento amoroso de María, forman dos grandes corrientes, que como las cuatro interiores de los mares, producen en torno suyo la dicha, la vida, la alegría en cuanto mueven y en cuanto tocan.

Al encontrarse estas magníficas corrientes se besan produciendo un choque; de allí se origina el concento universal; de allí nace la sublime fusion de sus sentimientos; con él se produce lo que los ángeles y los hombres denominamos *el amor hermoso*.

MCD 2019

¡Cómo le gusta á Dios esta vida en el corazon de María! ¡Cómo le gusta á María esta vida en el interior de Dios!...

Goza el Eterno en hacerse esclavo del amor de su Amada, y goza así, porque sabe que aquel amor es su mismo amor, y en aquella aparente pérdida de la libertad, está su misma libertad hallada siempre íntegra, siempre pura, siempre sublime.

Para producir la luz eléctrica hacen los hombres chocar con un pedazo de hulla la corriente, y de aquel choque resulta una llama mas brillante que la del sol, y tan duradera cuanto permanecen en contacto el eléctrico y el carbon. Aunque el símil sea indigno, permitid que aquí me valga de él.

Dios es la corriente eléctrica, María el punto en donde choca, y del cual la primera hace brotar la llama coruscante del amor. Lo fue antes de la creacion; lo fue antes de la redencion; lo será en la eternidad de los tiempos.

MCD 2019

Ella tuvo el poder de enamorar á Dios, cuando solo en la mente divina existia, y cuando el Señor sujetó á prueba á los espíritus puros de su corte, Ella fue uno de los problemas que les expuso para que la fe de los espíritus resolviera. ¡Cuántos luceros se apagaron por haber ofendido á la que solo entonces existia en la idea del Altísimo, dudando que pudiese sujetar en un tiempo, por el amor, la misma omnipotencia del Eterno!

Si desde el principio su dulzura ha tenido aprisionado á Dios, ¿cómo no le venceria cuando se puso en defensa de mí, que soy su pobre esclavo?...

Despues de haber hablado el Altísimo, Ella continuando á sus plantas, y fijos en Él sus irresistibles ojos, musitó con arrobador acento, tan arrobador que al mismo Dios estasiara con la infinita melodía que se exhalaba de sus palabras:

—«Señor, alegría eterna de mi vida; si Tú

MCD 2019

has vertido tu sangre divina, para salvar á mi esclavo la vertiste; si yo he derramádo tantas lágrimas en vida, para reducirle á Tí las vertieron mis ojos. ¿Y tu sangre y mis lágrimas habrán sido inútiles, habrán servido para aumentar el eterno tormento del pobre loco que te ha ofendido?... Yo imploro por él tu perdon; desarma el brazo, oh Tú el mas fino de los Amantes, y da una nueva prueba de amor á la Mujer que te ama tanto, mirando con indulgencia á esa criatura que es de mi propiedad. Yo gusto de poseerle; yo quiero y haré que nos ame á los dos, y vendrá dia en que nos complacerémos en él, Tú, Amor mio, viendo que me ama á mí; Yo, viendo que rendido te adora y canta!»

. . . . . .

Era su dulzura irresistible: Dios hubo de cejar: así es, que abriendo los divinos labios, y desarmando su diestra, dijo á María:

—«Manda al corazon de ese infeliz un rayo de la luz de tus ojos, y vuelva, merced á él,

MCD 2019

á la vida del amor, y torne á mi gracia; tú que me le has hecho perdonar, has hecho nacer en mí unos deseos vivísimos de abrazarle. El dia que traiga, Hermosa mia, tu Nombre grabado en su corazon, poseerá tambien el secreto de rendirme, y le llamaré mi hijo querido, y le tenderé mis brazos cual amoroso Padre, para cariciar su cabeza sobre mi seno divinal.

«Quieres su perdon; yo lo concedo á tu dulzura; participaselo para que no lo olvide jamás, y dile *que allí donde brota tu amor, allí brota tambien el mio.* Afortunado él si te sabe corresponder cual tú mereces...»

CANTO XVI.

El bardo suplica que sea su última nota el Nombre de María, y que los gusanos respeten la parte de su corazon en donde esté escrito el dulcísimo Nombre de su Enamorada.

¿Qué tiene de particular que yo la ame tanto? ¿Qué tiene de particular que la consagre

MCD 2019

toda mi vida, cuando si disfruto de ella es porque á María se la debo?

¿Tiene nada de estraño que las flores y las brisas se muestren mas poéticas y hermosas al rayar el alba, si á esta deben la poesía que las engalana?

—Dejádmela cantar; tal vez esta sea la última nota que exhale de mi lira; tal vez mañana quedará mudo para siempre mi laud, y sentiria que no fuese para María mi canto postrimero.

¡Ay! ¡quién me asegurara que al romperse la última cuerda del arpa mia, el último acorde producido por ella fuese aquel Nombre tan grato y dulce para mí!...

¡Qué dicha entonces la de mi arpa! ¡Inaugurarse cantándola á Ella, y romperse sin haber cantado á nadie mas!...

Si mi Hermosa me escucha, este será el grato destino de mi vida, y cuando mis pul–

MCD 2019

mones no tengan fuerza ya para hacerse oir ni siquiera de los que mas cerca tenga, oiga yo aun ese Nombre querido repercutiendo en el limitado recinto de mi pecho, hasta tanto que deje de ser.

¿No cantan al sol las flores desde que desplegan su broche, hasta que la brisa les arrebata la hoja postrera? ¿Por qué, pues, he de ser menos que una flor, y María ha de ser menos que el sol?

—Y cuando la tierra haya absorbido los despojos hiertos de mi cuerpo, respeten los gusanos una parte de mi corazon, y sea aquella en que esté escrito tu Nombre dulcísimo, Hermosa mia; que si esto sucede, mi alma ya se encargará de hacer coro con tu corte, para cantarte la inmensidad del amor en la eternidad de los tiempos...

MCD 2019

CANTO XVII.

El bardo estaba perdido y á punto de morir: una vision se le aparece que él juzga ser un ensueño engañador de su juventud, y al esponerla su triste estado la repele. La vision que no es otra que María trabaja para reducirle de nuevo á merced de su ternura: le acaricia, y se dispone á contarle la historia de una mujer enamorada.

Balanceándome sobre un abismo, en cuyo borde estaba sentado, y cantando la cancion del idiota, me encontraste Tú que me habias perdido.

¡Qué dias hacia, Flor de mi alma, qué dias hacia que Tú y yo no nos habíamos visto! Yo estaba horrorosamente desfigurado; Tú estabas como siempre hechicera y enamorada hasta lo infinito.

Tenia á mis espaldas un mar de cieno y de materia que hedía; en frente de mí un piélago

MCD 2019

sin fin de humo y rojizo fuego, cuyos fétidos vapores asfixiaban; á mis piés una sima sin fondo ennegrecida por la oscuridad de la nada; encima de mi cabeza un cielo vaporoso y encapotado; en torno mio rugia el vendabal, y dentro de mí un sueño estúpido, el sueño del cáos, me obligaba á cerrar los párpados.

El alma jadeante y fatigada suspiraba; el corazon estragado se retorcia invocando el descanso, y en mi cabeza no germinaba una idea siquiera.

Todo en revuelto giro, la nada y el ser, la materia y el cieno bramaban en mí, haciendo de mi cansada existencia el último palenque de sus disputas destructoras.

¡Yo aturdido y fatigado balanceábame sobre el abismo que me atraia!...

El amor te inspiró que allí estaba, abandonado de todos, hasta de la vida, hasta

MCD 2019

de mí mismo, y próximo á hundirme para siempre. Solo él te llevó en sus brazos hasta á mí.

Los ángeles que te acompañan siempre, los ángeles mensajeros del cariño, sostenian, flotando en sus aéreos brazos, la fimbria de tu manto.

Pusiste tu mano sobre mi frente que abrasaba, y al volverme te hallé á mi lado mirándome con ojos compasivos.

Tu pupila enamorada buscaba algo en mí para reconocer al amante de un tiempo, y debia yo estar tan desfigurado, que á no ser por los impulsos de tu corazon no le hubieras reconocido!

Volví á Tí los ojos con idiotismo, y al verte tan hermosa pensé sin duda que aquella visiòn era un ensueño bellísimo, última reminiscencia de mis deseos nunca satisfechos. Entonces musité:

—«¿Á qué venís á turbar mi soledad, ilusiones mentidas de un bien que no existe?

MCD 2019

¿Á qué venís á interrumpir el silencio de mi aislamiento, recuerdos aéreos del ensueño que nunca ha podido ver realizado el alma mia?

«Dejadme en mi abandono, y tened piedad de mi pobre corazon desgarrado por vosotros, de mi corazon que está ya en el estertor de la agonía.

«¿Qué buscais en mí, crueles ensueños de un mentido bien? ¿Qué queréis de mí, crueles mensajeros de una ilusion fugaz? ¿Venís á complaceros tal vez en mi agonía? ¡Ay! es tan desgarradora que aun os ve flotar ante sí, en esta hora suprema, como imágenes fosfóricas recamadas de oro.

«¡Tornad atrás, imágenes doradas, y engañad otras almas si podeis; mi destino está fijado!

«En el horizonte mio no hay un rayo de luz; tampoco existe en mi pecho una ilusion: en torno de mí no hay una flor; tampoco brota en mi alma una esperanza: la borrasca brama

MCD 2019

junto á mí; tambien ruje otra tempestad en mi interior no menos violenta y aterradora, y el horizonte anublado y denso que de aquí se descubre, es opaco cual el horizonte de mi vida.

«Siento que se evapora mi inteligencia y que en mi pecho se calma el dolor; creo que me reduzco á la nada; por eso sin esperanza me he sentado sobre esta peña y encima de este abismo. Espero una ráfaga de viento para que me haga desaparecer, sepultándome en él...

«¡Aparta, pues, ilusion mentida! no hagas mas triste la agonía de quien ni te busca, ni te desea; de quien harto, por su mal, ¡ay! te conoce!...»

—¡Qué dice!—balbuceaste tú, Hermosa mia,—¡qué dice! ¡Pobre desgraciado!... ¿no me conoces?

Su voz llegaba á mí, dolorosa cual un suspiro de la brisa que se pierde entre el follaje: yo tenia fijos mis ojos en las nieblas del abis-

MCD 2019

mo, y Ella se mantenia sobre él flotando como una pluma.

La escuchaba con mortal atonía.

Miróme con su mirada mas cariñosa, con su mirada mas impregnada de compasion y de dulzura.

Yo, aunque no tenia en Ella fijos mis ojos, veia el destello arrobador de los suyos, y lo veia á mi pesar, dentro del corazon impotente para rechazarle. Esperimentaba tal fruicion con ello, tan desconocida ventura, placer tanto, que jamás lo soñara en los momentos de fiebre y de delirio mundanal. Y sin embargo, un sentimiento de desden puso en mis labios esta frase:

—¡Ingrata! ¡Hasta ahora no te has acordado de mí; hasta ahora que no hay tiempo para gozar!...

«¿Por qué en mejores dias no me apareciste tan dulce y halagadora?... ¡Ay! ¡Huye, ahora no es tiempo ya; el abismo me llama!...»

MCD 2019

Y Ella insistió en su mirada que la tenia clavada en mi corazon, y estendiendo su mano, la puso sobre mi pecho.

Animóse la sangre de mis arterias y parecióme que la vida tornaba á mi ser. Entonces la osé mirar: no era una ilusion, pues no la conocia; era una verdad encantadora que no recordaba haberla visto nunca!...

Sentóse junto á mí; hizo que su aliento acariciase mis sienes, y que su influjo continuara mas poderoso obrando sobre mi alma aletargada.

—«Estás fatigado,—me dijo con blanda voz y con suave acento;—¡pobre amor mio! Anduviste en un dia una jornada inmensa; has ido en breves momentos desde el ser al borde de la nada! No es estraño que si al emprender el viaje eras jóven, te halles al terminarlo en los umbrales de la vejez; no es maravilla que habiendo hecho tal jornada, te encuentres sin fuerzas al terminarla.

MCD 2019

«Ven, reclina tu cabeza en mi regazo, y fija tus miradas en estos mis ojos enamorados; yo volveré á tu ser la juventud, y las fuerzas á tu vida. No temas, no miento amores porque soy la verdad del amor; reposa con abandono en mi regazo que te espera, y en tanto te referiré la historia de una mujer enamorada.»

Y cogió con sus impalpables brazos mi cabeza, y la hizo descansar en su falda, y puso sus dulcísimos ojos en mí, en tanto que yo abismaba en la suya mi atónita mirada, y Ella acariciaba mi frente enardecida con sus manos regaladas.

¡Ay! la vida á su mágico influjo reverdecia en mi ser, y el corazon dando violentas sacudidas, empezaba á recordar aquella vision, y los dias felices de mi vida que yacian en el pasado entre nubes etéreas y hermosas. ¡Entonces suspiré!

Mi vision, dijo con tierno y enamorado acento:

—Oye la historia de una mujer enamorada:

MCD 2019

CANTO XVIII.

Empieza la historia de la mujer enamorada.—Invocacion al amante para pasar una vida de delicias y amores eternos en compañía de la amada. Aquel se consagra completamente al amor, y se rie del mundo que le mofa.—Ingrato un dia la abandona, y ella antes de despedirse llora sobre la pasada ventura.—El se entrega frenético á los placeres del mundo.—Llanto de la mujer enamorada que recuerda las dulces horas pasadas, y que teme no ver nunca mas al amante infiel.—La brisa dice á la mujer enamorada que ha encontrado al doncel moribundo y solo: ella vuelve á su lado para mitigar la hora triste de su agonía.

—Ella era hermosa como los ensueños de un ángel; habia nacido para amar, y por eso toda era ternura, toda amor. Tan poderosa como bella y amante, poseia el secreto de rendir los corazones y mover las voluntades de cuantos hombres queria.

Aquella mujer era un misterio; amaba á todos, y para todos tenia amor mas que suficiente, sin ser infiel á nadie, sin que á nin-

MCD 2019

guno inspirase celos, y sin que nadie se los pidiera.

Un dia vió en la cuna un niño, bello como una flor que no se ha abierto aun, y enamorose de él. De aquel niño se prometia largos y venturosos dias, y hermosísimos amores. Le quiso para sí, y dijo en sueños á la mujer que le dió la vida:

—«Conságrame el fruto de tu vientre, porque le elijo para mi corazon.»

La madre se lo consagró, y la hermosa enamorada hizo un nido de amores del alma de aquella criatura.

Fue una flor muy precoz, porque Ella le regaba con el magnífico licor de su cariño, y el pequeñuelo veia todas las noches ensueños hermosos como sus inocentes sonrisas, y en esos ensueños le iba á visitar la maga enamorada.

Y el niño creció, y queria á la hermosa con verdadero amor. Flores eran sus pensamientos que caian suaves sobre Ella, y sus sentimien-

MCD 2019

tos eran gratísimos perfumes que la amante aspiraba con placer.

El tierno niño era la delicia de su dulcísima protectora.

Un dia, en que Ella estaba loca de amores, y en el cual queria distinguir mas al amador, le dijo:

—«¿Quieres que edifique en tu pecho un jardin? Yo dirigiré las obras, tú plantarás las flores, y en mitad de ellas levantaré un palacio: será nuestro retiro. Viviré siempre en él, y cuando tú sientas necesidad de pasar una hora conmigo, te recojerás allí, y tú solo, y yo sola, arrullados por el amor, nos dirémos dulces cosas, y sentirémos deslizarse breves y ligeras las horas, entre un beso y otro beso; entre una protesta de cariño y una confesion de amor que será eterno.

«Allí tú tendido á mis piés, con la frente apoyada en mi regazo enamorado, con los ojos abismados en mis ojos, y á veces con tus la-

MCD 2019

bios rozando los mios, pulsarás un laud entonándome enamoradas trobas; y la brisa enredando los anillos de mis cabellos con los tuyos, no se atreverá á quitar de tu frente las flores que mi mano en ella dejará caer...

«¡Oh! qué dichosos serémos viendo como las horas fugaces se deslizan sin que puedan arrebatar mi dicha ni tu dicha; sin que marquen para nosotros el momento de la separacion; sin que signifiquen ni la vejez, ni el cansancio, ni el término de tanta delicia!...

«¿Te agrada el plan, mi hermoso doncel? ¡Oh! si te gusta la seductora perspectiva de nuestra felicidad, ¿qué tardas? Una palabra tuya basta y yo edificaré el jardin, y tú plantarás las flores... Una palabra y no nos separarémos ya en la eternidad, y los hombres no podrán distraer nuestras miradas, ni escrutar nuestros secretos, ni contar nuestros momentos felices.

«Allí donde tú estés estaré yo, siempre ena-

MCD 2019

morada, siempre tierna, siempre constante, siempre con una dulzura nueva que no fatigue tu corazon. Allí los dos serémos dichosos...»

El niño escuchó la voz de su amada, y desde entonces nadie que no pueda contar las arenas de la mar, podrá contar los momentos de suprema dicha que ambos amantes disfrutaron.

Ella atenta siempre á su cariño, buscaba en su gran corazon recursos para hacer mas dulces las horas enamoradas, y era tan feliz como nunca pudo desear.

Él estaba tan satisfecho de sus amores, y le eran de tal necesidad, que prescindia del mundo, que prescindia de todo, para que ya en la vigilia, ya en el sueño pudiese vivir y hablar con ella, porque sin ella sufria mucho.

Los hombres le llamaban el idiota, y él que no ignoraba la causa, reíase de ellos. Las hablillas del mundo llegaban á él como un zumbido de moscardon, y ese zumbido no se atre-

MCD 2019

vió á penetrar y trasponer las murallas del templo augusto de su felicidad.

Allí moraba Ella, y allí tenia él concentradas el alma y la vida.

¡Cuántas horas de ventura; cuántos hermosos delirios; cuántos éxtasis y deliquios amorosos pasaban allí el amante cantando, y la Amada ora coronando sus sienes, ora cerrándole los labios con un incomparable beso, por donde borbotaba á raudales el amor, que no pudiendo contener el alma en su recinto se difundia así en el corazon querido! ¡Cuán ardientes y dulces protestas mediaron entre los dos! . . . . . .

. . . . . .

Mas ¡ay! ¡aquellas horas tan felices debian terminar pronto, porque las promesas del doncel fueron mentidas!

Un dia se paró á escuchar los zumbidos del mundo, y desde entonces fue menguando el amor, y la felicidad de que los dos tan sin me-

MCD 2019

dida disfrutaban, empezó á no ser completa y á desvanecerse... Pasado algun tiempo los amores del amador se entibiaron mas, y al fin la Amada vióse despedida del verjel que habia levantado en el corazon del amante, porque allí ya solo existian hojas marchitas, mústios tallos, y ruinas tristes!...

La Enamorada suspirando antes de abandonar aquel eden de delicias de un dia, lloró sobre los recuerdos que á la memoria le traian aquellas ruinas queridas... y las historias pasadas.

. . . . . .

Despues que el doncel se hubo separado de la Amada, andaba muy léjos de Ella, revuelto en el torbellino atronador del mundo, y allí confundido con los insensatos, en mitad de vergonzosas saturnales, negro el corazon y bullente la cabeza, sus labios se burlaban del amor pasado, y escarnecian las protestas de la abandonada mujer, y con loco frenesí pu-

MCD 2019

blicaba que no existe amor comparable al que se encuentra en el borde de la copa espumante; que el que se halla en los labios de un ser que miente; que el que existe en el aturdimiento del mundo, y en el vil metal que los hombres codician tanto!

Todo lo que el niño tenia de hermoso lo perdió, y sus labios se volvieron rugosos y secos, y sus ojos se hundieron tornándose pesada é insolente su mirada, y su rostro se demacró, y su corazon sentia tan solo fastidio y aridez: reia á carcajada tendida, y su risa no lograba dominar la ansiedad y el grito de su alma; huia de estar solo porque se inspiraba miedo, y sus ensueños eran desgarradores cuando no eran bestiales.

¡Qué cambio de ayer á hoy el de la flor que no ha recibido la reparadora linfa que le comunica sávia y vida!...

Como la tórtola afligida que ha perdido á su pareja, arrullando melancólica y tristemente,

MCD 2019

de mata en mata, de árbol en árbol, de selva en selva busca su amada compañera, y se pone en la rama mas alta, que se cimbrea y dobla á su peso, y busca el pico mas elevado de la montaña vecina para que su gemido llegue á oidos de la extraviada, y le enternezca el acento melancólico de la pobre solitaria, si por acaso vaga perdida por los bosques, y le oriente si vuela por allí sin la dulce compañía de sus amores, así hizo la mujer de mi historia, en cuanto se vió abandonada cruelmente por el hombre que amaba.

Entregó sus quéjas al viento á fin de que las llevara al corazon del ingrato, y las querellas no llegaban á su destino... ¡Ay triste! ¡ni aun cuando llegaran era fácil que fuesen oidas!

Preguntaba con desconsolado afan á las brisas fieles si le habrian visto pasar; entregábales su nombre para que le buscaran en la tierra, y al hallarle se lo participasen... mas ¡ay! las brisas hendian la redondez del globo,

MCD 2019

y despues de haberlo recorrido, preciso les era tornar á la enamorada esta cruel respuesta:

—«El amado de tu alma no existe, porque «si existiera te llevaríamos noticias suyas.»

Y entonces la Mujer dolorida plañia su suerte de este modo:

—«¿Dónde estará el mortal que amó á mi alma un dia? ¿Dónde ha ido el hombre que dijo á mi corazon: *Te amaré eternamente?*

«Él vivia para mí, y yo vivia toda para él, y en delicioso éxtasis sentíamos deslizarse las horas llenas de amor y de ventura!...

«¡Ahora se ha ido; ha marchado á países lejanos, y tal vez mis enamorados ojos no le volverán á ver, y mi alma no podrá regalar la suya con una dulce palabra!

«Yo os conjuro por mi amor, hermosas flores del valle; yo os conjuro por mi cariño, pomposos árboles de la selva, que si veis pasar á mi amado, le digais que lloro inconsolable su ausencia.

MCD 2019

«¿Dónde le encontrará mi alma afligida para oir de sus labios un regalado acento? ¿Dónde le podrá hallar mi espíritu enamorado?

«¡El ingrato! ¡ha partido á tierras lejanas, y la Amante llora sin consuelo, porque no puede ver el rostro del mortal que la enamora!

«Por la mañana regaló mi boca con un beso y dijo á mi pecho:

—«Yo seré tu paladin eterno, porque tus miradas me enloquecen, y me enamoran tus conceptos, y tus besos me fascinan!...

«¡Me engañaba!

«Por la noche valiéndose de la oscuridad me dejó abandonada, y partió á tierras lejanas de las cuales tal vez no volverá!...

«Plañid conmigo mi dolor, vírgenes puras y enamoradas; y vosotras las brisas, tristes mensajeras de mis pesares, condensad en torno mio vuestros alientos, impregnaos de mis suspiros, penetraos de mi pesar, y des-

MCD 2019

pues en donde quiera que se halle id á encontrarle, sorprendedle durmiendo, y murmurad á sus oidos una palabra de perdon.»

. . . . . .

La pobre mujer desconsolada llora, y las lágrimas que brotan á raudales de sus ojos no pueden calmar la pena de su alma.

¿Por qué llora la mujer tan feliz y enamorada en otro tiempo? ¿Por qué vierten tantas lágrimas sus ojos bellos, y su alma por qué da al viento tantos suspiros como emanaciones aromáticas le dan las flores?

«¡Pobre mujer la fina y enamorada amante! No llora por su abandono, no llora por el vacío que el infiel ha dejado en su corazon, pues otros hombres la aman con delirio, sino que llora por el que ha partido á tierras lejanas, de las cuales tal vez no volverá...

Un soplo de la brisa halló al ingrato en lo profundo de un valle oscuro, circuido de mi-

MCD 2019

serias, y alumbrando el cuadro unas cuantas luciérnagas moribundas.

¡Encontróle con fiebre, demacrado y enfèrmo: apenas le pudo reconocer!

Suspirando á su oido el nombre de la Amante abandonada procuró levantar en su corazon una reminiscencia, pero el infeliz deliraba, y su delirio era frenético, era convulsivo, era espantoso! ¡No conoció el nombre que la brisa murmuraba al oido de su alma!...

¡Ay! la brisa se lo ha contado á Ella y por eso llora; por eso su afliccion es tan intensa, y no hay nada ni nadie que pueda enjugar de sus bellísimos ojos el llanto que vierten, ni mitigar la pena que tortura su pecho, porque el hombre amado está enfermo y no puede volver!... y en su fiebre no tiene nadie que mitigue la sed que le devora, ni que vele por él, ni que por él implore á Dios, y le diga al oido una palabra de cariño!...

Hé ahí por qué se aflige la enamorada Amante; hé ahí por qué se desgarra en pedazos su

MCD 2019

enamorado corazon; hé ahí por qué no hay nadie que pueda enjugar su llanto, ni mitigar su dolor!

Cuando el soplo vespertino su mensajero le dijo: *La fiebre le acaba; aquella flor marchita ha perdido cási todas sus hojas, y un soplo ligero puede sin esfuerzo arrebatarle la última*, entonces Ella en un arraque generoso dijo á la brisa:

—«Llévame en tus brazos donde quiera que él esté; yo puedo salvarle aun; mi dulzura logrará tal vez cicatrizar las llagas que destrozan su corazon, y volverle á la vida volviéndole á mi amor... Y si no puedo conseguirlo, endulzaré las horas de su agonía con mis caricias, y quizá al verse en compañía de un ser que quiso en mejores tiempos, impida al menos que blasfeme de Dios. El desden no aparecerá en sus labios al verme junto á él, y si muere no podrá jamás decir que mi cariño era una impostura.

MCD 2019

La brisa obedeció á la Mujer enamorada, que inquieta y recelosa por la suerte del amado de su alma, en brazos del amor y mecida por los ángeles de la dulzura, hendia los aires en busca de la paloma perdida que estaba moribunda.

¡Cuánto cieno antes de llegar á él hubo de atravesar! ¡Cuántos miasmas letárgicos y venenosos hubo de absorber, si bien en Ella no producian efecto alguno!...

Y le halló sentado sobre un abismo, en mitad de un piélago de cieno, sin otro horizonte que la oscuridad, sin mas ráfaga de luz que la que producian fantásticas visiones fosfóricas, que danzaban ante sus ojos como crueles remordimientos.

Allí estaba moribundo el amado de su alma; allí estaba solo en la plenitud de su agonía, como la planta que nace y florece en la grieta de una peña está sola el dia de su muerte.

Nadie lloraba en torno de él su infortunado

MCD 2019

destino; nadie de cuantos le mintieron amores y amistad habia allí para enjugar el sudor que bañaba la pálida frente del pobre abandonado, y si algo de sus amigos y de sus amores se notaba en torno suyo, era solo el recuerdo en forma de remordimiento.

¡Cruel memoria del mundo! ¡Queria exacerbar su corazon, queria desesperar mas su suerte, queria hacer mas fatigosa su agonía!... ¡Cruel!...

Ella, la mujer enamorada, feliz por hallarse sola junto al hombre que queria tanto, aunque fuese en tan tristes circunstancias, acercósele y le besó en la frente, y le tocó el corazon, y se sentó á su lado, y le hizo descansar la cabeza fatigada por las agonías de la muerte en su enamorada falda, y dijo al amante de un dia palabras que el infeliz ni pudo entender de pronto, ni conoció al ángel que tenia junto á sí acariciándole en la hora en que todos los demás le abandonaban!...

MCD 2019

CANTO XIX.

Á causa de una simpatía misteriosa que despierta aquella historia de amor en el corazon del bardo, este empieza á regenerarse.—El infierno suscita en su corazon todo el rencor de las pasiones, pero María merced á su irresistible cariño se inocula poco á poco en el pecho del bardo, logra levantar su espíritu sobre la carne, y entonces recordándole la pasada ventura, y la que le puede dar de nuevo, le conmueve.—Ofrécele un porvenir de amor deleitoso y eterno, y á una invitacion de la Vírgen enamorada, se arroja á sus brazos. Al tornar en sí de un desmayo de amor ya es otro hombre.

La última palabra de la Hermosura que me vino á salvar del abismo que me atraia, resonaba en mis oidos como un dulce eco que se pierde en el espacio.

En llegando á este punto de la historia sus labios se cerraron y dió á sus ojos el encargo de hablar á mi amodorrado corazon.

Yo esperaba el término de aquella historia, que no sé qué simpatías tenia, ni qué referen-

MCD 2019

cia con mi vida. Al oirla referir, á pesar del aturdimiento de mis sentidos, no pocas veces la tomé á Ella por la heroína, y pensé otras tantas si yo era el ingrato que de tal modo la abandonara.

Como que habia perdido el conocimiento y la memoria de mí mismo, nada de estraño tenia que aun cuando aquellos amorosos episodios pertenecieran á mi vida, yo los desconociera porque no los recordaba.

Al que ha sido juguete vil del mundo y de sus pasiones, le sucede en el comercio con los legítimos amores del alma, lo que al que queda aturdido por un gran golpe en la cabeza; ni sabe quién es, ni conoce los objetos que le rodean, si bien las preguntas que se le dirigen, y las cosas que se le mencionan hallan en él una simpatía misteriosa.

¡Tal era yo! Por fortuna se habia despertado en mí la curiosidad, al oir la historia que me refiriera aquella hermosísima Mujer.

MCD 2019

Cuanto interés por la desgraciada Amante, cuanto desprecio por el vil perjuro cabian en mi pecho, todo se replegaba en él. La Vision que hiciera reverdecer los sentimientos en mí, habia con su dulzura irresistible empezado á regenerarme.

Aguardé por unos momentos que diera fin á aquel cuento de amor, mas Ella no continuaba; solo con los ojos fijos en mí, parecia querer indicarme algo; parecia querer hacerme una dulcísima alusion, y entonces sin saber por qué apartaba confundido los mios, fijándolos en el abismo abierto á mis piés, y diciéndome:

—«¡Este miserable soy yo!...»

Y no osaba levantar mi rostro por no encontrame con su mirada tiernamente acusadora.

Por último, no sé qué espíritu bienhechor puso en mis labios estas frases:

MCD 2019

—¿Por qué no acabas, Vision mia, esa historia tan enamorada como triste? ¿Qué fue de la generosa mujer? ¿Qué fue del perjuro y del ingrato?

«¡Ay! antes me gustaban las historias de amor, hoy mi corazon está árido y seco! pero á pesar de todo, esa infeliz ha interesado mi alma... Continúa y acaba, porque los desgraciados tienen conmigo cierta simpatía. ¡Yo lo soy tanto!...»

Mi hermosa vision contestóme de este modo:

—«¡Ingrato! ¿De tal manera se ha desvanecido mi Nombre de tu memoria, que no me has reconocido?

«De tal manera las horas dulces de la pasada ventura se han borrado de tus recuerdos, que no has adivinado en la historia que acabo de referirte tu propia historia, y en la mujer abandonada, á la que en esta hora de suprema amargura ha volado á tí cuando todo el mundo te abandonaba?»

Yo bajé con vergüenza los ojos al oir sus

MCD 2019

palabras, como el heliótropo tuerce su cáliz al oscurecer el sol la pasajera nube.

¡Mi rostro no pudo, pero mi espíritu se sonrojó!

Ella que penetraba hasta el interior del alma mia; Ella que me iba inoculando la seductora dulzura de su ser, vió lo que en mí estaba sucediendo, y suspiró de dicha y de esperanza.

—«¿Es posible que hayas podido olvidar así á tu dulce María?—me dijo con ternísima voz;—¿es posible que no te acuerdes ya de la Mujer que desde la cuna te ha deparado las horas mas felices de la vida?

«¡Y por quién la tenias olvidada! Por mujeres y por vilezas, que desgarrando tu buen corazon, en vez de darte la dicha te arrebataron toda tu lozanía, toda tu juventud, toda tu hermosura!...»

Oia yo su cadencioso acento, aterrado, con

MCD 2019

los ojos bajos, lívido el rostro, temblándome el alma; ni mas ni menos que un criminal oye la severa voz del juez que le va á condenar.

¡Y sin embargo, aquel acento era tan dulce!...

Un eco áspero, disciplente, discorde con la celestial armonía de la voz de mi Hermosa, decíame dentro del pecho con una insistencia destructora: «¡Huye!...»

Inquirí por dónde, y no hallé modo, ni medio de escapar; estaba suspendido entre dos abismos inmensamente separados, divergentes en todo; el primero era el del amor que me requeria para sí; el segundo era el de la oscuridad eterna atrayéndome por su parte con igual resistencia.

¿Á cuál de los dos iba á inclinarme? ¿Cuál de los dos me recibiria en su seno?

¡Guay de mí! Entre la aspereza y la dulzura; entre la quebrada breña donde no brota

MCD 2019

ni el líquen, y el vergel florido donde se cimbrea la gallarda palmera, y florece la rosa de Saron, esperimentaba una tendencia grande hácia lo primero!

¿Por qué? En el uno estaban Dios y mi dulcísima María pretendiendo ganarme para Sí; en el otro estaba el diablo, el ángel caido, aguardándome rabioso para hacer trizas de mi alma, como las hicieran de mi vida y de mi corazon sus mensajeros malditos, el mundo y la carne; en el primero estaban el amor y la vida y la belleza en el todo; en el segundo el odio, y la muerte en el cáos!...

¡Necia condicion de la humana aspereza! ¡Fatal y loco desvarío del hombre! ¡Contradecir y ponerse con deliberado propósito en hostilidad con su amante Creador!

Entre uno y otro estremo no cabia vacilacion; la belleza, el amor y la vida, son preferibles al cáos, al odio, á la nada; y sin embargo, y á pesar de oir la voz de La que un tiempo me fue tan querida, evocando recuer-

MCD 2019

dos seductores, me inclinaba á lo peor, prefiriendo la rabia eterna.

¡Lógica satánica del pecado!

¡Basta que Dios lo quiera para pronunciarme contra Él!... ¡Basta que Dios me ame para yo detestarle; basta que me haga un beneficio para yo insultarle por su estrema liberalidad!...

¿Hay nada mas asqueroso, y fatal, y diabólico que esa lógica? ¿Hay nada mas degradado, y nauseabundo, y repulsivo, aun humanamente hablando, que el hombre á quien Dios le dice: *¡Yo te amo!* y le contesta: *Pues bien, ¡yo te detesto!*

Un hijo maltrata á su padre, y la sociedad señalándole con el dedo le arroja de su seno, porque teme contaminarse; yo he maltratado á mi Criador, y la sociedad me admite en su seno, y cuando la dejo ni sacude el vestido que con mi contacto he manchado, ni lava la mano que estrechando he ennegrecido!... ¡Necia sociedad!...

MCD 2019

Pues ¿qué soy yo sino un parricida? ¿Qué soy yo sino un buo que goza cantando sobre cadáveres en la oscuridad y el silencio de la noche, cuando la luz que falta dice á la vida: *Descansa mientras vuelvo?* En cuanto se acerca la luz escondo siempre frenético mi ser odioso en algun antro, hasta que de nuevo la noche que trae la tormenta vuelve á reinar!...

Yo rechazaba así sus blandas y dulcísimas palabras; yo atraido por las tinieblas huia espantado de lo que tanto bien me hiciera en épocas mas felices!

Ella con el ojo avizor que el cariño le prestaba, veia mi lucha terrible, y veia tambien que enredado ya en los lazos de su dulzura, empezaban á flaquear las fuerzas de mi desesperacion. Si Ella se hubiese dirigido á mi razon no me hubiera atraido, pero hablaba el dulce lenguaje del sentimiento, y con él únicamente habíame de vencer. Así lo conoció

MCD 2019

porque estaba todo su espíritu dentro de mi alma.

Así es que hizo un supremo esfuerzo amoroso; comunicó á su voz y á sus conceptos toda la dulzura de su alma irresistible, y en esta lucha desigual del hombre estraviado con María enamorada, el primero habia de sucumbir.

Resuelta á ello, puso blanda y amorosamente su mano sobre mi corazon.

Con poderosa fuerza atractiva hizo que levantara mis ojos y los abismase en los suyos, que destellaban ráfagas de luz y de ternura, y cuando así me tuvo absorbido completamente y en una especie de éxtasis, sin que me dominaran influencias estrañas y diabólicas, entonces como una armonía descendida del cielo, como una gota de rocío que viene á caer sobre la flor que se balancea, su vagorosa voz llegó á mí impregnada de dulzura tanta, que el alma empezó á sentir como que con aquel acento enamorado, y arrobador,

MCD 2019

y dulcísimo le sumergiesen en un baño de rosas, baño aromático, restaurador y de deliciosa frescura.

Entonces empecé de nuevo á apetecer el bien perdido, que aquella suave y dulcísima voz me brindaba con estas frases:

—«Hijo del hombre; ¿por qué huyes de la Mujer que te ama tanto? ¿Por qué te resistes á que vuelvan aquellos felices dias que los ángeles adornaban de flores, cuando tú y Yo vivíamos en una misma aspiracion y en un mismo deleitoso sentimiento? ¿Recuerdas qué hermosas vagaban las horas en torno nuestro, cuando miles de purísimos espíritus nos contemplaban en nuestra venturosa pasion?

«Las flores del cariño crecian para nosotros blancas y puras como la azucena; ninguna de ellas tuvo jamás una espina que nos lastimara.

«Yo te amaba á tí, mortal querido, y tú bebias la vida y la inspiracion, no en la luz que

MCD 2019

despedian mis ojos, sino en el foco de ella que arde en mi alma.

«Y entonces eras feliz. Un sueño pavoroso no afligia tus noches; una pena no amargaba jamás tu corazon amante y confiado.

—«Amar, — me decias con locura; — es el «destino de los seres que sienten: amarte á Tí «es el destino de los que quieren ser felices. «Quien no bebe el amor en tus labios, ni sabe «lo que son flores, ni sabe lo que son cariños. «Beba yo mi vida en ellos, y el dia de mi trán- «sito máteme tu amor con un beso, y ahó- «guenme de amor tus seductores brazos...»

«¿Por qué me abandonaste, ingrato? Tú no hubieras sufrido tanto como has sufrido, y Yo no tuviera la pena de verte separado de mí, y espuesto ¡ay! ¡no sé á qué desgracias!

«¿Quieres que volvamos á nuestros amores y á nuestra dicha? ¿Quieres que tornen los dias de venturosa exaltacion en que todo lo tenias en Mí, y por Mí vivias, y eras mi pa- ladin?

MCD 2019

«Aun es hora; aun pueden volver las dichas pasadas; aun podemos embriagarnos de delicias purísimas el uno viviendo en el otro, y para el otro; aun la planta marchita puede levantar su tallo si una mano bondadosa la riega otra vez.

«Una palabra y basta: ni un reproche tendrá para tí la Mujer que te ama tanto; ni una mirada habrá para los dias de tu infortunio: verás lucir el sol esplendente en el cielo del amor, y entre caricias y cantares deslizarse los dias, hasta que llegue el afortunado momento de amarnos con mas placer y mas ventura en el seno mismo de Dios, donde no nos cansarémos nunca de cantar nuestra dicha y nuestro cariño!...

«¿Por qué no han de volver para nosotros los dias felices; por qué el sol del amor no ha de alumbrar de nuevo nuestras existencias?

«No temas, no te descorazones, no pierdas la esperanza. Dios que ha dado poder á la pri-

MCD 2019

mavera para que engalane las plantas vivaces con nuevas flores y nuevos tallos, me lo ha dado tambien á Mí, para que del tronco seco de tu corazon haga brotar, si tú quieres, retoños nuevos que dejen muy atrás á los que el invierno de las pasiones secó en tu pobre alma.

«Yo te levantaré del fango en que postrado yaces; disiparé las brumas que anublan el horizonte de tu vida, haciendo que irradie el sol mas bello que nunca hayas admirado; cegaré ese abismo que se abre á tus piés, plantando en él un jardin cuyos balsámicos aromas arroben las horas de tu existencia, y para que nadie le profane con su planta, he de cercar ese jardin de espesos naranjos cuyas ramas enlazadas entre sí formen solo un árbol, y simbolicen el enlace de nuestras mútuas existencias... Entonces disiparé las nieblas de tu alma, y verás desaparecer la prematura arruga que cruza tu frente, al influjo de mis besos; huirá la aridez que agosta tu corazon, y nueva vida, y nueva alegría te

MCD 2019

brindaran por do quiera mis amores y mis caricias...

«¿Qué te ha dado el mundo, dí? Tan solo el fastidio, y despues una llaga horrenda en el alma que Yo sola te puedo curar.

«Deja pues á ese mundo infame que así ha jugueteado contigo, y torna á los brazos de la única Mujer que no te ha mentido amores, y á la cual debes las dulces horas de la ventura pasada.

«Y cuando el mundo sea para tí estrecho, y cuando tú desees salir de su mezquino recinto, Yo haré de mis brazos un trono en el cual te colocaré, y así nos remontarémos por el espacio, y verémos nuevos horizontes, radiante luz, y bellos espíritus; y mirarémos el sol á nuestras plantas, y nos sentarémos en el disco de las estrellas mas brillantes, desde donde viendo girar á nuestros piés millares de millones de mundos, y legiones innumerables de seres puros, enamorados, tú me contarás tus amores, Yo te diré la intensidad

MCD 2019

de mi cariño, y los dos entonarémos un cantar al Eterno, que repetirán á coro los ángeles, los hombres y los luceros. . . . . .

. . . . . .

«¡Oye, oye, qué primoroso y admirable cuadro!

«Desde allí, y á través de una atmósfera mas etérea, mas pura, mas transparente, verémos descollar la venerable figura de Dios, sentado en el foco de la vida y del amor; venerable figura que nos bendecirá, complaciéndose en vernos felices. Á sus piés estará la deslumbrante corte angélica, y una legion de serafines cantándole un himno eternamente nuevo... y allí tu alma y mi alma se perderán en aquel inmenso foco de luz, en tanto que un invisible mensajero del Señor vendrá á poner en nuestras sienes una diadema de flores blancas...

«Y cuando volvamos á descender á la tierra, tornarémos á nuestro jardin querido, para plantar en él alguna flor desconocida, cuya simiente las brisas del cielo habrán dejado en

MCD 2019

los pliegues del corazon, y Yo acariciándote me sentaré á la cabecera de tu lecho de flores, y soñarás en Dios, y en Mí, y en el amor, y en la belleza, hallando al despertar mis besos siempre tiernos, siempre dulces, siempre puros... y mis palabras, y mis caricias no te fastidiarán nunca porque no estragan el corazon, sino que le comunican fuerzas nuevas, nueva vida, y nuevo vigor...

«Y cuando el perfume de tanto amor y cariño tanto haya evaporado tu alma, sin sentir desprenderáse tu existencia de este suelo, yendo conmigo tu espíritu á ponerse, como una gota de rocío, en la Flor de los eternos aromas.

«Tú serás entonces la chispa, Yo el lucero; tú serás la flor, Yo la planta; tú serás la brisa, Yo el soplo que te comunicará la vida, y el movimiento, y la frescura!...

«¿Te agrada semejante cuadro? ¿Te halaga y seduce tan venturoso porvenir?

MCD 2019

«Hijo del hombre, amor de mis amores; mi corazon te espera, la barquilla de la ventura se balancea ya sobre las hondas de la dicha; solo un ser falta que la ocupe, y ese ser afortunado eres tú.

«Ven, ven; vagarémos por el tranquilo atlante sin temor y sin zozobra, y apoyando tu cabeza en mi falda, arrullados por las ondas, á la luz de las estrellas, teniendo á Dios por único testigo, Yo te contaré historias tiernas, y tú me dirás cosas dulces!...

«*Amar es vivir; vivir es cantar;* ven, ven... y al rumor cariñoso de la brisa entonemos á Dios un himno, á Dios que quiere que nos amemos siempre.» . . . . . .

. . . . . .

No pude resistir tanta dulzura, ni semejante caudal de tiernas ideas, ni tantos efluvios de sentimiento y de cariño, Tú lo sabes, Hermosa mia. La pasion cejó, y al vencer tu amor,

MCD 2019

merced á la poderosa fuerza de tu dulcísima alma, tendíte los brazos trémulos y confundidos, y estreché entre ellos tu vaporoso talle, en tanto que Tú cogias con las manos mi cabeza, y la levantabas al nivel de tus labios, para depositar en los mios un ósculo irresistible.

Entonces sentí que las fuerzas me faltabaṅ; una lágrima bañó mis ojos, áridos por tanto tiempo, y desfalleciendo de dicha mi corazon, apoyé la cabeza sobre tu pecho y perdí el sentido...

En aquel supremo momento de mi trasformacion, yo no sé lo que pasó por mí. Al tornar á la vida era un hombre nuevo... Como una bruma de invierno todo mi horrible pasado habia desaparecido para siempre! . . .

. . . . . .

Gracias, Hermosura de mi vida; gracias, Vida de mi amor. Sin tu dulzura irresistible

MCD 2019

¿qué fuera de mí ahora, de mí que gozo dias tan felices adormeciéndome en tus brazos y soñando contigo?...

CANTO XX.

El Nombre de María es un poema cantado por Dios. El Señor suspiró despues de criarla, viéndola tan bella, y aquel suspiro del Altísimo es su Nombre.—María es una luz que conduce al bardo por el sendero de este mundo; Ella alumbra su alma, su pecho, su entendimiento; sin Ella solo hubiera para los hombres la oscuridad eterna.—Dios quiso que su destino fuese alumbrar á nuestra raza; su foco no se apagará.

Ayer el amante ingrato huia de Tí, y Tú le buscabas como busca la cervatilla, entre la espesura de la floresta, el hijo que ha perdido.

Hoy que he vuelto á tu amor, como las aguas tornan al mar, hoy quiero cantarte una cancion al compás de mi lira.

—Yo he leido de Tí hermosas cosas, María; pero estaban escritas en nuestro lenguaje

MCD 2019

y por eso desmerecian mucho. El sentimiento no habla; suspira y grita, y en las modulaciones del grito ó del suspiro se encierra un poema sin palabras. Mas ¡ay! hombres somos, y no tenemos otro medio para espresarnos, y al pasar por los labios el mas grande pensamiento desmerece, y el poema mas espléndido pierde del todo la belleza!

¡Qué glorioso y sábio el Señor! Nos quiso significar lo que eras, y á lo que estabas destinada, y escribió el poema mas grande de la ternura en esta sola palabra:

¡MARÍA!

Tu Nombre santo, mi Hechicera Amante, no es un nombre, no es una palabra, no es una modulacion de la lengua; es un suspiro de Dios enamorado.

¡María! Le pronuncian los labios, le articula la lengua, mas la inteligencia no le comprende, no le produce, no le busca en las

MCD 2019

palabras conocidas, porque es un exabrupto del alma, y solo el corazon le siente poderoso, grande, sublime, y solo en cuanto le ha exhalado está satisfecho.

¿Por qué?

Cuando Dios te formó agotando todo su poder, al verte tan brillante, y seductora y bella, un suspiro de amor escapóse de su pecho, y aquel suspiro tienes por Nombre.

Era el tributo del cariño y de la admiracion del Altísimo hácia Tí: criatura alguna no ha merecido otro tanto de los labios de Jehová, al encerrar en Él el destino de tu pasado, de tu presente, de tu porvenir y de tu poderío.

En mi lengua ese tu Nombre querido significa estrella, significa iluminada, significa mar, significa lucero que alumbra en el piélago de este mundo... ¡Y esta significacion es pobre aun!... ¡Ay!...

Y estrella eres Tú del alma mia, estrella que alumbra en la noche de mi vida.

MCD 2019

¿Qué le importan al desventurado ciego los ojos, si su pupila no absorbe la luz? ¿Qué me importaria á mí tener potencia para absorber la luz, si esta no brillara en el zenit? Sin ella estaria reducido á la condicion del ciego; viviria en las tinieblas eternas, y no me fuera dable apreciar las bellezas que Dios ha puesto en torno mio.

¿Qué le importaria de sus ojos á mi alma, Hermosa mia, si Tú, fulgurante luz, no brillaras para ella alumbrando el panorama que se destaca ante su mirada? Vagando por las regiones de la oscuridad, su pupila no pudiera contemplar ni al Criador, ni á sus obras.

Tú das fuerza á mi pupila; Tú robusteces mi inteligencia; tus destellos son la vida de mi espíritu; Tú me haces preceptibles y distintas las maravillas que me cercan.

Merced á Tí, puedo conocer á Dios, y en un rayo de tu luz remontarme del conocimiento

MCD 2019

á la posesion de mi Señor, y ansiar verle, y suspirar por abismarme en el foco amoroso de su eterna existencia.

Cuando Él hizo este mundo de la nada, sabia que sin luz la vida era imposible, y que allí donde ella no reina, allí están la confusion, y el cáos, y el desórden. Por eso antes de proceder á su obra hizo que brotara del mismo seno de las tinieblas.

Cuando yo nací estaba en la oscuridad mi alma, y Dios quiso que brillara para ella la luz, haciendo que mi madre me pusiera bajo la gloriosa egida de la Hermosura que amo; y aquella egida fue la estrella que alumbró mi espíritu antes que desplegase las alas del pensamiento. Así al concebir mi primera idea, no estaba en la oscuridad, puesto que brillaba fúlgido y coruscante en el horizonte de mi vida, como el sol para el cuerpo, el lucero de María para mi alma.

Sin Ella ¿qué hubiera sido mi primer pensamiento? Lo que las obras de la creacion sin

MCD 2019

la luz, una cosa revuelta, sin forma, sin belleza; el cáos. Sin el poderoso agente de mi Bella, ¿qué puede producir el hombre sino la confusion? Sin eslabon que hiera el pedernal ¿cómo produciria la chispa de la idea la roca de mi inteligencia?

Tú, Estrella de mis amores, Tú alumbras mi alma en el sendero áspero de la vida, y merced á tu luz puedo salvarme de los abismos que se abren á mis piés, y de los lazos que para perderme me tiende el espíritu caido.

Porque tu luz no solo me alumbra, sino que me instruye y me inspira.

Las ideas grandes que concibe mi mente, hijas son del contacto de esa luz querida con mi pobre inteligencia; ella las incuba, y al aparecer nacen hermosas, porque les ha comunicado su gracia.

Mientras en brillante consorcio, tú Lucero mio, y mi alma vais juntos, sin que esta se resista á ninguna de tus inspiraciones, brota la vida en mí, la hermosura y la grandeza, y

MCD 2019

en brazos de tu luz me remonto muy por encima del nivel de los demás mortales.

Cuando en nefando contubernio las tinieblas marchan del brazo con mi vida, me siento deprimido, me siento raquítico, me siento empequeñecer, y por mí mismo me revuelco en el cieno y en el polvo, y con mis propias manos destruyo cuanto de bueno, cuanto de bello, cuanto de sábio puso en mí el Señor, y en mi crasa ceguedad pienso tal vez abrazarme con la vida y lo hago con la muerte.

Hé ahí lo que es el hombre sin Tí, Lucero mio, la deshonra de su raza! Hé ahí donde camina el hombre sin tu luz, Estrella de mi alma, á la muerte!

Cuando el que ayer era ciego y sintió caérsele las cataratas que oscurecian sus pupilas, merced al poderoso destello de un Lucero bienhechor, la primera luz que divisaron sus ojos fuiste Tú que les habias vuelto la vida.

MCD 2019

Cuando en la callada noche, ya en mitad de la umbría selva, ya desde el seno turbulento de la ciudad, levanto mis ojos para que vaguen por el firmamento, aquella estrella mas coruscante que diviso, y que me enamora mas, eres Tú, dulcísima Hermosa mia.

Cuando en el rugir de la tormenta de mis pasiones hallo oscurecido el horizonte de mi alma, y alzo los ojos al cielo en demanda de auxilio, veo al momento aparecer un Foco brillante que disipa la tempestad que me amenazaba, y aquel foco brillante, aquella luz, eres tú, María.

Cuando sueño, lo hago en mis amores, y veo siempre iluminado el hermoso cuadro de mi presente por un destello que todo lo inunda, que todo lo alegra, que todo lo vivifica, y ese destello proviene de Tí, irresistible Amiga mia.

Cuando brota de mi mente una idea, cuando bulle en mi inteligencia un concepto digno, es porque tu luz ha venido á fecundarle

MCD 2019

y le ha producido, y si es bello, es porque Tú le has dado algo de la luz que le acompaña.

Cuando, en fin, se agita en mi corazon un dulce y tierno sentimiento, que le hace atractivo y simpático á los demás mortales, es porque con una ráfaga de luz, Estrella de mi vida, has calentado mi pecho para que le produjera.

¡Tú eres mi vida; Tú eres la luz del hombre; Tú eres el todo!...

El todo, sí, Hermosa mia, porque eres la única que alumbras el camino de mi vida; porque eres la única que ilumina el estrecho y espinoso sendero que me conduce al Señor.

Sin la irresistible luz que despides, ¿qué seria de mí? ¿Dónde pondria mi planta que no hubiese una sima? ¿Dónde sentaria mi pié que no hubiera un precipicio, en el cual me abismara inconciente en medio de mi ceguedad invencible?

Tú eres mas bella que el mundo, porque

MCD 2019

tuya es la luz que despides; Tú eres mas hermosa que el sol porque para los corazones alumbras; Tú eres mas irresistible que la estrella polar, porque para dirigir las inspiraciones del alma has nacido; Tú eres mas brillante que los ángeles, y los serafines son seres opacos que reverberan la luz que de Tí reciben.

Aquellos hablan y guian el cuerpo, por eso su luz material no inspira; estos custodian y guardan tu trono, por eso su luz no se mueve del cielo; Tú sola, Tú, despues de Dios, alumbras, inspiras, levantas el espíritu, y le guias por los santos caminos que conducen al seno de Jehová.

Yo llevo un rayo de esa luz querida en mi frente, y con ella van revestidas mis ideas; yo guardo una chispa de esa luz amada en mi pecho, y á su favor se inflama é inspira en dulces sentimientos mi corazon.

MCD 2019

Ví esa chispa bienhechora al abrir por vez primera los ojos en los brazos de mi madre; y quiero que sea Ella quien me alumbre por última vez, cuando los cierre para siempre rodeado de los seres mas queridos de mi alma.

Esa luz dulcísima brilla en las horas de mi sueño; destella en las horas de mi amargura, chispea en las horas de mi alegría. La llevo en mi frente con el Nombre de mi Amada; la invoco cada dia al amanecer y por la noche, para que siga iluminándome, y sea así, á la par el rayo que dé vida á mis ojos, alegría á mi pecho, y amor á mi alma.

Quiero que me guie siempre ese lucero querido, en vida y en muerte, en alegrías y en pesares, en la desdicha y en la ventura, solo y con los que me aman, porque quien mira la luz que de María se desprende, ni ambiciona otra belleza ni le agrada ya la del sol.

Dios al darle Nombre le dijo: *¡Tú serás iluminadora!...*

MCD 2019

María no puede dejar de serlo. Dios se lo prescribió para mi bien, Dios que le dió los hermosísimos y radiantes destellos que fulgura, y que así deslumbran el alma.

María y lucero es lo mismo; mientras exista Ella persistirá el foco. No temais, pues, los hombres que seguís la carrera triste de este mundo, no temais quedaros sin luz, porque Ella es inmortal.

Entonadla un himno de amor y gratitud al dulce calor de sus rayos purísimos; entonadla un cantar de admiracion al dulce reflejo de su blanquísimo destello, que Ella gusta de alumbrar á sus trovadores y á sus amantes...

MCD 2019

CANTO XXI.

María significa tambien iluminada. Por ella tenemos de Dios cabal noticia: Ella es la que alumbra nuestro entendimiento, nuestro amor, nuestro espíritu.—Sin Ella el bardo fuera un ente detestable, pues por María lo posee todo.—En vista de lo cual exhala el cantor en algunos conceptos todo el agradecimiento que por tal motivo le merece, y promete amarla eternamente.—Cómo debemos amar á la Madre de Dios, de quien hemos recibido la luz que nos alumbra.

Todo lo que Tú eres, Hermosa mia, estaba condensado en el suspiro de Dios, que las criaturas tienen la fortuna de repetir para darte Nombre, cual condensado está en la esencia el valor de la aromática flor.

Hablar como los hombres Dios no habla.

Una idea suya por vasta que sea, está condensada en una voz. ¿Cómo? Yo no soy Dios para saberlo, ni he gozado jamás de la vision beatífica para penetrarlo, si es que los santos llegan á escudriñar los secretos del Criador mas recónditos.

MCD 2019

El químico reune todo el valor de una sustancia á su menor espresion; Dios al definir Tu ser, reunió todo Tu valor en tu Nombre santo. Te dijo Estrella para que alumbraras; y te dijo tambien Iluminada, porque la luz que despides no es tuya, sino del Altísimo que la depositó primero en Tí.

Tal cual era nadie comprendia á Dios; á los hombres les faltaba el poder en la pobre pupila de su alma: ¡estaban ciegos!

La irresistible luz del Criador era preciso que pasara por un reverbero, antes de llegar á nosotros, queriendo que de ella no diésemos cuenta. Si un rayo del sol deja ciega la pupila que osa mirarle de frente, ¿cómo la hubiera dejado un destello de la luz del Señor, incomparablemente mas viva y coruscante?

Para disfrutar del beneficio de los rayos del sol, á fin de que sirvan convenientemente al hombre, este no puede recibirlos de un modo

MCD 2019

directo, sino descompuestos y preparados por la refraccion y la reflexion. Tal nos sucede con Dios; no podemos mirarle de frente, porque uno de sus rayos nos derretiria; es preciso que esos rayos nos vengan reflejados por Tí, y los hallemos refractados en Tí. Un esceso de luz deslumbra y deja ciego; si la luz del Omnipotente no se modificara en Tí y combinase, para llegar á tu pobre cantor tal cual este la puede recibir, merced á su pupila debilitada por el pecado, esa misma luz le dejaria en la impotencia para comprender á Dios.

Es demasiado grande para que cuando le mire me lo pueda esplicar por mí mismo; así es como necesito un ser que sin desmerecerle á Él en nada, gradúe la esplicacion hasta hacerle comprensible y adorable á mi alma.

Tú eres ese Ser, María; Dios te escogió para ello.

Antes de tu venida al mundo, antes que Tú pasaras de la idea del ador á ser la Cria-

MCD 2019

tura escogida, Él no se presentaba á los hombres mas que en la oscuridad y en el misterio de las figuras. Unos estaban tan léjos de conocerle, que elevaban á dioses sus pasiones, y todo cuanto les daba un goce; otros mas cerca de Él mirábanle tan terrible, que hasta para pronunciar su Nombre santo buscaban paliativos.

Á Tí sola te cupo la inmensa dicha de dar conocimiento del Señor á la infortunada raza de Adan; á Tí sola te cupo la sin par fortuna de presentarle á las criaturas tal cual es; Tú sola tuviste la inefable suerte de ser el campo donde el Eterno arrebatara el hombre á las pasiones, y Tú sola, en fin, fuiste la mano de que el Altísimo se sirvió para disipar la oscuridad de la pupila del alma, y hacer caer la venda fatal, que desde el paraiso cegaba los ojos de la humana naturaleza.

Antes de Tí todo era oscuridad y misterio en este valle de lágrimas; antes de Tí el labio gentil que pretendia hablar de Dios blasfema-

MCD 2019

ba; antes de Tí, hasta para los hebreos, (el pueblo escogido que le debia producir), el Señor se cubria con un velo impenetrable á sus miradas.

Tú eras la única destinada á disipar tantas tinieblas; Tú eras la afortunada Criatura que debia alumbrar el pavoroso horizonte de este mundo, luciendo en el cielo, como la estrella mas esplendente, con vivísimas ráfagas.

Por eso el Señor te iluminó; por eso el Señor te admitió en el *Sancta sanctorum* de su corazon inmenso, y dióte allí el conocimiento perfecto de lo que era, y te comunicó gracia y aptitud para hacerle comprender á los demás.

Alumbróte allí con la luz de su inteligencia; por eso la tuya no tiene rival en la tierra, ni le tendrá nunca en el cielo, ¡Honor de las mujeres!

Alumbróte allí con la luz de su amor; por

MCD 2019

eso tu corazon se hace irresistible á los hombres, y en el cielo encanta hasta al mismo Dios, mi bella María.

Alumbróte allí con la luz de su poder; por eso Tú cambiaste mi corazon empedernido con una sola palabra, y en el cielo todo lo embelleces y todo lo absorbes, ¡Hermosa de mi alma!

Alumbróte, por fin, allí con la luz esplendente de su Ser eterno; por eso te haces en este suelo la maravilla de los corazones, y el ojo que en el Eden te mira, confiesa que eres toda hermosa y perfecta, ¡Mujer de mis amores!

Entraste en el corazon de Dios, y penetraste los secretos todos del Altísimo.

La luz que le inunda mistificóse con tu Ser, y al salir de Dios, eras un compuesto maravilloso de inteligencia, de amor, de poder y de luz, en cuyo esplendente compuesto figuraba la materia en proporciones tan desiguales, como la liga aparece en una antigua moneda de oro.

MCD 2019

Al salir de Dios eras un Ser hermoso, un todo brillante.

Díjote entonces el Señor:

—«Los hombres me desconocen y por eso no me aman: Yo te he dado á Tí, Hermosa mia, el poder suficiente para que hagas que me conozcan, y entonces me amarán.

«Yo te amaré á Tí, y Tú reflejarás al mundo mi amor, del cual el tuyo será un boceto, y si no por otra cosa, por el encanto de que te rodearé los mortales te querrán.

«Afortunado aquel que conquistes Tú, porque será mio. Á través del cristal de tu hermosura logrará verme, y al hallarme tan esplendente, detestará lo mundano, anhelando solo descansar en tu seno, para saciarse en mi hermosura y contemplar mi bondad.

«Entonces y por Tí el hombre será mio, y Yo le daré un asiento de gloria en los escabeles de mi trono, y entre los alados príncipes de mi corte.

«Dirigiré con todo mi poder la luz de mi

MCD 2019

verdad sobre Tí, y Tú cual un inmenso y tersísimo espejo la reflejarás al mundo, y el mundo así será alumbrado y salvo, sin que por eso quede ciego, mitigada como será la incandescencia de mis rayos al pasar por Tí, ¡Encanto de tu Dios!...

«Vaya la Enamorada del Amador de los siglos, vaya á empezar su obra de atraer á Mí á los que me rechazan; de colocar en los escaños celestiales á los que en un erial de espinas viven una vida agitada y miserable. Lo que Tú alumbres lo alumbraré Yo, mas á quien rechace la luz de mi Amada, Dios le dejará ciego, y la luz de sus ojos brillará por breves momentos...»

Y antes de mandar á mi celeste María al amoroso cumplimiento de su mision, ilumi-nóla en los secretos de la verdad eterna, y por eso merced á Ella yo conozco á Dios.

Iluminóla en el secreto del amor, y por eso

MCD 2019

yo siento que mi espíritu se eleva hácia el Eterno, y goza en abismarse en Él, gracias á María.

Iluminóla en los secretos de su increado saber, y por eso yo sé algo de lo que el hombre, sin María, no podrá esplicarse nunca.

Iluminóla en lo mas sublime de la abnegacion de Dios; la hizo perfecta comprehensora de las profecías y vaticinios, y por eso me esplico yo el cumplimiento de esos vaticinios y profecías, en la muerte afrentosa del Amador de los tiempos, que es la Luz de Dios, pasada por el espejo de María.

Iluminóla en la luz de su omnipotencia, y por eso siento yo germinar á veces en mi pecho el perfume de la humildad.

Iluminóla en el porvenir venturoso de la humana raza, y por eso espero un dia gozar en el cielo, en compañía de Jesús mi hermano.

Iluminóla en el todo, que es Dios, sin que en El quedara secreto que dejase de patenti-

MCD 2019

zarse á María, y por eso Dios me deslumbra y Ella me enamora.

Mi hermosa María recibió de Dios con tanta iluminacion tal cúmulo de luz, que fuera de Ella ninguna criatura le puede recibir sin derretirse. Por eso al presentarse á los hombres, no es una mujer como las otras, no es un ser como los demás; es una escepcion única en lo creado; es un todo brillante, que alumbra, y alumbrará mientras Dios exista; hasta la consumacion de los siglos...

¿Qué mucho que Ella me arrebate si me agrada una flor? ¿Qué mucho que Ella me extasie si me encanta la luz?

Yo gozo en contemplarla, como el amante hasta el delirio contempla el objeto de sus amores, con frenética avidez, con avaricia.

Nadie hay que se le pueda comparar ni en la tierra, ni en los cielos, como no hay flor que se pueda comparar á la magnolia, ni ave al ruiseñor.

MCD 2019

Si yo no amo tanto á las otras criaturas, culpa suya es; fuesen mas bellas que mi María, y entonces razon tendrian de pedirme celos.

Que cuando veo que el mundo se incomoda conmigo por cuestion de amores, gozo en reirme de él, porque es un necio.

Tengo derecho á enamorarme de lo mas bello, de lo mas noble, de lo mas bueno, de lo que brinda á mi alma mas ternura y mas delicias, y desafío, no á las criaturas, sino al mismo Criador, á que produzca una obra mas hermosa, mas acabada, mas digna de amor, y que atesore en su pecho mayor cúmulo de ternura, mayor ciencia del corazon, que la dulce Prenda de mi alma, que la misma Madre de Dios.

Sé que Este no puede producir cosa mas perfecta, á pesar de ser Omnipotente: si hubiera podido poner algo superior en Ella, lo pusiera en la que en sus entrañas habia de formar el divino cuerpo de Jesucristo; en aquella cuyo seno habia de ser el trono del Altí-

MCD 2019

simo por nueve meses; en la que Él, Dios, habia de estar sujeto aquí en la tierra, en calidad de Hijo, y cuya carne debia ser la misma de Jesucristo.

Yo la amo con tanto amor como tengo: sí, me glorio en decirlo, me envanezco con poderlo publicar, que no es poco honor para mí ¡pobre hombre concebido en pecado! ser amante de la Esposa del Señor, sin que mi cariño ofenda, sino que agrade y complazca al Altísimo; y al amarla, ¡ay de mí! siento no tener el corazon de los serafines para poder quererla mas.

¿Cómo no hacerlo? Si no fuese así seria ingrato, muy ingrato! y el que adolece de este defecto es un malvado.

¿Cómo no hacerlo? Si no fuese así no tendria gusto estético mi pupila, ni gusto célico mi corazon!

Si es tan hermosa, ¿quién la resiste? Los

MCD 2019

hombres enloquecen por un pedazo de barro en forma y carne de mujer; eso sí que es de mal gusto; eso sí que es cursi! Yo si estoy loco, lo estoy por la sublimidad mas grande que puede existir despues de Dios, y esta sublimidad es una Mujer, es María, es la Amada de mi alma.

¡Y Ella me ama á mí, pobre ente raquítio! y siendo tan grande no mira mis miserias, y me quiere verdaderamente, y goza en acariciarme!...

Si tú, mundo ciego, no comprendes mi amor, ¿á mí qué? Pero debes saber que cuando no fuese por otra cosa, al verla á Ella tan brillante, y sublimada, y grande, deberia amarla por orgullo.

¿Hay acaso orgullo mas legítimo y santo que el ser por Ella correspondido, y saber que me proteje y que vela por mí, en las horas del sueño, la misma Mujer que Dios escogió para su Esposa?

Si volveis en torno los ojos, el gusto esté-

MCD 2019

tico de la creacion os encanta, y no hallais mujeres que con las obras de Dios podais comparar.

Si esto es así, vosotros los que morís por una hermosura, no tan bella como el alba, ni tan llena de gracias como la brisa, habeis de convenir conmigo, (cuyos amores objeto os son de befa), que mi gusto estético es mucho mas sublime que el vuestro.

Dios Criador, al producir todas las cosas de la nada vió que eran buenas, mas ningu-na, *absolutamente ninguna* le llegó á enamo-rar. Pues bien, Dios que no se enamoró de esas hermosuras caducas, lo hizo de María, que le tiene preso en las redes de su gracia; y esa Mujer escepcional, de cuyos encantos la creacion ni llega á ser sombra, esa Mujer que tiene al Criador prendado, es la que canto, es la que me enamora! Juzgad de mi gusto esté-tico y del vuestro, y decidme quién es aquí digno de mofa y de desprecio.

¡Contesta ahora, ciego y pobre mundo! ¿No

MCD 2019

es cierto que al verme distinguido con su amor, puedo y debo estar legítimamente orgulloso, y con mas razon que lo estás tú, por adorar un poco de polvo caduco, cuyas mejillas y labios pinta de carmin y rosa la turgente vida, que mañana habrá desaparecido?

Y sin embargo, no por orgullo la quiero; no por vanidad la amo; no por detestables miserias gozo al publicar mis amores con Ella.

¿Qué derecho tengo al orgullo de poseerla, si siendo mia es de todos, y no cupiera por tanto aquí la vanidad? María no nació para mí solo; nació para los hombres, y tanto cariño atesora su pecho, y tanto y tan grande es su corazon, que cabemos en él todos, que todos allí podemos saciarnos, y que todos podemos gozar allí inmensas delicias...

¿De qué me pudiera gloriar, pues, y enorgullecerme, si todos los hombres tienen derecho á disfrutar de lo mismo, á su placer? Fuese esclusivamente mio ese amor inmenso, y se me consagrase solo á mí, podria pavonearme

MCD 2019

por ello, mas afortunadamente no lo es: yo no tengo mas derecho á su corazon que el indio rudo, y el tostado africano, y aquel, y este, y yo, y Dios, lo tenemos todo cada uno para sí, sin que falte al otro. ¡Misterio inmenso de Aquel inmenso corazon!...

Por eso la comparo al sol; todo es para todos, y para cada uno...

Y aunque su amor me perteneciera á mí únicamente, es tan delicado, odia tanto las detestables bajezas, que como el orgullo entrase en la idea de su posesion, el cariño desapareceria.

¿Comprendeis vosotros que estando en el zenit de la sublimidad, se pueda doblegar hasta servir de instrumento á mi capricho y á mi orgullo? Si tal hiciera, colocada al nivel de muchas mujeres necias, ni seria digna de inspirarme santa pasion alguna, ni á lo que me inspirara pudiera llamarse amor, sin profanar palabra tan sublime.

No: yo no la amo por orgullo, ni la amo

MCD 2019

porque sea bella, ni grande; no la amo porque pueda envanecerme de mi pasion, ni la amo tampoco porque un dia me puede conducir al cielo ese amor.

La amo, sí, mas no por egoismo, no por mí, no porque de amarla me pueda resultar un bien; la quiero por el placer solo de quererla; la quiero porque cuando la suspiro mi corazon es dichoso; la quiero porque en amarla está mi felicidad; porque se derrite mi pecho al evocarla, y mis labios al pronunciar su Nombre querido destilan miel.

La amo, sí; y aun la ansio querer mas, porque Ella disfruta en mi cariño; porque Ella goza en acariciarme; porque Ella se complace en la sencilla violeta de mi amor.

No quiero que haya en este afecto infinito que me inspira, otra cosa que una causa para amarla mas; no quiero que haya en él otra cosa que un aliciente para que por María á cada instante mi corazon se inflame.

¿Qué me importa lo demás? Con su amor

MCD 2019

gozo delicias sin par, y su amor me basta para verme enteramente satisfecho.

Si los mundanos dijesen á mi alma: *Encontrarás la nada al morir: esos amores son una ilusion!* yo contestaria:

—«Ilusion por ilusion, me agrada mucho mas la mia que á vosotros esos placeres tan cacareados, y que en resúmen solo detestables ilusiones son.

«La amaré hasta mi último momento, y entonces me cabrá el placer de haber gozado sin fastidio, y sin amargores hasta mi hora postrera. Vosotros desgarraréis entonces vuestros pechos desabridos, yo moriré en calma, y mi último suspiro será para esa ilusion que vosotros decis y que de tal modo me encanta...»

Amarla porque nos redunde por ello un beneficio, este egoismo es: amarla á Ella por Ella sola, y no por la cuenta que nuestro cariño nos puede traer, eso sí que es amor, eso sí que es lo que merece la Madre de Dios!

MCD 2019

¿Por qué nos ama María? ¿Qué beneficio le resulta de ello? ¿Aumenta así su gloria? ¿Aumenta su fama? ¿Lo cree necesario (¡blasfemia!) para saciar su orgullo? No; Ella nos ama por nosotros y para nosotros; no por Sí y para Sí, pues para nada nos necesita.

Hé ahí cómo debe ser el cariño que la profesemos, por Ella y para Ella, en justa correspondencia del que nos tiene, y que jamás nos será permitido, por grande que sea el nuestro, poder nivelarle con el suyo.

Yo por eso la amo, y para que la sepa amar así, imploro su favor.

El dia que me oiga, el dia que por Ella y no por mí sienta mi corazon amores sin egoismo, aquel será el mas feliz y venturoso de mi vida.

¿Cómo puedo dejar de amarla?

Ella comunica á mi mente la luz de la fe, porque es iluminada en los misterios.

MCD 2019

Ella comunica á mi alma la luz de la esperanza, porque es iluminada en el porvenir.

Ella comunica á mi corazon la luz del amor, porque es iluminada en la posesion de Dios.

Si yo me humillo y creo; si brota en mi inteligencia una idea, es porque Ella alumbra esa inteligencia y produce con su contacto esta idea.

Si mi alma ve de ópalo y de rosa el porvenir; si observa en los lejanos horizontes de su vida un término dichoso, por Ella lo observa, por Ella lo columbra, por Ella lo poseerá, porque Ella me ilumina.

Si mi pecho siente ternura y amor, y ese amor y esa ternura no le empequeñecen, sino que le subliman, por Ella es por quien se enardece y derrite; por Ella que ilumina el corazon, y prendiéndole fuego, le enseña á quién debe amar, y por qué debe hacerlo.

Y siendo así, y recibiendo de Ella todo lo que tengo y todo lo que soy, ¡Dios mio! si sin Ella yo fuera un poco de polvo, (hecho detestable y ruin por el pecado), sin levantadas

MCD 2019

ideas mi mente, sin dulces amores el alma, ¿cómo no he de amarla, si le debo cuanto soy y cuanto valgo?

Decid á mi pupila si ama el sol que la alumbra, y sin el que estaria sepultada en la densa oscuridad de las tinieblas...

Mi alma no es menos que mi ojo, y María su faro, no puede ser menos que el sol que alumbra mi cuerpo.

CANTO XXII.

Siendo María iluminadora de los corazones, ha de ser Señora de ellos por consecuencia.—El bardo se ha hecho voluntariamente su esclavo, y Ella domina en su corazon, en su inteligencia y en su alma.—Siendo su esclavo se posee la verdadera libertad, esa libertad que el mundo cacarea, pero que desconoce, pues es esclavo de la carne que le degrada.—El bardo se envanece de tener á María por Señora, toda vez que lo es del mismo Dios.

Á la única Iluminada, á la Luz que alumbra, le corresponde tambien otro significado. ¿Quién impera en el espacio de los cuerpos

MCD 2019

mas universalmente que la luz? Luego la luz es señora de ellos.

Y si á la que regula la marcha cotidiana de la creacion, y si á la que se debe la vida material le corresponde el señorío, ¿no te corresponderá á Tí tambien, Hermosa mia, el señorío de las inteligencias que alumbras, de los corazones que vivificas, y de las almas que enamoras?

¿Cómo te llamará mi espíritu, que animas con la luz de la ciencia de Dios, que es la única ciencia; cómo te llamará mi corazon que vivificas con el efluvio del amor, sino Señora?

¿Qué puede significar tu Nombre, dulcísima María, despues de significar luz é ilumi-nada? Lo mas lógico es que signifique Señora, y este calificativo le dió el Eterno al suspirarle por la vez primera, y este calificativo gozo yo en reconocer como justo, y al reconocerlo se me alboroza el alma.

Tú eres la Señora de mi inteligencia, porque la alumbras, haciendo de esta manera

MCD 2019

que se dé cuenta de que existe, y del noble fin que tiene prefijado.

Tú eres la Señora de mi corazon, porque le sedujiste, le arrebataste, le inspiraste el amor mas bello, y espontáneamente se ha rendido á tus plantas, y ha gozado en decirte:

—«Reine en mi corazon la que sus sentimientos de tal manera ha absorbido!»

Tú eres la Señora de mi espíritu, porque por Tí renació, y le hiciste dueño de una idea sublime, y señor del cielo; y mi espíritu gratamente te concede su señorío, porque por Tí sabe, por Tí espera, por Tí ama, por Tí cree, por Tí goza, y por Tí, en fin, obtendrá la dicha eterna, cuando haya llegado la hora de poseerte realmente.

Yo soy cual el prometido que goza en llevar flores á su novia, y en decirla que la ama mucho; Tú eres cual la prometida que me asegura dichas sin tasa, en premio al cariño que

MCD 2019

te profeso, el dia feliz en que nuestros amores de hoy se vean satisfechos con la posesion, y consagrados por la muerte.

El iman es el señor del acero; el amor es el señor de los corazones. Si posible fuese que el iman sintiera como siente el hombre, suspiraria como yo suspiro para juntarse con quien le atrae de tal modo. Tú eres el iman ó el amor, yo soy el acero ó el corazon; por eso yo que siento no temo, sino que anhelo la hora dichosa en que te pueda poseer.

Yo voy á Tí como el Amazonas al Atlante, como el cuerpo va á su centro, como el perfume va al cielo, porque Tú que eres mi Amada del alma, eres mi Señora mas legítima y dulce.

¿Quién te disputará el señorío de lo que Dios y yo te hemos consagrado? ¿Quién mas dueño que Dios de mi vida; quién mas dueño que yo de mi corazon?

No hay amor sin señorío, ni hay cariño sin deseos de poseer el objeto amado. Tú eres mi

MCD 2019

amor. Tú, por consiguiente, tienes mi señorío: Tú eres el objeto de mis cariños, Tú por consiguiente eres todo mi afan, y encarnas todos mis deseos, y mi pensamiento vaga en torno de Tí, como el pajarillo en torno del labrador que le arrebata su nido, suplicándole que ó se lo vuelva, ó le haga á él tambien su prisionero.

El dia que floreció la planta venturosa de mis amores, te consagré aquella flor purísima como la fimbria de la serena alborada, y te dije:

—«Préndela de tu pecho, que de Tí es esclava, y ningun lugar para ella mas propio, que estar junto á tu corazon, para sentir sus latidos.»

Tú condescendiente la prendiste allí, y no hay nadie que la pueda ya desprender. Y Dios, y Tú, y yo, estamos satisfechos de que allí viva, y allí florezca, y de allí exhale perfumes que son gratos á tu Hermosura.

Porque Dios que te dijo Señora, te dió el

MCD 2019

encargo de hacer muchos esclavos, ¡pero de qué esclavitud! de la del amor de los amores; de la del amor hermoso!

Y Tú que aceptaste el cargo de Señora, gozas en tener muchos esclavos, pero de esclavitud voluntaria, porque no admites á nadie que por toda cadena no la arrastre de rosas, y por toda señal de esclavo, no lleve coronado de dichas el corazon.

Que yo que te he elegido por mi Señora; que yo que me he entregado espontáneamente al dulce cautiverio de tus amores, soy tan feliz con ella, que no me ha pesado un instante la perfumada cadena que me liga á Tí, ni quiero que me pese en la vida, porque en ningun lugar y en ningun tiempo seré tan venturoso, como disfrutando de la libertad de recibir tus cariños y tus caricias, siempre que te los implore.

No hay hombre que no sea esclavo, y que no haga su esclavitud voluntaria. En medio

MCD 2019

de sus pujos de libertad, prenden los mortales de su corazon cadenas, que por ser en estremo pesadas, les hacen naufragar y les precipitan al fondo de un piélago cenagoso y oscuro, en donde mueren asfixiados por la locura y la degradacion.

Las hermosas de este suelo, pura materia cuya belleza no dura un dia; el brillo bilioso del oro, puro cieno que arrebata al alma todos sus dulces y levantados sentimientos; la consideracion social y el gusto de distinguirse y de mandar, miseria la mas raquítica del alma; los goces y los placeres del mundo, que pasan y dejan amargo el corazon, hé ahí lo que esclaviza al hombre, que por no quererse sujetar á Tí, Hermosa mia, se llama libre con énfasis ridículo!...

¡Y su esclavitud es miseria, y polvo, y lodo, y cieno, y corrupcion!

Mañana cuando el soplo de la brísa vespertina se levante, alzará la gasa de rosa que cubre tanta podre, y se verá allí un corazon

MCD 2019

árido, seco, espirante; sin ilusiones, sin amores, sin vida; acompañado solo de un gusano asqueroso que está royendo sus entrañas, y afligiéndole hasta la oscuridad eterna.

¡Libertad del mundo, señorío déspota de las pasiones! tú no sabes gozar, tú no sabes lo que es libertad, tú eres un autómata, una máquina cuyo manubrio mueve lo mas bajo y detestable, que es la pesadez de la carne.

¿Qué sabes ni entiendes tú de libertad, si no amas á María? ¿Qué sabes ni entiendes tú de libertad, si ignoras lo que es amor? Lo que precipita, lo que disuelve, lo que arrastra por el cieno no es amor, porque este sentimiento delicadísimo, eleva, confirma, engrandece, y esto es lo que tú no consigues porque no La amas; porque no La eliges y tomas 'por Señora; porque Ella no te ha encerrado, ni encerrará en su corazon, donde abundan tanto los tesoros de la ternura!

¡Yo si gozo, yo que soy su esclavo! y en su compañía no me fastidio nunca, porque siem-

MCD 2019

pre su corazon tiene nuevos secretos, nuevos amores; tú, ¡pobre y desdichado mundo! sufres, y te fastidias, porque la flor que nace por la mañana, se marchita al mediodía, y se deshoja al ponerse el sol.

¡Ella! ¡qué de dulzuras atesora su santa y bendita esclavitud! ¡Qué de prismas, qué de horizontes, qué de panoramas, qué de episodios se ofrecen á cada instante á la consideracion de mi sentimiento amorosamente escitado!

Yo le digo Señora, y el amor que me hace esclavo suyo, la hace á Ella á su vez esclava de mi ternura.

Yo he puesto á su disposicion mi pobre mano, para que se emplee escribiendo de Ella lo que me dictare mi enamorado afan.

Yo he puesto á su disposicion mi inteligencia, para que Ella sola la inspire melodiosos cantos de amor, que sin cesar la entonará mi lira.

MCD 2019

Yo he puesto á su disposicion mi alma, para que Ella la fecunde con nuevos y dulcísimos sentimientos, á fin de que al consignarlos en el papel, la presenten seductora á los que no la aman.

Yo he puesto á su disposicion todo mi ser, para que se consagre eternamente á su servicio.

Yo he hecho un pobre ramillete de mí, y se lo he presentado, y le he dicho:

—«Aquí perfumará hasta que el aroma se pierda, y la flor de mi vida se deshoje, para caer blandamente sobre tu falda, y allí continuar feliz en la eternidad de los siglos.»

Yo he puesto á su disposicion mi presente y mi porvenir, como mi madre puso á su merced mi pasado, para que ni una palabra, ni una idea, ni un sentimiento haya en adelante en mí que no sea suyo, que no le pertenezca...

Esclavo soy, es verdad, porque ser esclavo es destino del hombre, pero he elegido la mejor esclavitud sin disputa alguna.

MCD 2019

Hé ahí la prueba. Dios; el mismo Dios es esclavo de los amores de mi hermosísima Amada. ¿Quién disputará á Dios el mérito y el gusto? ¿Quién me lo podrá disputar á mí? ¡Ni el mismo Jehová!...

—Señora mia eres, y así te ha de llamar el corazon tu esclavo.

«¿Quién te disputará mi señorío? Una mujer hay en el mundo que me ama. El Altísimo santificó nuestros amores, y tú compasiva tendiéndonos tu manto dijiste:

—«Están unidos á mí, y están unidos por mí.»

Esta mujer goza en que te ame mas que á ella, porque en cambio, y á su vez, te ama mas que á mí, y yo gozo en publicarlo.

Ella es señora de mis destinos en la tierra, Tú eres Señora de nuestros destinos eternos.

¿Por qué no ha de llegar pronto la hora en que te goce? ¿Por qué no ha de llegar pronto

MCD 2019

el momento en que se disipe el cendal de mi vida y vuele á Tí?

Yo no temo aquel instante, Señora mia; yo gozo en contemplarlo; yo disfruto en ver que á cada instante se aproxima. Hay junto á Tí un torno que acorta rollándola mi cadena de rosas, y yo sigo sin resistencia esa cadena que me levanta y me acerca á Tí.

¿Cuándo quedaré adherido á tu trono sin poder moverme de tus piés?

¿Cuándo, esclavo de tu Hermosura radiante, podré contemplarla en la eternidad de los tiempos, sin cansarme nunca?

Esclavo soy de Tí, Señora mia, y esclavo voluntario.

¡Bendito sea el momento en que la flor de mi alma empezó á perfumar para Tí! ¡Bendito sea el momento en que mi madre me trajo á tus altares haciéndote generosa donacion de mí! ¡Bendito sea el momento en que hice espontáneamente esclavos tuyos mi pluma, mi inspiracion, mi

MCD 2019

pecho, mi alma, mi inteligencia, mi ser, mi presente, mi porvenir y todas mis aspiraciones!...

¡Nunca me pesará de haberlo rendido todo á tus piés, y de habértelo consagrado todo!

¡Pues qué! ¿Tengo yo nada que no me haya venido por tu conducto? Si es así, al rendírtelo todo, al fin y al cabo no te devuelvo mas que lo què me prestaste graciosamente. ¿Qué mérito hay en ello?

En cambio Tú, dulcísimo Amor mio, haces que pase muy felices las horas de mi vida pensando en Tí, y cantando nuestros amores, y celebrando mi dulce esclavitud.

Dulce he dicho, y debo completar la frase diciendo que es grande á la par.

Soy el esclavo mas afortunado, y Tú la Señora menos exigente. Que no te ofenda me pides, y que no te sea infiel; en lo demás me dejas completísima libertad.

Tu esclavitud es suave y racional á cuanto cabe.

MCD 2019

Dios, cual yo, es esclavo tuyo, y Tú no coartas su libertad.

¡Bendita seas, Señora de mi alma! ¡bendita siempre seas, Señora del Altísimo!...

CANTO XXIII.

El bardo conjura á su inspiracion para cantar el significado del dulce Nombre de María, y halla que significa «Mar de «gracias,» en el cual todo lo bello que tiene el cantor flota. —Todo en Dios y el hombre concurre en María, haciéndola así imágen de la mar.—Cualquiera que la ame puede embarcarse en ese Mar querido, y flotar á merced del amor en sus deleitosas ondas.—El hombre pasa allí en un éxtasis delicioso la vida, y no ansia mas que vogar.—Himno que el bardo entona al Mar de gracias, María.—Delicia incomprensible que se goza vogando en aquel Mar, cuando se deja la carne en la playa.—Las melodías que resuenan allí son tan sublimes que la carne no las comprende: otro seria el mundo si se inspirara en ellas.—El cantor de María solo desea cantarla en la soledad.—¡Cuán dulce es naufragar en el mar de María! El poeta no apetece otra muerte.

Espera, inspiracion mia; no pases aun, que no he terminado de cantar su Nombre: espe-

MCD 2019

ra, pobre laud, no hagas que se rompa aun tu última cuerda.

Condensa tus pensamientos, mente raquítica del que piensa en Ella; condensa tus melodías, laud roto del bardo oscuro, porque necesitan los pensamientos y melodías mucha fuerza para remontarse á Dios, y analizar el mas amoroso suspiro que de su corazon eterno pudo salir.

¡Ahí está el Nombre: MARÍA!

Averigua, averigua... Es Lucero, es Ilumi-nada, es Señora... No basta; no basta!... Dios significó mas; mucho mas...

Estas cualidades indican lo que es, para que le rindamos el tributo de nuestros cariños; debe haber otras en que se signifique lo que en ese cariño podemos encontrar. Debe haber otras encerradas en ese Nombre sagrado, que indiquen lo que de Él nos podemos prometer.

Ángel Gabriel, el ángel mas querido de la Hermosa mia; ¿qué otra cosa hay en ese Nombre que tú cantas con mas armonía que yo?

MCD 2019

¿Qué otra cosa significa esa arca sublime de mis amores; ese amuleto mágico de mi corazon? . . . . . .

. . . . . .

Una voz de plata, un acento enamorado; un eco nunca oido, repercute en mi corazon y me dice:

—«*Mar es María!...*»

¡Oh mar!... reunion insondable de las aguas; manto azul replegado á una gran parte de la tierra, para que queden en descubierto las hermosuras que contiene: mar, lecho blando de las ondas, donde á mí me agrada tanto balancearme: mar, sábana que se extiende á mis ojos cási hasta lo infinito, cuyas orillas no descubro desde la playa, y cuyo horizonte azul se confunde allá á lo léjos con el horizonte del cielo: mar, ¡pensamiento brillante y poderoso del Señor!... ¡cuánto me gusta cantar á mi Hermosa sentado en la arena de la playa, con los ojos fijos en tu horizonte, ó flotando sobre tí en débil

MCD 2019

barquilla, mirando al cielo, y teniendo sobre de mí la inmensidad del éter, y debajo la inmensidad de las aguas!... Allí el pensamiento es mas grande; de allí se ve mas hermosa á María.

¡Qué bello símbolo el mar es de mi Amada!

En Ella flota mi alma; en Ella vogará la pobre y débil navecilla de mi ser, hasta tanto que una de sus olas piadosas, compadeciéndose de mí, me haga naufragar y me sepulte en su delicioso fondo por las eternidades del amor.

¡Mar es María! Así lo quiso Dios; así me lo dijo el Arcángel; así le es grato reconocerlo á mi alma; pero mar de gracias, mar de ternura, mar de amores, mar de confianzas, mar de dichas eternas...

Dios la dió á su Corazon, compadecido de la humana raza, y se hizo esclavo de Ella, para que no pudiera negarnos nada de cuanto por su conducto le suplicásemos.

Por eso la hizo mar de gracias; es decir, depositó en Ella todas las que el Eterno Espíritu

MCD 2019

atesora, pero despojadas de la severidad imponente que caracteriza la majestad del Criador.

La creó á Ella por compasion; reconoció que los hombres necesitábamos un introductor á su divina presencia; reconoció que necesitábamos un reparador, para no hacernos terrible y espantosa la gloria de Dios, y por consiguiente al crear ese Introductor, ese Preparador de la humanidad, como Ser mas allegado y próximo al Altísimo, como Ser que necesitaba hacerse interesante y captarse las simpatías del hombre, le dotó de la inmensidad de gracias que brillan en Él.

Y no solo nombró Dios á María la Introductora de los hombres á su divina presencia, y la Preparatriz de los corazones humanos, para que en ellos Dios pudiera reinar, sino que juzgando que era poco cuanto habia hecho, nombróla dispensadora de todas sus gracias.

Y le dijo:

—«Administra Tú mis tesoros, y repártelos entre los que te amen. Todo lo que puedo

MCD 2019

Yo, lo podrás en adelante Tú, Amada mia, porque te he nombrado mi Vicegerente en la tierra.»

Si Dios lo puede todo, y admitido el precedente de que María es la dispensadora de las gracias y favores del Señor, siendo esos favores y esas gracias inmensas é infinitas como el mismo Dios, perfectamente le cuadra el calificativo de mar de gracias á mi dulce María.

Mar de gracias; porque así como el mar es dilatado, estenso, insondable, así sus gracias son insondables, dilatadas, inmensas.

Mar de gracias; porque así como en el mar confluyen todos los rios de la tierra, llevando allí sus caudalosas aguas, y haciéndole un recipiente comun, así todas las gracias de Dios confluyen en Ella, y la hacen el recipiente comun de todos los favores y virtudes que dispensa.

Mar de gracias; porque así como al mar

MCD 2019

concurren las nubes para henchir su seno y rellenarlo de agua, á fin de fecundar la tierra con la lluvia, á Ella acuden los hombres sedientos de amor, para beber en sus brazos la dulce linfa de las ternuras.

Mar de gracia; porque así como del mar al caer de la tarde se levanta la brisa que refresca la tierra, y calma el ardor del sol, así Ella desprende de su ser la brisa, para que vaya á calmar la fiebre de las pasiones, y á reverdecer con su frescura la marchita flor del alma enamorada.

Mar de gracias; porque así como todo confluye al mar, y todo refluye en el mar de cuanto refresca y fecundiza la tierra, tal en Ella refluyen la gracia, y el amor, y la dicha, y confluyen la dicha, el amor y la gracia.

Mar de gracia; porque así como el mar es el inmenso espejo donde el sol mira su brillante disco, y la luna ve su pálida y melancólica faz, así Ella tambien es el espejo en donde Dios se mira y se enamora, y en el

MCD 2019

cual los mortales se ven hermosos, por la luz que reciben del Salvador.

Mar de gracia; porque así como el mar encanta al que ha sentido cual le arrullaba la cuna de niño y el bajel de hombre, Ella me tiene encantado á mí, cuya cuna ha mecido tambien con seductor halago, y cuyo bajel lleva á flote ahora con irresistible encanto.

El mar para la tierra lo es todo; Ella lo es todo para el hombre. ¡Pobre desgraciado si entre Dios y él no estuviera María! Ni tendria valor para pedir y suplicar al Altísimo, ni Este oiria sus ruegos, ni atenderia á sus plegarias.

¿Qué méritos tiene el hombre para obligar á Dios?

Si méritos pueden llamarse (¡horrenda blasfemia!) tiene los de haberle ofendido y crucificado! No son estos, por cierto, muy á propósito para inclinarle á su favor, y mayormente al ver el Altísimo que ni su preciosa sangre, ni las olvidadas ofensas, son causa suficiente

MCD 2019

á detener al hombre que le suplica, para que otra vez no le ofenda.

¡Oh! En cambio el mortal enamorado acude á Ella, y María arranca con cariñoso afan de las manos de Dios las llaves de sus tesoros eternos, y concede de estos los que le placen.

El Señor lo dispuso así: sabia que directamente el Criador no podia entenderse con la rebelde criatura, y se enamoró de Ella para que fuera la intermediaria.

Á Dios le gusta perdonar, y siempre lo hace por conducto de María, esa Flor de mi alma.

¿Á quién entregara el hombre sus plegarias; quién las llevaria á Dios lo suficientemente adornadas, para que no parecieran detestables por el egoismo á sus excelsos ojos, si Ella no lo hiciera, y no cubriese los defectos de los hombres con su exuberante virtud?

Presenta una súplica á Dios directamente el hombre, y aquella súplica no es atendida, no es escuchada.

MCD 2019

¡Pedir el hombre á Dios por sí y por sus propios méritos!... Cuando así procede, blasfema. Los *méritos* del hombre son el pecado, y atreverse á hablar á Dios de frente, es inferirle otra ofensa, es tratarle de igual á igual.

Ni Ella misma, con ser quien es, le pide á Dios por sus propios méritos, sino por su Hijo, divina Flor de sus entrañas y del Corazon inmenso del Eterno, que en la llama de ese Corazon se alienta. Y Dios no resiste á la súplica y al amor de mi Hermosa, que es la Madre de Cristo, y la Esposa del Espíritu Santo.

¡Dulce, dilatado piélago de bondades es mi Amada para mí! ¡Cómo me gusta flotar sobre sus olas rizadas, que nunca se irritan! cómo me gusta vogar sobre sus aguas tranquilas y murmurantes!

En ese mar del alma donde iza su vela mi barquilla todo es ventura, todo respira dicha, todo dice una palabra, solo una palabra, pero esa palabra lo es todo.

MCD 2019

En el dulcísimo aliento que respira, cuando juguetea con el velámen y las débiles jarcias de la navecilla que le surca, susurra misteriosamente esa palabra encantada.

El blando flujo de las tranquilas olas, cuando viene á besar los costados de la navecilla que confiada se le entrega, la lleva sobre un copo de nevada espuma, y la arrulla dulcemente con esa palabra que enloquece.

La luz que se refleja en la inmensa sábana azul, sobre que se mece la pobre barquilla, escribe en los rieles plateados aquella delirante palabra.

Y como que una voz misteriosa, de dulzura inaudita, pero que de ninguna parte sale y está en todo, pronúnciase esa palabra querida, en el cielo se oye, está en los rayos de la luz, y sale del fondo insondable de las aguas, para venir á sumirme en otro mar de dulzuras.

Si dormís entregados á merced de las olas, soñais en esa palabra deliciosa, y convierte

MCD 2019

vuestro descanso en un ensueño del cielo; si estais despiertos, esa palabra deleitosa viene á convertir vuestra existencia poco menos que en un Eden.

Yo, sentado en la popa de la débil nave de mi vida, oigo esa voz mágica y sonora, cuyos acordes me extasian, y me hace vivir en un perpétuo arrobamiento, en una melodía infinita.

Y allí me olvido de todo: del mundo que á mis espaldas dejo; de mí mismo, que allí estoy cási olvidado; de mi pasado que ya no me apena, y solo un delicioso presente, sin mañana como la eternidad, me arroba, me encanta, me tiene suspendido de la ventura con que me regala.

Esa palabra dulcísima, que la brisa murmura en torno mio jugando con mis rizos, y rizando el velámen de mi pobre barquilla; que las olas, llevando mi nave sobre un copo de espuma, enamoradas murmuran; que la luz escribe en la tersura azul de las aguas, y en

MCD 2019

la blancura de los rieles que deja mi batel; que sale del fondo del mar, que miro en la amplitud del firmamento nítido que sobre mi cabeza se estiende; esa palabra que está allí en todo, que lo es todo allí, y que impera sobre las brisas y las comunica gracia y frescura, sobre la luz y le da bellísimos destellos, sobre las aguas y les impulsa á moverse y á murmurar blandamente; esa palabra que seduce á todos, que á todos fascina, y enloquece, y suspende de sí, y arroba, y extasía; esa palabra única, universal allí, es AMOR!

Nadie que no la tenga en el corazon puede llegarse á la playa del Mar de gracias, María.

Las aguas le rechazarán, y las olas irritadas arrojarán con furia y desprecio aquella nave sobre las rocas de un acantilado, donde terminará sus dias la frágil cáscara que se atrevió á insultar con su desamor, aquella inmensidad del Mar de dichas y de inefables

MCD 2019

goces, tan dulces como imperecederos, tan inmortales como el mismo Dios.

Una chispa de amor en el pecho y esto basta; lo demás corre á cuenta del Mar.

Os sentaréis sobre un copo de blanquísima espuma que vendrá á buscaros, y de él veréis formarse vuestra barquilla, que con gracia irá vogando por las tranquilas ondas que os acariciaran con sus rizos, dando así dulce placer á vuestros ojos, blanda ternura á vuestro espíritu y encantada melodía á vuestro oido...

¡Qué dulce es vogar allí, y perderse en las inmensidades del mar, y oir en el susurro de la brisa un suspiro de amor, y hallar en el murmurio apacible de las ondas una protesta de cariño, y leer en la tranquila azul superficie una promesa, un juramento, una seguridad de eterna fe, y de lealtad eterna!

Allí nada me recuerda que soy hombre; allí no soy mas que un sentimiento dulcísima-

MCD 2019

mente excitado; allí llego á pensar á veces que soy un alga nacida en el fondo de aquel deleitoso piélago.

Ni un deseo viene á punzar mi espíritu; ni una idea bulle en mi mente; solo el goce, solo la dicha, solo el sentimiento me cercan y me inundan por todas partes.

¿Á qué desear nada si el hombre todo lo desea para el amor, y allí lo tiene sin límites, sin restricciones, sin término, ni tasa?

¿Á qué pensar cuando solo se piensa en lo que se desea poseer, si allí se tiene todo? Allí solo el sentimiento, solo el corazon tiene lugar porque todo se hizo para el amor, y el amor se hizo todo para el corazon. La inteligencia se absorbe en la mas deleitosa contemplacion allí!

Yo me adormezco confiado en aquellas ondas sublimes, y un espíritu, el del amor, susurra á mi oido palabras dulces, y levanta en mi sueño dulcísimas imágenes.

Yo pretendo sondear con toda la potencia de mi cariño el fondo del enamorado piélago

MCD 2019

de María, y por mas que abisme mi mirada, nunca he podido descubrir el suelo, porque tiene de profundo lo que el espacio desde el zenit al nadir, y aun mas; y despues todavía mucho mas...

¡Qué dulce es vogar allí! ¡qué grata es la vida pasada en aquel dilatado é inmenso y fecundísimo firmamento de amores y de dicha!

No hay una gota de agua que bañando mi mano, suspendida sobre los bordes de mi barquilla, no me diga:

—«¡Yo soy Ella, yo te amo; goza en mi deliciosa frescura!»

No hay vapor por ténue que sea, que al levantarse, no sea para descansar sobre mis rizos, y decirme desde allí con blando, etéreo acento:

—«¡Yo tambien soy Ella; goza en mi deleitoso ser!»

No hay brisa humedecida por aquellos sutilísimos vapores, y producida por el muelle

MCD 2019

vaiven de las tranquilas y juguetonas ondas, que ora murmurando en torno mio, ora introduciéndose en mi pecho y buscando en él mi corazon, al darle un beso de purísima frescura no le diga:

—«¡Yo soy Ella que hasta aquí me introduzco; goza en mi púdico amor!»

No hay murmurio de las olas, ni copo de espuma, ni rayo de luz, que allí no se complazca en decirme:

—«¡Panal de miel á mis labios mi amado para mí: delicioso porvenir soy Yo para mi amado!»

Y este mi pobre pecho sediento de amores, cuando ha encontrado el apetecido secreto del amor hermoso, cuando sabe que puede vogar eternamente en un océano de delicias, ¿cómo podrá cansarse de mecerse en ese Mar de tanta ventura para el alma?

No sé que tienen los hijos de Adan; no sé que tendré yo, el mas miserable de ellos, que

MCD 2019

he merecido navegar en ese deleitoso piélago; no sé cómo me puede absorber Ella con tanta fuerza, y halagarme con tanto cariño si estoy cubierto de lodo y lleno de inmundicias!

¿Merezco acaso nada mas que su desprecio? ¿Soy digno, por ventura, de atraer su mirada encantadora, yo soez escoria de la tierra? ¿Me puedo tal vez columbrar, insectillo vano y microscópico, en un mundo de cuerpos y de seres gigantes? Solo su penetrante mirada de lince pudo venir á fijarse en mi ridícula pequeñez.

¿Por qué, pues, tantos favores, tanta distincion y cariño tanto? ¿Quién soy yo? ¿Qué es lo que poseo para merecer una mirada siquiera de sus benignos ojos?

¡Ah! soy un descendiente de Adan; soy uno de los que quedaron ciegos en el Eden, cuando mi padre primero tuvo el orgullo de mirar de frente al Sol; soy un hijo de Dios, soy un hermano de María, el mas pequeñito sin dis-

MCD 2019

puta. Por eso merezco sus preferencias y sus amores, pues aun cuando los hermanos pequeños sean los mas traviesos, suelen ser siempre los mas débiles y por tanto los mas queridos.

Yo vagaba perdido por los desiertos de este mundo, y una voz misteriosa me dijo:

—«Huerfanito, el huérfano de amores, corre á la playa y encontrarás á quien te quiere.»

Y un soplo tan misterioso y potente como aquella voz, me impulsó cual si fuera una hoja seca, hasta dejarme en las orillas del mar.

La inmensidad que á mi vista se extendia, brillante é inmensa como la idea de Dios, eras tú que me arrullabas con la espuma con que bañas la playa.

De qué modo me atrajiste yo lo ignoro; halleme sin saber el cómo, sentado sin temor sobre un copo de espuma, y el copo no andaba hácia las arenas sino que iba mar adentro, mar adentro...

Y la alegría que se habia apoderado de mi

MCD 2019

alma, ponia en mis labios, junto con un suspiro, esta cancion:

Era el cantar del huérfano que ya no lo era.

—«Yo fuí un dia huérfano sin amores, y ya no lo soy.

«Vino un suspiro de la brisa, y me dijo:

—«En el mar se encuentra el amor por el cual gime el huerfanito.»

«Y yo anduve hácia la mar, cual anda el arroyuelo, sin saber cómo.

«Y en el mar encontró el huerfanito los amores que lloraba, y ya no halló árido su corazon, ni dejó de haber desde entonces quien velara á la cabecera del infeliz mientras dormia.

«Y ya hubo quien puso en sus labios un beso, y en su alma una palabra cariñosa; y como florece la magnolia en primavera, así el alma del afortunado huérfano floreció para la alegría y el amor.

«Hoy ya no llora el que vertia lágrimas

MCD 2019

ayer, ni el que era huérfano suspira ya por amores y cariño.

«Porque ha encontrado satisfecho su deseo, y un Ser poderoso y compasivo ha mitigado la sed ardiente que abrasaba su alma.

«Hoy el huérfano voga en un piélago de amores, y canta así una barcarola:

—«Bendita la brisa que me trajo á la playa; bendita la playa en que me entregó al mar; bendito el mar que alegra mi espíritu y da amores tiernos y dulces á mi corazon; bendito ese eco dulcísimo y seductor que todo en mí repite: *Bendita María, la tierna Amada del pobre huerfanito!...*

«Que yo no quiero aquí mas que gozar de las rejuvenecedoras ondas del mar, y en la estela que deja mi batel en pos de sí mirar la imágen de la vida mia, y ver que hermosa como el ampo de la espuma, despues que ha pasado se anega en el mismo mar, y no desea ni otras brisas, ni apetece otra suerte, ni suspira por otros horizontes.

MCD 2019

«María es mi pensamiento primero; Ella es mi delicia y mi ventura, y aquí nada ansio, y nada me falta.

«Bendíganla las aguas y las brisas; las flores y la tierra; la luz y el firmamento; los hombres y los espíritus bellos, y el alma del pobre huérfano que en Ella lo encontró todo entónela un himno de eterno amor.

«Y la diga:

—«Tú eres bella como la esperanza; Tú eres dulce como la ternura; Tú eres consoladora como el amor; Tú lo posees todo como la felicidad, porque eres mi esperanza, y mi ternura, y mis amores, y en Tí se atesora toda mi dicha...»

Así canto vogando por aquel abismo de amorosas aguas, y mi canto me es grato como me eran agradables los besos de mi madre.

Y allí vogo sin temor á la tempestad.

La tromba de las pasiones no se forma en

MCD 2019

aquel piélago de trasparente cielo y de tranquilas ondas; el huracan no agita jamás su turbulenta melena sobre las aguas en que me balanceo.

Todo en torno de mi navecilla es calma, todo es placer, y solo allí el corazon se adormece confiado, y una sonrisa cierra sus labios al dormirse, y otra sonrisa los abre al despertar.

Que para mí en él no hay ningun temor, ninguna esposicion. Mi vida la defiende el mismo mar que es María.

En sus aguas no nada la sirena, buscando fascinarme con su canto, para devorarme despues; en sus linfas no aparecen el cetáceo y el tiburon para tumbar mi batel el uno, y hacerme el otro pasto de su voracidad; ni el pulpo estiende junto á las rocas sus informes brazos para gozarse destrozándome, porque ni escollos hay allí, ni anidan en él los seres crueles que meditan mi perdicion.

Solo en sus algas magníficas y brillantes,

MCD 2019

espléndida y lujosa vejetacion del fondo, crecen las conchas que crian la perla del amor.

Allí nada hay que no musite esta dulce palabra; allí nadie hay de cuantos surcan aquellas aguas venturosas, que no tenga esa palabra mágica en los labios, en la mente y en el alma.

Nadie vive y voga allí que no haya dejado en las arenas de la playa la carne ruin, y dado forma visible á su alma tomando el amor por cuerpo.

¡Qué delicioso es vivir allí! ¡Qué delicioso es sentir como entre vaiven y vaiven la nave se separa de la playa, y se pierde en las inmensidades de aquel piélago seductor y mágico!

Y cuanto mas se adelanta, y cuanto mas atrás se dejan la carne y el mundo, pierde el corazon las reminiscencias de lo pasado, y va abismándose en océanos de luz, y de hermosura, y de dichas, y de felicidades sin fin.

Y á cada paso que se da la delicia es mas suave, y mas intensa, y mas arrobadora; y á cada onda que se adelanta, mas se enciende

MCD 2019.

el corazon, y mas disfruta el alma, y nuevos horizontes, y nuevas venturas goza nunca soñadas, nunca ideadas, indescriptibles siempre, siempre en aumento, siempre mas variadas, mas nuevas, mas etéreas, mas ardientes, mas... La lengua torpe es de materia, y llega á un punto en que no sabe decir ni balbucear lo que inspira y siente el corazon.

Yo renuncio á describir lo que continuamente se descubre y goza, y cómo impresionan los horizontes y abismos de luz que se divisan mas cerca, cuanto mas se interna la barquilla; y renuncio á ello porque mi pluma es materia, y mi lengua solo lo material se atreve á borronear.

Allí todas las almas cantan; todas tienen inspiraciones nuevas; todas abundan en raudales de poesía, porque allí solo impera el amor, y el amor convierte las piedras en poetas.

¡Qué inspiraciones, qué lirismo, qué arranques sublimes se perciben allí!...

MCD 2019

El alma se siente anegada y flotando en un poema sutil como el éter que se balancea en el espacio, y desciende blando en ondulaciones deleitosas á besar la límpida superficie de las tranquilas y arrobadoras aguas.

En cada suspiro de la brisa, ó del poema fluido que fluctua allí, se percibe un canto de amores blando y encantado, y el todo de estos suspiros forma un compuesto, una armonía, un todo bello, que los ángeles entregan al espacio para que en encantadora confusion susurre las inspiraciones celestiales, y los sentimientos de los hombres que vogan allí.

Desde que mi alma respira en tal atmósfera poética; desde que pulsando el laud me inspiro en Ella y allí la entono dulces cantares, que se juntan con aquel poema universal de los amantes de mi bella é irresistible Hermosa, me fatiga hablar con esta mi lengua necia, y me parecen insulsas las mismas poesías de Espronceda el infeliz, y de Lamartine que no

MCD 2019

dedicó la preciosa facultad de cantar á mi dulce Enamorada.

¡Ah! parodiando á otro gran poeta me es preciso despues de leer los libros, que por sublimes da el mundo, bostezando de fastidio esclamar: «*¡nada! ¡nada! ¡nada!*»

Y tengo miedo de leer otros libros escritos, y pensados, é inspirados por la materia, porque no quiero despreciarlos al hallar en ellos el vacío de las vanidades, y la nada del orgullo por todo plan y por toda inspiracion.

¿Quién conocedor perfecto de la música de Bellini, de Mozart y de Rossini, gozará en las parodias sin genio ni belleza de Offembach? ¿Quién poseedor de las dulcísimas sublimidades que se gozan en el amor de María; quién halagado una sola vez por las celestes poesías que le cantan amores sin cieno, no hallará detestables é insulsas las ideas de los hombres por mas que versen sobre la ciencia?

Si el mundo pobre de sentimientos; si el

MCD 2019

siglo que no sabe lo que es dicha, por mas que corra en pos de ella con tan delirante afan, (que sobre ser delirante es ridículo en exceso, y mas que ridículo loco, y mas que loco indigno), si ese mundo ignorante y que tiene sediento el corazon, sin que jamás sepa ni pueda aplacar la sed que le devora, se entregara al amor de María, y en vez de buscar la ventura entre el polvo infecto y el cieno corrompido, la fuese á buscar en el espacio, y levantase los ojos fijándolos hácia la parte por donde sale el sol y aparece el alba, y quisiera creer en la verdadera dicha, ¡ay! otro seria su porvenir; otro su presente!

¡Pobre mundo! es sordo y no oye sus voces; es ciego y no ve su belleza; tiene amodorrada el alma y no percibe la débil vibracion de la cuerda del dulce sentimiento!

¡Cuánto gozara si La amase!...

Dios puso en su amor los goces mas plácidos del alma, é hizo los goces bellos para el

MCD 2019

amor, no puso el amor en los goces de la carne.

Si Ella es mar de ventura y de dulcísimo bienestar; si Ella calma los deseos del pecho enamorado, y ofrece al alma que la consagra todo su ser y su porvenir una eternidad de deleitosa y de inmensa ventura, es porque aquel ser la ama, y la consagra cuanto es y cuanto vale; es porque aquel ser la hace dueña de sus destinos, y renuncia á todo para entregarse todo á mi Hermosa María.

Ella inspira amores para dar delicias; Ella no da delicias para inspirar una pasion, y esas delicias sublimes relegan la carne y el mundo al olvido.

El goce del amor de María es la posesion de Dios en la eternidad de la gloria y de la dicha.

Todo ese infinito piélago de ventura que he cantado tan mal, porque la voz me falta; toda esa inmensidad de aguas, en cada gota de las cuales hay un horizonte nuevo de felicidades,

MCD 2019

como está en la brisa que sobre ella se balancea, todo es consecuencia de su amor.

Ese amor es mas grande aun, infinitamente mas; ese amor solo Dios le puede abarcar, y el amor es respeto á las delicias que de él resultan, lo que el árbol á la flor y al fruto. Antes que aparezca la flor y saboree su fruto, debe haber brotado el árbol de la tierra. Sin este no existen ni aquel, ni la primera.

El amor de mi cándida Paloma nos atrae, y para que no la abandonemos jamás, y para que el mundo con sus goces no nos seduzca, y no nos diga que hay otras cosas y amores mas preciosos; y en fin, para satisfacer la legítima aspiracion del hombre que para gozar ha nacido, grata y espontáneamente nos abisma Ella en el incomparable mar de sus gracias.

Allí nada hay que se desee y que no se vea al punto satisfecho, ni se desea nada allí que no se pueda satisfacer con santificacion del alma. Si uno hubiera que apeteciese lo que Dios condena, las aguas de aquel mar vueltas mortales

MCD 2019

para él, le arrojarian de sí tirándole á la playa, como dejan las ondas en ella los cuerpos de los peces que mueren.

Si el mundo lo conociera; si el mundo supiese cuánto vale y significa el amor de María; si el mundo, en fin, hubiese probado un poco siquiera de ese amor, enloqueceria por Ella; no supiera vivir sin Ella, y su Nombre gratísimo estaria eternamente en sus labios.

¡Ah! entonces sí que el mundo se veria regenerado; entonces sí que vogando en el piélago de delicias con que brinda María á sus cándidos amadores, todo lo tendria allí, y fuera de allí le importara poco que existiese el cáos.

Afortunado y venturoso de mí, que la amo con todo mi corazon! Afortunado y venturoso de mí que la quiero porque mi madre le hizo entrega de mí, y grabó en mi pecho por primera palabra su Nombre santo... Yo gozo lo que el mundo no gozará jamás, y en mi felicidad, ni ambiciono nada en medio de mi pobreza estrema, ni pretendo tener en este suelo

MCD 2019

otro destino que el de cantar á mi irresistible Amada, á mi cariñosa y enamorada María.

Que al que solo vive para el amor, este le basta para ser dichoso, y con un rincon de tierra que le dejen donde sentar su pié descalzo, y un rayo de luz y un pedazo de cielo para dirigir sus miradas, y un mal laud para cantar á la Mujer que ama, ni ansía mas, ni apetece nada, porque el enamorado lleva todas las riquezas en un rincon del alma.

Despues dejadle solo en ese pié de tierra, con ese rayo de luz y ese pedazo de cielo; dejadle que acompañado de su laud cante mientras agoniza cual cisne moribundo, y vayan envueltos con su último suspiro la nota postrera de su cancion, y el Nombre querido de la Hermosa de su alma.

No os pide mas que silencio y abandono... bien poca cosa.

Yo nada temo si persisto hasta el fin; Ella aliente la llama de mi amor en mi pecho, y

MCD 2019

las brisas aromáticas del mar de su dulzura ya cuidarán de empujar mi barquilla aguas adentro, en tanto que estas acariciarán con amor los bordes del batel.

Y cuando esté ya en mitad de la mar, suplicaré á aquella ola mas rizada y mas seductora que se levante sobre la popa de mi débil embarcacion, y la envuelva toda con su cariñoso manto, y con su peso la haga naufragar, absorviendo barquilla y navegante en las deliciosas profundidades del piélago, que en vida mi ojo sondear no pudo nunca.

¡Qué magnífico naufragio aquel! Ni las encrespadas ondas sacudirán con irritada fuerza las frágiles costillas de mi barquilla, ni el cielo estará cubierto de pardas y amenazadoras nubes, ni una débil bruma oscurecerá el magnífico horizonte, ni el vendabal levantará temerosa tromba, ni el miedo á la muerte hará temblar mi corazon.

Todo en deliciosa calma se sumergirá en derredor mio, el cielo, las aguas, la brisa, el

MCD 2019

horizonte, y mi pecho tranquilo entonará en vida el último canto enamorado á la Señora de mi alma, cuyo ser convertido en mar de deleites santos y legítimos, surcaré con la sonrisa en los labios y sin miedo ni zozobra en el corazon.

Enamorados cantares sentiré que recrean mis oidos, mil veces mas bellos y seductores que los que hasta allí habia percibido, y las brisas me rizarán el cabello y me adornarán con su etéreo manto, como el esposo es adornado por sus amigos antes de ser conducido al altar, para unirse para siempre con la que su corazon eligió.

—«Adornadme;—diré en aquel momento tan suspirado;—adornadme con gasas y luz, espíritus bellos que os agitais en torno mio; prended flores en mis vestidos, y ungid mi cabeza con perfumes suaves, porque yo, el mas afortunado de los amantes, voy á juntarme con Ella, voy á anegarme en Ella, voy á abismarme para siempre en la Amada de mi corazon.

MCD 2019

«El momento tan querido ha llegado ya; yo me siento desmayar de amor, y siento que el corazon se me derrite, y siento que se me evapora el alma en este instante supremo de mi dicha...»

Y así me iré anegando y sepultándome en las inmensidades de su corazon; y así iré desapareciendo de la vida fugaz, para entrar en otra vida mas venturosa que nunca terminará; y así iré perdiendo los bellos horizontes que me sedujeron tanto, para vivir en otros horizontes que me encantarán mas.

La muerte no me espanta, si he de encontrar al término de mi carrera los brazos de María que me esperen allí para regalarme estrechándome sobre su corazon bendito; la muerte me es grata si en mi última hora he de sumergirme en aquel corazon que amo tanto, porque no será el cese de la vida, sino la entrada á la vida; porque en sus umbrales no encontraré la nada, sino el todo, el amor.

MCD 2019

Los dias que se deslizan desde la cuna hasta la tumba, ¿son acaso otra cosa que el preludio de la vida, para el que ama á mi encantadora Hermosa?

Los dias que trascurren y pasan como sombras, ¿son acaso mas que ligeras gasas que se rollan y que me dejan percibir mas distinto cada vez el cielo de mi gloria, que solo amando poseeré el dia que aquellas gasas estén replegadas todas en el fondo de un ataud?

Dejad, pues, que como el prometido esposo ansie que pasen rápidos los dias que le faltan para unirse á su prometida; dejad que ansie que se acorte el tiempo de mi separacion; dejad que suplique á la gasa de mi vida que se rolle pronto, porque ella sola me separa de mi dulcísima María, de la Estrella de mis amores.

¿Existe acaso deseo mas legítimo? Yo no puedo vivir sin Ella; yo quiero reunirme á Ella; yo que vogo en el mar de sus gracias

MCD 2019

sirviéndome el amor de batel, quiero morir anegado en su fondo, para escudriñar las inefables bellezas que contiene, y gozar allí sin término ni medida del dulcísimo efluvio de su amor, puro siempre, siempre etéreo... deleitoso en el tiempo y en la eternidad.

Mi vida á bordo de la barquilla de mi amor es un ensueño hermosísimo.

Pensando siempre en Ella, siempre divaga por los floridos jardines que se levantan en una isla de aquel mar de ventura, y ¡ay! á veces mi imaginacion exaltada ve cosas tan deliciosas, tan ricas, tan espléndidas é incomprensibles para el que vive, que cuando despierto estoy triste al ver que vivo aun, y pienso que si los sueños son tan encantados, si invitan á morir, haciendo de la muerte que los ha de realizar la suprema ventura de la vida, ¿qué será la realidad en la cual el Supremo Amador puso en adornarla todo su saber, llenándola de todas las bellezas con que Dios Omnipotente la puede engalanar?

MCD 2019

¡Ay! en cuanto esos ensueños poderosos y bellos me ocupan la mente, el corazon extasiado se convierte en árido para el mundo, y no hay fiesta, no hay melodía, no hay nada de cuanto me lograra seducir en otros tiempos, que no se haga pesado, é insulso y fastidioso para el alma mia.

Vivo, y vivo dichoso porque navego en el mar infinito de mi Amada, y si la vida tiene para mí seducciones, es porque navegando gozo y me deleito.

Pero una vez ví en sueños lo que se disfruta en el fondo de su corazon, y aquel ensueño me ha hecho la muerte ansiada.

Naufragar allí, ¡qué dulce, qué venturoso naufragio!...

MCD 2019

CANTO XXIV.

¡Cuán grato es el Nombre de María! El poeta lo lleva á todas partes en señal de voluntaria esclavitud. — Invocacion del amante á su Amada para que le inspire en el último canto.

¡MARÍA! Dulce bien del alma enamorada; encantadora hermosura de mi corazon. ¡MARÍA! Irresistible encanto de mi espíritu, inspira á mi mente el himno con que Dios te acaricia, con que te enamoran los ángeles, con que los hombres te saludan...

¡María! Tú eres mi bien; Tú eres mi ventura; Tú eres mi suprema aspiracion.

Por Tí en mis labios palpitan mis besos; por Tí mi mente concibe ideas que te son gratas;

MCD 2019

por Tí mi pecho late al dulcísimo calor del amoroso sentimiento que me inspiras.

¡María! Tuya es mi vida; tuyas son mis aspiraciones; tuyo es mi porvenir...

Yo lo he consagrado todo á tu hermosura...

¡María! Tu Nombre es la vida de mis labios: delicia de mi corazon es la esperanza de poseerte.

¡Cuán grato es ese Nombre á mi oido! ¡Cuán irresistible á mi ser!

Yo le tengo grabado en mi mente y mis ideas siempre te crean (1); le tengo grabado en el corazon y por eso va en todos mis sentimientos y suspiros; le tengo escrito en mis arterias, y la sangre lo lleva á todo mi cuerpo...

¿Quién me verá á mí, que no diga que soy todo tuyo? En señal de enamorada esclavitud le llevo por todas partes y donde quiera que voy.

(1) Solo Dios crea. La creacion de que hablo es tomada en el sentido que los poetas la toman á veces.

MCD 2019

Él es la florida y deliciosa cadena que me une á Tí; él es la preséa, la señal de la mas dulce y voluntaria esclavitud.

¿Quieres que te cante yo, María, hermosa de mi alma? ¿Quieres que te cante yo, María, purísima flor de mi corazon, como canta á Dios el pajarillo al asomar el alba su disco de plata en oriente?

Tú lo quieres y á mí me agrada, porque me agrada cantar lo que mi corazon enamora; porque me gusta decir al aire, á la luz, á las flores, á los hombres cuanto yo te amo; cuanto mi corazon se deleita en Tí, Paloma tierna de mis amores!

¿Mas no lo ves? Mi corazon es árido; mi mente es torpe; mi voz destemplada y discorde... Si Tú no me inspiras, si Tú no arrebatas mi inteligencia, y no excitas mis sentimientos, y no templas mi voz ¿cómo te puedo entonar un himno?

MCD 2019

María, mi dulcísima enamorada, desciende sobre mí como el rocío sobre las flores, porque mi corazon desmaya, y mi voz tiembla, y mi laud está sin melodías á disposicion de una mano torpe que no le sabe pulsar...

Y yo siento en el alma necesidad de cantarte, porque cuando no te canto estoy afligido y la tristeza me roe el corazon!

CANTO XXV.

Óyese en el cielo una melodía sublime. Una voz desde el empíreo impone silencio á las criaturas porque Dios va á hablar á su Amada.

Una melodía de dulces y sublimes notas, que nunca mi oido percibió, llega hasta mí.

En cuanto cabe á la humana lengua, y á la mia la mas torpe y desgraciada de todas, yo la quiero borronear aquí.

MCD 2019

Oid los de corazon tierno y de alma enamorada; oid los que gustais de sus amores, y sus miradas son gratas á vuestro espíritu: oid qué grata os será tambien aquella sublime melodía.

. . . . . .

UNA VOZ EN EL CIELO.

«Cese el concento universal; cesen los ángeles de entonar sus cántigas; cesen los hombres de elevar himnos; cesen las brisas y la luz de vibrar en el espacio con tranquilo, melancólico son...

«Póstrese de rodillas la criatura y hunda su frente en el polvo, porque Dios está en el retrete de la que ama, y la suprema melodía de su amor va á llenar las brisas y la luz, los hombres y los ángeles, y va á descansar en el corazon de la Hermosa de los amores.

«Silencio, criaturas, porque el Supremo

MCD 2019

Criador va á cantar el poema de los poemas, al compás de su inspirado corazon.» . . .

. . . . . .

Todo se sepulta en un silencio universal. La corte angélica inclina su frente, y bate de placer sus matizadas y etéreas alas; el hombre humilla su corazon, y de ternura tiembla... las criaturas todas suspenden sus cantares...

Dios va á hablar á la que le tiene enamorado, y todo lo que respira quiere oir aquella sublime y omnipotente melodía: Dios va á cantar á la que tiene su eterno corazon rendido, y todo se detiene para oir la poderosa cadencia de aquel inmortal poema: Dios va á requerir de amores á la Criatura afortunada que le tiene cautivo, y todo quiere aprender de Él el modo de amar á la irresistible y espléndida é intachable Hermosura.

Una chispa de fuego se exhala de la boca del Señor, y por los ámbitos de la creacion al

MCD 2019

cadencioso suspiro de una mágica y divina melodía, se perciben estos conceptos...

La lengua humana no los califica.

CANTO XXVI.

Dios el Padre se complace acariciando á María.

DIOS EL PADRE.

«Gira el sol radiante en su carrera; brillan las coruscantes estrellas cual antorchas espléndidas ante mi trono; la tierra es un joyel hermoso que reluce en mi inmensa diadema; perlas son los hombres que embellecen mi solio; los ángeles del cielo brillantes que fulguran en mi corona de gloria; mas nada hay que se pueda comparar á tí, brillante Hija mia.

«Brillan el sol y las estrellas ante mi trono; la tierra adorna mi inmensa diadema, los hombres embellecen mi solio, los ángeles mi coro-

MCD 2019

na de gloria; todo esto brilla, pero brilla fuera de Mí: Tú, Hija de mi alma, brillas la única en Mí, porque lo haces en mi frente como el pensamiento mas atrevido é inmenso, como la idea mas poderosa, como la concepcion última y suprema de mi infinito poder creador.

«En tí, Flor de mi alma, todo lo agotó tu Padre eterno, y despues que te hube concebido, mi mente inmensa fatigada llegando al estremo de todo su poder te dijo: «*No puedo mas!*»

«Si me propusiera ahora crear obra igual á Tí ya no podria. No temas que nadie haga sombra á tu brillante hermosura, primogénita de tu Padre.

«Té formé para levantar al mundo del cáos de las pasiones, y ya no volverá por tu virtud á estar anegado en su universalidad en ellas.

«Te creé para ser la Madre de mi Hijo, Dios como Yo y como Yo, eterno. Mi Hijo que ha nacido de Tí no volverá á nacer.

«Té puse en el mundo para que inspiraras

MCD 2019

á los hombres el amor que me deben. Los hombres por Tí han empezado á amarme ya.

«Por eso te he puesto por Promogénita en mi casa; he levantado un trono para Tí junto al mio, y te he dado las llaves de mis tesoros. No temas; nadie te arrebatará el Mayorazgo que heredaste de tu Padre Eterno.

«Como brillas en mi frente lo haces tambien en mi corazon. Yo, Hija mia, estoy orgulloso de darte este título tan querido.

«Nadie como Tú ha correspondido á mi afecto paternal; nadie como Tú ha hecho tanto para la gloria de tu Padre. Por eso el Padre lo ha hecho todo para Tí.

«Tú embelleces mis canas eternas con tu donosura, y gracia, y juventud imperecedera. Tú embelleces mis obras brillando entre ellas cual si no fueras una de tantas, porque Yo te he asemejado á Mí de tal modo, que solo el Criador puede distinguir aquí la criatura: Tú embelleces mi corazon enamorado de mis hijos, porque brillas en él como una llama in-

MCD 2019

candescente y coruscante, á la cual sobrepuja tan solo la de tu Padre y de tu Dios.

«Todo me entona himnos de gratitud y amor; todo me canta en armónico y cariñoso concento; mas ningun himno ni cantar me es tan grato como el que Tú me elevas.

«Las criaturas todas me cantan por sí, y para sí; Tú sola, Hija mia, Tú sola me cantas en Tí y para Mí.

«Yo mas bien que una mujer hice un poema que tomándose á sí propio por nota y por estro, me entonara un himno que solo lo comprendiera Ella que me lo dirije, y Yo que lo recibo como la mas grata y sublime inspiracion de mi divinidad.

«En ningun pecho la flor del amor filial se cimbrea como en el tuyo; violetas son para mí los amores de los demás seres, humildes violetas del campo: Tú como la espléndida magnólia floreces en mi presencia, y si las criaturas se ostentan bellas á mis ojos en sus amores, es porque formando en torno tuyo

MCD 2019

una humilde diadema, contribuyen á realzarte, y á presentarte mas interesante á mis eternos ojos.

«Por eso Tú eres la Flor de mi seno, y Yo, Hija mia, te aliento con la sávia de mi corazon. Tu galanura será eterna, imperecedera, inmortal como tu Padre que es el mismo Dios.

«Ven; descansa y florece en mi regazo paterno, y sea tu aroma y tu hermosura lo que embellezca y haga eternamente mas espléndido el trono de tu Padre y de tu Dios.

«Toma de mis tesoros lo que quieras; Yo que he hecho en Tí todo lo que he podido, no te podré negar nada de cuanto quieras, porque Tú, brillante Hija mia, eres el mismo orgullo de tu Padre y de tu Dios.»

MCD 2019

CANTO XXVII.

Conceptos enamorados que dirige á María, Dios el Esposo.

DIOS EL ESPOSO.

«¿La veis recostada blandamente sobre mi pecho, abismando en la mia su dulcísima mirada que me encanta, mientras que las brisas del amor juegan con sus rizos espléndidos de oro?

«Parece aquí sobre mi corazon la enamorada avecilla en su nido, mirando tiernamente los rayos del sol que le seducen; parece aquí descansando sobre mi seno la semilla que se oculta en el fondo del cáliz, mirando hechizada las hojas de la flor que le han alzado allí un templo de delicados matices.

«¡Cuán bella y seductora es! ¡Qué potencia mas grande la de su amor! Ella me bus-

MCD 2019

caba á mí como las brisas de la tarde buscan el último crepúsculo. Yo la ví hechicera como el amor y no pude resistir mas á su presencia.

«Deshízoseme el corazon dentro de mi pecho; fuéronse mis ojos en pos de su hermosura, y mi espíritu enamorado no se detuvo hasta tanto que la hizo descansar sobre mi corazon.

«Jardin de amores creé Yo en el mundo; los hombres son las rosas que en él florecen; mi Amada la única azucena que allí se balancea cimbreada por los céfiros del amor.

«Vióla mi espíritu y corrió en pos de Ella; plantéla en mi mismo corazon, y allí ha florecido eternamente.

«¡Cuán galana, cuán delicada y poderosa se ostenta aquí la Amada de mi alma!

«En pos de Ella mi enamorado Espíritu se lanza, y es el aroma que despide su boca, mas dulce que la ambrosía que fabrican las abejas en el secular tronco de la añosa encina.

«Yo he prendido las gracias en las rizadas guedejas de sus dorados cabellos; he puesto

MCD 2019

en sus labios rojos como la flor del terebinto potencia irresistible; he dado á su garganta deliciosas melodías mas vagorosas aun que el murmurar del agua.

«Ella tiene prendidos mis ojos de sus ojos, mis labios de sus labios, mi corazon del armonioso acento que se exhala de su garganta privilegiada.

«Decidme, seres que brotásteis al impulso de Mi Genio criador: ¿habeis visto entre vosotros algun ser que se pueda comparar con la Criatura que el amor hizo para su Dios?

«Lluvia de oro es su blonda y espesa cabellera; los arreboles del dia brillan en sus mejillas tersas; el granado floreció en sus labios; la azucena gallarda tomó modelo de su talle...

«Como un pensamiento nuevo se levanta admiradora junto á Mí, y brilla en el cielo entre luceros mil la mas brillante Estrella.

«¿Quién en gracia y donosura se la podrá comparar? Ella se cimbrea en mi seno, gallar-

MCD 2019

da y elegante como la rosa de Alejandría; formé un compuesto magnífico de todas mis gracias, y á ese compuesto le dí nombre de mujer. Es esa misma que blandamente descansa en mi regazo, y que abisma sus ojos de paloma en los mios.

«Yo la levanté de la nada para hacerla vaso de mis ternuras; mi corazon amante buscó en mi mente una mujer divina, y en esa Mujer plantó á mi Hijo Dios y eterno como Yo, mi enamorado Espíritu.

«De su fecundo seno brotó un tallo inmenso, y abrió su broche la enamorada Flor.

«Fruto de mis amores y sus amores es el Cuerpo de mi Hijo, increado y eterno como Yo. Y el cuerpo del Hijo, tomado de la sangre de mi Paloma, es Dios como el Padre, y como lo soy Yo el Amor.

«¡Miradla cuán tierna y enamorada descansa en mi regazo, la que dió al cielo una Flor que florecerá sobre las eternas flores; miradla que tranquila y satisfecha me acari-

MCD 2019

cia la Mujer de la cual el mismo Dios ha tomado carne, y ha hecho Dios á su misma carne!...

«Yo elegí su brillante y perfecta hermosura y la dije:

«Tú descansarás eternamente sobre mi corazon infinito; Tú te llamarás mi Esposa.

«Deja que penda mi enamorado Espíritu de tus cabellos blondos; deja que suspenda de tus labios de fuego mis labios, en los que cien besos creadores palpitan eternamente por Tí.

«Yo me sujetaré á la voluntad de mi Hermosa; Yo para descender del cielo, y acariciarla, y penetrar en su retrete, imploraré su consentimiento.

«Mi Hijo no tomará carne de otra carne, y Yo para ello imploraré el beneplácito de mi encantadora Esposa. De su voluntad soberana dependerán mi amor y el porvenir del mundo, que Yo gratamente rindo á su disposicion.

«¡Cuán mágica y encantadora es su gracia!

MCD 2019

La miro desde la eternidad, y en la eternidad gozaré contemplándola; la oigo cual melódico y seductor acento, y su voz me tiene suspendido; penetro en su corazon enamorado, y allí me derrito de amores, y desfallezco de ternura.

«Con el orgullo que el lila ostenta sus racimos, y el trigo sus doradas espigas, Yo la ostento descansando sobre mi corazon.

«Deja, Paloma mia, Hermosa mia, Estrella mia, deja que tu Dios suspire de amores por Tí: deja que en blando acento diga á tu alma sus ternuras; deja que te estreche entre sus brazos, y que oiga otra vez la melodía que tus labios destilan cuando les inspira tu corazon.

«Tú serás la dulzura de los tiempos, porque eres la Mujer que ama tu Dios y tu Señor; Tú reinarás en todos los corazones, porque así reinas en el mio, y nadie de cuantos te vean desde su cuna, podrá olvidar tus encantos y tus amores.

«Estos brotan donde quiera que una vez haya descansado tu mirada, Paloma mia, y

MCD 2019

feliz el mortal que ha podido llegar á tanto, porque solo es feliz el que te ama desde su niñez, como feliz es Dios que te ama desde la eternidad.

«No teman los hombres en acercarse á tu deliciosa Hermosura.

«¿Qué han de temer si Tú les traes en pós?

«Yo te ví en mi mente en el principio, y de entonces que vengo enamorado de tu hermosura, que tantas delicias brinda al corazon. Si Yo no pude resistirte, mi dulcísima María, ¿cómo podrán dejar de amarte los mortales?

«Tú eres mi Amada eterna, como la amada del dia es la luz, mas Tú no me inspirarás celos jamás. Los que te aman no son mis rivales, son los hermanos de mi Hijo, Dios y eterno como Yo.

«Yo gozo en que muchos te amen, pues para ser amada te crié, y cuantos no te dedican suspiros me ofenden, porque son como planta estéril sin flores y sin frutos.

«Corona de violetas son los amantes para

MCD 2019

mi Amada; María es la diadema de amores de mi corazon. Yo hice el amor para todos, y te hice á tí, mi Paloma, para que todos te amaran.

«El que no ama á mi Esposa purísima, el que flores no la ofrece, tiene el alma como un desierto y Yo no habitaré en ella.

«Porque Yo vivo todo en el corazon de mi Amada, y allí donde Ella vá, me lleva, y allí donde Ella anida, allí anido tambien Yo.

«Con tus ojos de paloma, Hermosa mia, guíame á los corazones: Tú eres la brisa y Yo el eco; Tú eres la nave y Yo el piloto; Tú eres la planta y Yo la flor.

«Madre hermosa de mi Hijo, eterno y Dios como Yo, condúceme, guíame al corazon del hombre, en la luz de tu mirada, en la sonrisa de tus labios, y en la dulcísima armonía de tu enamorado acento.

«Y allí, en el pecho de los mortales que te amen, formarémos un nido de amor, y convertirémos el pecho, árido antes, en fecundo

MCD 2019

manantial de dulzuras para el ser que nos albergue, y para Tí que me habrás guiado, y para Mí que habré anidado, porque mis delicias son vivir en el corazon de los hombres, teniéndote á Tí por compañera inseparable...

«Y en el deseo, así como las flores elevan continuamente al cielo su aroma, decirte mis amores y las ansias que por tu hermosura me devoran.

«Ven, ven, y guíame, Hermosa mia, Paloma mia, al corazon de los hombres.

«Donde penetremos reinarán el amor y la vida, y oirémos enamorados himnos, y gratos cantos de bella gratitud.

«Tambien allí reclinarás sobre mi pecho tu cabeza hermosa; tambien allí percibiré la luz de tus miradas, Esposa mia; tambien allí Tú gozarás acariciándome, y Yo gozaré en el perfume que tu amor exhala... Y en cambio, comunicarás tu fluido amoroso al corazon sobre que nos sentemos, teniendo blandamente apoyada en él tu mano protectora.

MCD 2019

«Guíame, Esposa mia; guíame, Hermosa mia; allí nos aguardan á las dos horas felices, en tanto que harémos estensiva nuestra dicha á otro ser que suspirará por Tí.»

CANTO XXVIII.

Dios el Hijo se complace en reconocer la dignidad de María su Madre, y amenaza con sus iras al que la desprecie, como llamará hermano al que Ella llame hijo.

DIOS EL HIJO.

«Dejadme un rato á solas con mi Madre; quiero hablar con Ella en el recinto do nunca penetró la criatura.

«Mis palabras son deleitosas á su alma, y mis conceptos recrean gratamente su purísimo espíritu.

«¿Hay nada mas natural que cante el ave, y que murmure el agua? Mas natural es aun

MCD 2019

que el Hijo hable con su Madre palabras tiernas...

—«Mujer, Tú eres el portento soberano; ni en el cielo, ni fuera de él, hay criatura que se parezca á Tí; Yo estoy muy orgulloso con poder decirlo. Dios como Dios es superior á Tí, y Tú has hecho tu Hijo al Dios-Hombre.

«Por el placer de nacer de Tí; por la ventura de estar nueve meses encerrado en tus castísimas entrañas; por el júbilo de que mi sangre fuese sangre tuya, y carne de tu carne mi existencia corporal, Yo descendí del cielo, y me hice Hombre.

«Yo, Dios eterno, increado, gozo en decirlo. Siendo Dios me hice Hijo tuyo, y elevé á la dignidad de Dios la carne que tomé de Tí.

«Por eso bendita te llamarán los cielos y la tierra; por eso te temerá el abismo, porque Yo bendije tus entrañas é hice de su purísima materia mi divino cuerpo.

«Sola Tú, has tenido virtud para sujetar á

MCD 2019

Dios á las leyes y condicion del hombre; sola Tú fuiste merecedora de hacer este prodigioso compuesto de la criatura y del Criador; del hombre y de Dios; del Mortal y del Ser eterno.

«¿Quién te negará á Tí la dignidad? ¿quién osará contra mi Excelsa Madre, que no aplaste en el instante su cabeza el rayo vengador de mi honra y de mi dignidad?

«Yo soy tu Hijo, Tú eres mi Madre; cuanto á Tí te atañe, me atañe tambien á Mí; cuanto te ensalce y honre, me honra y ensalza á Mí; cuanto pretenda abatirte y denigrarte, á Mí me alcanza tambien.

«Oidlo, siglos y mundos que girais á las plantas del trono de mi Excelsa Madre; oidlo, hombres, y generaciones salvadas por Ella; ¡ay de vosotros si nadie se atreve á ofenderla! la ira de Dios tronará sobre su cabeza, y el Hijo vengará cumplidamente las ofensas dirigidas á la Madre!...

«Quien no ama á la mujer que le trajo en sus entrañas, ese es maldito de Dios omnipo-

MCD 2019

tente. Yo que amaba á mi Madre antes de que la creara el Amor de mi Padre, ¿cómo puedo no amarla ahora que por su amor he recibido la existencia de Hombre, sin dejar de ser Dios?

«A Ella sola debo la mistificacion misteriosa de la Divinidad con la humanidad, y me place tanto, y tanta gratitud le rindo por ello, que toda mi existencia divina consagro á María.

«Yo, Dios, creé por amor, lo que de mi amor renegó; mas por eso no cesé de amar al que me volvia la espalda en su desgraciada insensatez, y el amor á las criaturas me condujo á encariñarme con mi Madre, producto de cuyo amor nací para restablecer mi fe en los que me habian negado.

«Si la amo no es tanto porque sea mi Madre, como porque ama poco menos que Yo á los hombres, á quienes haciéndome Hijo de María vine á devolver á mi amor.

«Yo y Ella fuimos los redentores de la humanidad.

«Cuando siendo niño tiritaba de frio en sus

MCD 2019

cariñosos brazos, y el llanto asomaba á mis ojos, llanto y frio sufridos por amor á los hombres, Ella como yo sentia frio en el corazon, y lloraba tambien: Y los dos ofrecíamos al Padre Eterno nuestras penas y nuestras lágrimas para regenerar á los mortales.

«Cuando en el Gólgota mis venas vertian la gota postrera de sangre, y el dolor iba dejándome en brazos de la muerte, Ella sola lloraba traspasada de inmensos pesares, y como Yo ofrecia al Eterno Padre mi vida para la salvacion del género humano; Ella hacia lo propio que Yo, con sus lágrimas, con sus dolores, con la vida del Hijo que perdia, por amor á cuanto el Hijo amaba.

«Desde la cuna hasta el sepulcro no se separó de Mí mi tierna Madre, y todos mis sufrimientos y los suyos los ofreció al mismo objeto y amor que Yo los ofrecia.

«¿Es posible profesar á los mortales mas cariño? ¿Se comprende mayor afecto y mas heróica abnegacion y sacrificio? ¡Sabia que

MCD 2019

su Hijo era su único Dios y Señor; le amaba hasta lo infinito, ninguna criatura le podrá amar tanto, y le amaba con doble amor, con el que debia á Dios y el que debia á su Hijo, y amándole así, gustosa se resigna á desprenderse de Él, y si bien con pena infinita, le concede permiso para morir en un suplicio espantoso por amor á los hombres!...

«Oye, oye, raza humana:

«Si este amor inmenso no se lo hubiese inspirado Yo que soy su Dios, su resignacion hubiera sido un crímen espantoso, imponderable, tan grande como es ahora su heroismo semidivino.

«¿Es posible profesar á Dios y á los mortales mas cariño? Si á Mí me destrozaron el cuerpo por causa de mi amor, á Ella ese mismo amor le destrozó á la par el corazon; si penas intensas sufrió mi Humanidad, intensas fueron las penas que desgarraron su escelso espíritu, é innumerables las lágrimas que el corazon agonizante mandaba á sus ojos...

MCD 2019

«Dios y Hombre sufrí hasta que pude... Ella por el mismo amor y fin que Yo sufrió otro tanto!

—«¡Madre mia! ¿Cómo no he de proclamar tus escelsas grandezas; cómo no has de reinar junto á mi corazon, si junto á mi pobreza y á mi cruz padeciste tanto en la tierra?

«Por eso he levantado para Tí un solio junto á mi solio, y á mi lado gobernarás los siglos, y serás la mayor gloria de mi cielo, y nunca tu Dios dejará de decirte: *¡Madre mia!*

«Á Tí estuve sujeto en la tierra; Yo humillé mi dignidad, sujetándola á tu maternidad. ¿Qué quieres? Madre eres de Dios aquí como en el suelo, y tu Hijo te reverencia del mismo modo en el Eden que te reverenció en la tierra.

«Á Mí no me supliques nunca jamás, ¿no eres mi Madre, y Yo un buen Hijo? Sosten, pues, tu dignidad; *mándame*.

«Y Yo siempre gozaré en obedecerte y en decirte: *¡Madre mia!* ahora y en los tiempos

MCD 2019

interminables de la interminable eternidad que gozaré contigo.

«¡Bendita seas, Mujer, sobre todas las mujeres; bendita mil veces seas, Madre mia!

«Este será el canto de tu Dios, en las eternidades de los tiempos. Las criaturas me cantan á Mí; ¿Yo á quién cantaré sino á la Criatura privilegiada á quien Dios le debe el título de Madre?

«Las criaturas lo deben todo; á Tí, Esceptuada, no te sucede tal; Dios no debe nada á nadie mas que á Tí, pues te debe el título, y el amor, y la dignidad de Madre. ¡Acreedora sublime! Yo te bendigo otra vez, y te iré pagando en la eternidad los réditos de esa deuda inmensa, cuyo capital no podré nunca amortizar!...

«¡Ni aun que pudiese, Madre mia, lo quisiera! ¡Me es tan grato ser Hijo de tus entrañas, como ser Soberano, y ser Dios!...

«¡Bendita seas, una y mil veces, Madre mia! y los cielos, y la tierra, y los abismos te entonen bendiciones sin cesar, en la eter-

MCD 2019

nidad de los tiempos y del amor, porque Tú haciéndome Hijo tuyo, me has dado tambien el título de Hermano de los hombres.

«Título tan grato y dulce para Mí por Tí lo he adquirido, y sin Tí, Madre mia, no lo pudiera ostentar.

«Porque Tú no eres una mujer como cualquiera, tu Nombre no es *mujer*; Tú eres lo mejor que Dios pudo crear, y en todo tiempo que hubiese agotado en una criatura todo mi poderío, y mi ciencia, y mi amor, y mi bondad, en todo tiempo hubieras sido Tú la creada, con los mismos hechizos, la misma belleza, la misma bondad, y amor, y en todo tiempo hubieras servido para lo mismo; para llamarme Hijo tuyo, y darme los mortales por Hermanos.

«A no ser así, y á no tener tal destino, para nada debia agotar en la criatura el inmenso cúmulo de atributos que forman mi divina existencia; para nada Dios habia de hacer un omnipotente esfuerzo á fin de darle el

MCD 2019

ser, y despues de verificado ese esfuerzo, hallar el mismo Dios que no tenia ni poder, ni ciencia para crear hermosura mejor.

«Yo hice un templo en Tí para habitarle y comprenderle Yo solo; por eso aunque los hombres te amen, no te comprenderán jamás. ¡Afortunado del que sienta tu influjo con alma enamorada! No me avergonzaré de llamarle mi hermano, pues que Tú le llamarás antes tu hijo...»

CANTO XXIX.

Despues de haber hablado Dios, se levanta en el cielo un himno nuevo, que entonan á coro todos los espíritus puros.

Y despues de haber hablado Dios, en los inmensos ámbitos del cielo se oyó una melodía indescriptible, como preludio de un enamorado himno.

Y mil mágicas voces se confundieron en un

MCD 2019

acento, cómo se confunden en una misma atmósfera las mil emanaciones distintas que se exhalan de un jardin, cómo se confunden con el destello purísimo del alba las mil armónicas voces de las avecillas que al columbrarla la saludan.

Y era este el himno que los espíritus puros entonaban en el cielo; y eran estas las palabras que repercutian sonoras y melódicas en las inmensas y etéreas bóvedas del Eden...

Oid...

CORO DE ÁNGELES.

«Gloria á María la mas hermosa creacion del Padre; gloria á María la tierna Madre del Hijo; gloria á María el encanto soberano del Espíritu Santo.

«Espíritus bellos; batiendo las alas muy blanda y tiernamente, producid los rumores que convidan al amor, porque María nuestra Reina está con Dios en su retrete oculto.

MCD 2019

«Allí el Padre la dice su Hija con embeleso; allí el Hijo la llama su Madre con entusiasmo; allí el Amor la llama su Señora con ternura.

«Envolved á María en un manto de flores; así aparecerá mas seductora á los ojos del Eterno Amador.

«Una corona de lágrimas y de penas, (¡triste corona!), se cernia sobre su corazon amante: entonad gratos himnos en tanto que la reviste de gloria inmarcesible el Eterno Hijo.

«Cantad su ternura, y su gracia, y su belleza, porque gusta que así se haga á las criaturas notoria la radiante hermosura de su Hija el Eterno Padre.

«Ella es nuestra Reina que aman mucho los espíritus celestiales: nuestras alas no son tan nítidas como lo es la fimbria del manto con que Dios la revistió.

«Cantemos himnos á la Reina de los ángeles; entonemos gratos cantares á la puerta de su hermosura, y Ella nos mirará bonda-

MCD 2019

dosa y tierna, y guardarémos su mirada dulcísima en el secreto de nuestros pechos.

«Gracioso se cimbrea su talle como la palma en el desierto; ¡cuántos la ven corren en pos de Ella para requerirla de amores!

«Nosotros, seres hermosos, meditemos en tanto un himno magnífico que haga época en las bóvedas celestiales, y lo entonarémos á María mientras está con Dios en su retrete reservado.

«Y cuando salga de allí, le enviarémos batiendo tiernamente las alas, el canto que le agrada y le hace sonreir, y para entonarlo reunirémos en nuestras arpas las notas mas melodiosas y ardientes que han producido jamás:

«Y con dulce voz y modulado acento, repetirémos sin cansancio, y sin fin:

«*Gloria á María, la mas hermosa creacion del Padre; gloria á María la tierna Madre del Hijo; gloria á María el encanto soberano del Amor...*»

MCD 2019

CANTO XXX.

El último canto del bardo.

EL BARDO.

Yo andaba entre tinieblas, y ví hácia el lugar por donde sale el sol, una Luz mas coruscante y bella que la del astro del dia.

Y aquella Luz dejó ciega mi pupila para ver las cosas de este mundo, y alumbró mi alma con destellos brillantes.

Y no he vuelto á estar ciego ya.

Y la Luz escribió en el firmamento para mí palabras con letras de brillante fuego: aquellas letras decian:

—«Ven á Mí, tú que buscas amores y dichas. Las del mundo no te satisfacen; ven á Mí que soy el amor y la dicha eterna.»

MCD 2019

«Yo soy la Amante de mis amadores; Yo amo á los que me aman, porque soy la Madre del Amor hermoso.

«Y mi Nombre es consuelo en las penas; es el paño de lágrimas del triste; es la vida del corazon marchito.

«Ven á Mí, tú que buscas ventura en los amores; Yo te lo daré lo que deseas porque soy María...»

Y ya no anduve mas en las tinieblas; ya no sentí árida y fastidiada el alma. Iluminó con sus destellos purísimos mi espíritu, y la horrenda tempestad no se cernió otra vez sobre mi enardecida frente.

Ahora Tú eres, María, mi eterno bien, y los amores en que arde mi pecho apasionado, son amores bellos, que crecen en mí como flores que te elevan su perfume mas preciado.

Mi sueño ya no es tenebroso y agitado; ya no persigue mis noches el insomnio; ya la intranquilidad no lleva la fiebre á mis arterias, ni devora mi corazon.

MCD 2019

Mi vida en tu amor segura halló lo que desde niño soñaba, y las ansias que agitaban mi alma se han desvanecido á tu presencia como nube de verano.

Como pasan los horrores de una noche tempestuosa, pasaron los dias crueles de mi vida, al asomar en mi alma tu disco refulgente, Aurora de mi dicha.

Mi vida ahora, como frágil barquilla, se desliza sin temor y sin zozobra por el mar de la existencia, y con una mano en el timon donde tu Nombre dulcísimo está escrito, y mi pupila fija en el cielo donde miro escrita allí tambien tu cifra, y mi alma abismada en Tí, requiriéndote de amores, no hay ráfaga que me espante, no hay ola que me haga vacilar, y atravieso por el seno turbulento de la tromba, sin que esta tenga poder ni para imponerme ni para anegarme.

Con tu Nombre en los labios, con tu amor en el alma, no hay peligro que no afronte, no hay escollo que me amilane y por ellos surca

MCD 2019

tranquila mi barquilla, escribiendo en la blanca estela que deja en pos de sí, una cifra enamorada.

Tu corazon y el mio están enlazados, cuál lo está la cifra de nuestros nombres escrita sobre las aguas de la mar que surco. Me gusta mirarlos así como prenda de cariño indestructible!...

Sin Tí, ¿qué fuera del bardo que te canta? ¿Dónde estuviera su inspiracion, y mis sentimientos de do emanarian?

Mi espíritu se lanza enamorado en pos de Tí, como mi canto. ¡Ay! quién me dijera que espíritu y canto te son completamente gratos!...

Yo te he consagrado toda mi vida y todos mis pensamientos, porque Tú me diste pensamientos y vida. Mas, pobre de mí; ¿cómo elevarme á tu Hermosura si no concibo sino polvo, y no soy mas que un vaso de cieno?

Quisiera subir á ese cielo en donde habitas, y robaria el arpa y la garganta á algun ángel, y me las llevara á la tierra para cantarte en

MCD 2019

medio de las selvas cuyo silencio y follaje brindan al alma á decirte amores...

¡Oh! entonces en brazos de una melodía mi espíritu volaria á Tí, y quién sabe; tal vez algun tiempo mi arpa se quedara colgada de tu trono, porque con el último cantar hubiera exhalado el alma...

¡Oh! ¡quién me diera á mí ventura tanta! ¡Quién me diera á mí que fuese el bardo tuyo, y que los orbes me escuchasen, y te alabaran rendidos al oir mi acento!

No por vanidad insensata lo quisiera, sino para hacerte irresistible á los corazones. ¿Qué me importaria ser un átomo invisible, si mi voz proclamando tus glorias se hiciera percibir de todos los hombres?

Y mi canto no exigiria de Tí mas recompensa que la de que te dignaras escucharle alguna vez, porque yo no te canto para que me premies, ni tus colores son los mios para distinguirme ante Tí, ni te amo porque de ello me haya de resultar la gloria...

MCD 2019

No, María; no, Hermosa de mi alma; si te entono mi cancion, si te consagro mi amor, es porque cantarte me es mas grato que el vivir, y amar tu Belleza me es tan dulce como la esperanza del cielo.

¿Y quién me presta ese amor? ¿Quién da á mi númen la pobre inspiracion con que te entono himnos, que si no son bellos te son gratos?

Á tus plantas me rindo cada dia, y te pido esa inspiracion. Si no por Tí, yo no te pudiera entonar cantares, ni distraer así las horas que arrebato al sueño y al esparcimiento.

Si una cosa en ellos hay que sea mia, es tan solo el placer con que me presto á tus inspiraciones, y el dolor que me causa acostarme sin haber puesto mi mano y pluma á tu disposicion.

¡Despues duermo tranquilo, y me reclino en brazos de mi Amada y mi esperanza!...

MCD 2019

CONCLUSION.

. . . . . .

Ya la inspiracion se desvanece como el dia al sepultarse en occidente, y se cierran mis ojos, y mi cuerpo siente pesada languidez.

El sueño viene, y la lira cae de las manos del bardo, en tanto que su alma ve en horizontes de luz una vision hermosa, envuelta en gasas y arreboles.

La vision me invita á descansar, y se cierne sobre mí, rozando las adormecidas sienes con la etérea fimbria de su azulado manto.

Despues se sienta á la cabecera de mi lecho, y mientras me entrego al sueño, Ella coge la lira y entona misteriosa cancion que refresca el alma.

Cuando mi cantar termina empieza el suyo: dejad que ponga fin á este para aprender de sus labios las melodías del cielo.

MCD 2019

Otro dia tal vez con mejor estro trate de bosquejaros su voz y sus acordes, cantando sus dolores.

Ahora dejad que descanse por un momento, apoyando mi cabeza en su regazo, y oyéndola al son de mi laud...

Ella dirá si mi cantar le agrada.

BENDITA SEA

MCD 2019

NOTA DEL AUTOR.

No me gusta hablar de mis obras, y los prólogos por lo tanto me fatigan, porque no son mas que una recomendacion que el autor hace de su libro. Yo creo que no estoy autorizado para tanto: no es el autor quién debe defender su obra, sino que la obra misma es quien en todo caso debe recomendarse.

Venciendo los ruegos de un amigo mi natural resistencia, pongo merced á ellos, y al final del libro, unas notas que teniendo yo otro carácter pusiera en el principio, cual el uso lo tiene autorizado.

Cuando el público las lea, habrá formado de las páginas que terminan aquí, su juicio imparcial. Lo acepto desde ahora, tanto si es adverso, como si es favorable, y lo acepto en todas sus partes. En ambos casos no he de decir una palabra, y para ambos casos escribo esta última página.

Si el juicio es favorable, á María se debe, no á mi talento que es bien pobre por cierto; á María que presta inspiracion sublime al númen mas infeliz. ¿Quién al considerar lo que es, no dirá cosas grandes sin que para ello necesite ningun talento, sin que para ello necesite mas que un poco de fe?

Si el juicio es desfavorable, que lo espero, lo sentiré en el alma, por haber tenido tan poco corazon, que ofreciéndoseme un foco tan infinito de poesía, cual es la Madre de Dios, en vez de sacar partido de

MCD 2019

ese foco, si fuera posible empequeñecerlo, la mala cualidad de mi prosa hubiera puesto en él un lunar que no puede admitir.

Mucho me temo que algunos espíritus timoratos tilden la manera como he tratado del amor de María, y he de decirles que no lo concibo de otro modo. La Iglesia, mi infalible Maestra, le aplica el *Cantar de los cantares*, con el cual no tiene semejanza mi pobrísimo libro, y al tratar de amor, en ninguna parte me he escedido del lenguaje de Salomon, ni he espuesto con ese lenguaje ninguna idea que no fuese vertida antes por alguno de los muchos santos que de María han escrito.

Los literatos si lo leen, sé que han de hallar en este libro muchísimas impropiedades de lenguaje, y no pocos lunares. Yo no he pretendido escribir una obra clásica ni de lenguaje, ni de poesía, en primer término, porque soy catalan y escribo en una lengua que no es la de mi madre; en segundo término porque mi musa es muy mucho ramplona y pobre.

Me consta todo eso, y de todo me he acordado; ¡pero cómo ha de ser! mi corazon puso la pluma en mi mano, y bien ó mal, dictando el corazon, y escribiendo yo, he llegado á este punto. Si así no lo hubiese hecho la angustia devoraría mi alma.

He dicho todo lo que mi amigo me ha precisado á escribir. Ahora juzga tú, lector mio.

MCD 2019

ÍNDICE.

PÁG.

CENSURA. 5
DEDICATORIA. 7
PRELUDIO. 9
CANTO I.—El bardo en la soledad empieza el canto á María.—La tierra, el espacio y el cielo son estrechos para contenerle.—El himno que el resto de las criaturas tributa á Dios está en ellas mismas; el del bardo es el que el mismo Señor se entona.—Grato es cantar en la soledad, y oir al dormirse de la boca de un ángel el nombre de María. 11
CANTO II.—Dios puso á María en el mundo para que todo recordase su tránsito al bardo.—Vive en el secreto del alma del cantor desde que la halló en un rayo de luz. 20
CANTO III.—El bardo pregunta á los ángeles en qué consiste el irresistible poder del Nombre de María, por cuyo Nombre el bardo lo es todo, mas no contestándole los ángeles, se dispone á inquirirlo en el mismo nombre. 23
CANTO IV.—Los hombres no pueden dar nombre á María, y se lo pone Dios que la acaricia en su seno, y le da el irresistible atractivo que tiene. 27
CANTO V.—El Nombre de María es la definicion de su ser.—Porque es tan dulce le desconoce la aspereza del blasfemo.—Si María no se llamara así, fuera una obra incompleta.—Bástale el Nombre para dar al bardo una definicion de la grandeza de su ser. . . 30
CANTO VI.—Un dia el bardo, merced á las pasiones, fue estóico; no llegó á ser impío porque su madre lo

MCD 2019

consagrara á María, cuyo amor salvó sus creencias del naufragio.—María hace un llamamiento al bardo con una amorosa imprecacion, y el bardo, que no la puede resistir, se lanza á los brazos de los cuales por tanto tiempo habia permanecido alejado.—Entonces consagra á su Amada todos los pensamientos de su vida. 37

Canto VII.—Suspende el bardo la poesía, para hallar por medio de razonamientos que María lo es todo. . 53

Canto VIII.—El Nombre de María es el perfume de su Ser.—El amor de Dios dirigido con mas fuerza que de ordinario al Corazon de María, produjo su tránsito como por evaporacion.—Absorto en la contemplacion de su Amada, se excita el bardo á amarla mas, y al comparar con el suyo los amores mundanos se confirma en él. 60

Canto IX.—María es mi hermana.—El bardo demuestra el legítimo orgullo que por ello le domina. . . 72

Canto X.—El Carmelo es el jardin de Palestina porque en él se recogieron las brisas que Ella aspiró.—En dicho monte no se duda, sino que se ama. . . . 75

Canto XI.—Si María me ama es por mi bien, y para mi bien.—Al partir de este suelo dejó su Nombre en todo para que lo hallara en todas partes.—El que ha oido el Nombre de María en la cuna, es imposible que lo deje de amar toda la vida. 78

Canto XII.—María y el hombre. 84

Canto XIII.—María y el triste. 105

Canto XIV.—María es un iman irresistible; el secreto de su fuerza consiste en la dulzura de su Nombre, que es la obra sublime del amor de Dios.—El bardo despues de bendecir al Señor, pide á María un poco de inspiracion. 111

Canto XV.—El impío reniega é insulta á Dios á pesar de su pequeñez; el escéptico le confiesa y se burla de la divinidad; ambos á dos son máquinas que reciben el impulso del infierno.—La bondadosa María sus-

MCD 2019

pende el juicio de Dios y les alcanza el perdon, deteniendo el brazo divino, porque el Señor le dió el influjo amoroso para desarmarle.—Afortunado del que ama á María con tierno amor. 117

Canto XVI.—El bardo suplica que sea su última nota el Nombre de María, y que los gusanos respeten la parte de su corazon en donde esté escrito el dulcísimo Nombre de su Enamorada. 135

Canto XVII.—El bardo estaba perdido y á punto de morir: una vision se le aparece que él juzga ser un ensueño engañador de su juventud, y al esponerla su triste estado la repele. La vision que no es otra que María trabaja para reducirle de nuevo á merced de su ternura: le acaricia, y se dispone á contarle la historia de una mujer enamorada. 138

Canto XVIII.—Empieza la historia de la mujer enamorada.—Invocacion al amante para pasar una vida de delicias y amores eternos en compañía de la amada. Aquel se consagra completamente al amor, y se rie del mundo que le mofa.—Ingrato un dia la abandona, y ella antes de despedirse llora sobre la pasada ventura.—El se entrega frenético á los placeres del mundo.—Llanto de la mujer enamorada que recuérda las dulces horas pasadas, y que teme no ver nunca mas al amante infiel.—La brisa dice á la mujer enamorada que ha encontrado al doncel moribundo y solo: ella vuelve á su lado para mitigar la hora triste de su agonía. 146

Canto XIX.—Á causa de una simpatía misteriosa que despierta aquella historia de amor en el corazon del bardo, este empieza á regenerarse.—El infierno suscita en su corazon todo el rencor de las pasiones, pero María merced á su irresistible cariño se inocula poco á poco en el pecho del bardo, logra levantar su espíritu sobre la carne, y entonces recordándole la pasada ventura, y la que le puede dar de nuevo, le

MCD 2019

conmueve.—Ofrécele un porvenir de amor deleitoso y eterno, y á una invitacion de la Vírgen enamorada, se arroja á sus brazos. Al tornar en sí de un desmayo de amor ya es otro hombre. 162

Canto XX.—El Nombre de María es un poema cantado por Dios. El Señor suspiró despues de criarla, viéndola tan bella, y aquel suspiro del Altísimo es su Nombre.—María es una luz que conduce al bardo por el sendero de este mundo; Ella alumbra su alma, su pecho, su entendimiento; sin Ella solo hubiera para los hombres la oscuridad eterna.—Dios quiso que su destino fuese alumbrar á nuestra raza; su foco no se apagará. 181

Canto XXI.—María significa tambien iluminada. Por ella tenemos de Dios cabal noticia: Ella es la que alumbra nuestro entendimiento, nuestro amor, nuestro espíritu.—Sin Ella el bardo fuera un ente detestable, pues por María lo posee todo.—En vista de lo cual exhala el cantor en algunos conceptos todo el agradecimiento que por tal motivo le merece, y promete amarla eternamente.—Cómo debemos amar á la Madre de Dios, de quien hemos recibido la luz que nos alumbra. 193

Canto XXII.—Siendo María iluminadora de los corazones, ha de ser Señora de ellos por consecuencia.—El bardo se ha hecho voluntariamente su esclavo, y Ella domina en su corazon, en su inteligencia y en su alma.—Siendo su esclavo se posee la verdadera libertad, esa libertad que el mundo cacarea, pero que desconoce, pues es esclavo de la carne que le degrada.—El bardo se envanece de tener á María por Señora, toda vez que lo es del mismo Dios. . . . 213

Canto XXIII.—El bardo conjura á su inspiracion para cantar el significado del dulce Nombre de María, y halla que significa «Mar de gracias,» en el cual todo lo bello que tiene el cantor flota.—Todo en Dios y el

MCD 2019

hombre concurre en María, haciéndola así imágen de la mar.—Cualquiera que la ame puede embarcarse en ese Mar querido, y flotar á merced del amor en sus deleitosas ondas.—El hombre pasa allí en un éxtasis delicioso la vida, y no ansia mas que vogar.—Himno que el bardo entona al Mar de gracias, María.—Delicia incomprensible que se goza vogando en aquel Mar, cuando se deja la carne en la playa.—Las melodías que resuenan allí son tan sublimes que la carne no las comprende: otro seria el mundo si se inspirara en ellas.—El cantor de María solo desea cantarla en la soledad.—¡Cuán dulce es naufragar en el mar de María! El poeta no apetece otra muerte. . 226

Canto XXIV.—¡Cuán grato es el Nombre de María! El poeta lo lleva á todas partes en señal de voluntaria esclavitud.—Invocacion del amante á su amada para que le inspire en el último canto. 264

Canto XXV.—Óyese en el cielo una melodía sublime. Una voz desde el empíreo impone silencio á las criaturas porque Dios va á hablar á su Amada. . . . 267

Canto XXVI.—Dios el Padre se complace acariciando á María. 270

Canto XXVII.—Conceptos enamorados que dirige á María, Dios el Esposo. 275

Canto XXVIII.—Dios el Hijo se complace en reconocer la dignidad de María su Madre, y amenaza con sus iras al que la desprecie, como llamará hermano al que Ella llame hijo. 284

Canto XXIX.—Despues de haber hablado Dios, se levanta en el cielo un himno nuevo, que entonan á coro todos los espíritus puros. 293

Canto XXX.—El último canto del bardo. 297

Conclusion. 303

Nota del autor. 305

FIN DEL ÍNDICE.

MCD 2019

MCD 2019

ARCHIVO
MARIANO

Biblioteca

VOLUMEN N.º 06738

MCD 2019

MGD 2019